

VOLUMEN 4
NÚMERO 2
DIC 2023- JUN 2024

ISSNe 2718- 8205



REVISTA DE
TURISMO E IDENTIDAD

Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Cuyo
Mendoza, Argentina



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS

arca ÁREA DE REVISTAS
CIENTÍFICAS Y
ACADÉMICAS

Publicación del Instituto de Investigaciones en Turismo e Identidad (IITI)
Departamento de Turismo – Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Cuyo – Mendoza, Argentina



REVISTA DE
TURISMO E IDENTIDAD

ISSNe 2718-8205

Volumen 4 – Número 2
Diciembre de 2023 a junio de 2024

Mail INSTITUTO: iiti-uncuyo@ffyl.uncu.edu.ar

Mail REVISTA: revistaturismoeidentidad@ffyl.uncu.edu.ar

SITIO DE LA REVISTA: <http://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/turismoeidentidad>

Datos de Revista - Journal's Information

Revista de turismo e identidad

EISSN 2718 – 8205 | V4 n2 | diciembre de 2023 a junio de 2024

Revista de Turismo e Identidad es una publicación del Instituto de Investigaciones en Turismo e Identidad (IITI) - Departamento de Turismo - Facultad de Filosofía y Letras - Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.

Centro Universitario - Ciudad de Mendoza (5500) - Casilla de Correo 345 – Provincia de Mendoza, Argentina

e-mail: revistaturismoeidentidad@ffyl.uncu.edu.ar

Instituto de Investigaciones en Turismo e Identidad: iiti-uncuyo@ffyl.uncu.edu.ar

web: <http://ffyl.uncu.edu.ar>

Envíe su trabajo a:

revistaturismoeidentidad@ffyl.uncu.edu.ar

<http://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/turismoeidentidad/about/submissions#authorGuidelines>

El envío de un artículo u otro material a la revista implica la aceptación de las siguientes condiciones:

- Que sea publicado bajo Licencia Creative Commons Atribución - NoComercial 4.0 internacional <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/> a partir del número 3 de Revista Turismo e Identidad (con publicación en diciembre 2021).
- Que sea publicado en el sitio web oficial de "Revista de Turismo e Identidad", de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina: <http://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/turismoeidentidad> y con derecho a trasladarlo a nueva dirección web oficial sin necesidad de dar aviso explícito a los autores.
- Que permanezca publicado por tiempo indefinido.
- Que sea publicado en cualquiera de los siguientes formatos: pdf, xlm, html, epub; según decisión de la Dirección de la revista para cada volumen en particular, con posibilidad de agregar nuevos formatos aún después de haber sido publicado.

Proceso de evaluación por pares: Revista de Turismo e Identidad considera para su publicación artículos inéditos y originales, los que serán sometidos a evaluación. La calidad científica y la originalidad de los artículos de investigación son sometidas a un proceso de arbitraje anónimo externo nacional e internacional. El proceso de arbitraje contempla la evaluación de dos jueces, que pertenecen a distintas instituciones y universidades. Se estima un plazo de un mes para que los especialistas informen los juicios. Dependiendo de las opiniones de los árbitros, la revista informará al autor la factibilidad de la publicación de su trabajo. Revista de Turismo e Identidad se reserva el derecho de no enviar a evaluación aquellos trabajos que no cumplan con las indicaciones señaladas en las "Normas para la publicación", además se reserva el derecho de hacer modificaciones de forma al texto original aceptado. La revista se reserva el derecho de incluir los artículos aceptados para publicación en el número que considere más conveniente. Los autores son responsables por el contenido y los puntos de vista expresados, los cuales no necesariamente coinciden con los de la revista.

“¿Qué es el acceso abierto?

El acceso abierto (en inglés, Open Access, OA) es el acceso gratuito a la información y al uso sin restricciones de los recursos digitales por parte de todas las personas. Cualquier tipo de contenido digital puede estar publicado en acceso abierto: desde textos y bases de datos hasta software y soportes de audio, vídeo y multimedia. (...)

Una publicación puede difundirse en acceso abierto si reúne las siguientes condiciones:

- Es posible acceder a su contenido de manera libre y universal, sin costo alguno para el lector, a través de Internet o cualquier otro medio;
- El autor o detentor de los derechos de autor otorga a todos los usuarios potenciales, de manera irrevocable y por un periodo de tiempo ilimitado, el derecho de utilizar, copiar o distribuir el contenido, con la única condición de que se dé el debido crédito a su autor;
- La versión integral del contenido ha sido depositada, en un formato electrónico apropiado, en al menos un repositorio de acceso abierto reconocido internacionalmente como tal y comprometido con el acceso abierto.”

De: <https://es.unesco.org/open-access/%C2%BFqu%C3%A9-es-acceso-abierto>

Política de acceso abierto: Esta revista proporciona acceso abierto inmediato a su contenido, basado en el principio de que ofrecer los avances de investigación de forma inmediata colabora con el desarrollo de la ciencia y propicia un mayor intercambio global de conocimiento. A este respecto, la revista adhiere a:

- PIDES. Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.
https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/derechoshumanos_publicaciones_colecciondebolsillo_07_derechos_economicos_sociales_culturales.pdf
- Creative Commons <http://www.creativecommons.org.ar/>
- Iniciativa de Budapest para el Acceso Abierto.
<https://www.budapestopenaccessinitiative.org/translations/spanish-translation>
- Declaración de Berlín sobre Acceso Abierto https://openaccess.mpg.de/67627/Berlin_sp.pdf
- Declaración de Bethesda sobre acceso abierto https://ictlogy.net/articles/bethesda_es.html
- DORA. Declaración de San Francisco sobre la Evaluación de la Investigación <https://sfdora.org/read/es/>
- Ley 26899 Argentina. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/220000-224999/223459/norma.htm>
- Iniciativa Helsinki sobre multilingüismo en la comunicación científica <https://www.helsinki-initiative.org/es>

Política de detección de plagio: Se utiliza el software Plagius (<https://www.plagius.com/es>). Esta etapa de control está a cargo del Equipo Editorial de la revista.

Aspectos éticos y conflictos de interés: Damos por supuesto que quienes hacemos y publicamos en Revista de Turismo e Identidad conocemos y adherimos tanto al documento CONICET: "Lineamientos para el comportamiento ético en las Ciencias Sociales y Humanidades" (Resolución N° 2857, 11 de diciembre de 2006) como al documento "Guide lines on Good Publication Practice" (Committee on Publications Ethics: COPE). Para más detalles, por favor visite: [Code of Conduct for Journal Editors](#) y [Code of Conduct for Journal Publishers](#)

Política de preservación: La información presente en el "Sistema de Publicaciones Periódicas" (SPP), es preservada en distintos soportes digitales diariamente y semanalmente. Los soportes utilizados para la "copia de resguardo" son discos rígidos y cintas magnéticas.

Copia de resguardo en discos rígidos: se utilizan dos discos rígidos. Los discos rígidos están configurados con un esquema de RAID 1. Además, se realiza otra copia en un servidor de copia de resguardo remoto que se encuentra en una ubicación física distinta a donde se encuentra el servidor principal del SPP. Esta copia se realiza cada 12 horas, sin compresión y/o encriptación.

Para las copias de resguardo en cinta magnéticas existen dos esquemas: copia de resguardo diaria y semanal.

Copia de resguardo diaria en cinta magnética: cada 24 horas se realiza una copia de resguardo total del SPP. Para este proceso se cuenta con un total de 18 cintas magnéticas diferentes en un esquema rotativo. Se utiliza una cinta magnética por día, y se va sobrescribiendo la cinta magnética que posee la copia de resguardo más antigua. Da un tiempo total de resguardo de hasta 25 días hacia atrás.

Copia de resguardo semanal en cinta magnética: cada semana (todos los sábados) se realiza además otra copia de resguardo completa en cinta magnética. Para esta copia de resguardo se cuenta con 10 cintas magnéticas en un esquema rotativo. Cada nueva copia de resguardo se realiza sobre la cinta magnética que contiene la copia más antigua, lo que da un tiempo total de resguardo de hasta 64 días hacia atrás.

Los archivos en cinta magnética son almacenados en formato "zip", comprimidos por el sistema de administración de copia de resguardo. Ante la falla eventual del equipamiento de lectura/escritura de cintas magnéticas se poseen dos equipos lecto-grabadores que pueden ser intercambiados. Las cintas magnéticas de las copias de resguardo diarios y semanal son guardados dentro de un contenedor (caja fuerte) ignífugo.

Copia de resguardo de base de datos: se aplica una copia de resguardo diario (dump) de la base de datos del sistema y copia de resguardo del motor de base de datos completo con capacidad de recupero ante fallas hasta (5) cinco minutos previos a la caída. Complementariamente, el servidor de base de datos está replicado en dos nodos, y ambos tienen RAID 1.



Revista promovida por ARCA (Área de Revistas Científicas y Académicas)
de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo

Email ARCA: revistascientificas@ffyl.uncu.edu.ar

arca.revistas | Instagram: @arca.revistas | LinkedIn: ARCA – FFYL | Twitter: @ArcaFFYL

Youtube: área de revistas científicas ARCA | blog: <https://arcarevistas.blogspot.com/>

Revista de Turismo e Identidad es una publicación de divulgación científica del Instituto de Investigaciones en Turismo e Identidad, IITI, de la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad Nacional de Cuyo. Publica trabajos originales, sujetos a arbitraje, orientados a un público lector especializado e interesado en el sector turístico con una visión multi e interdisciplinaria. Se abordan temas relativos al turismo y patrimonio en la actualidad, a la búsqueda de nuevas opciones y alternativas para el futuro de los mismos, atendiendo a los criterios de sostenibilidad que se promueven en el siglo XXI, al desarrollo local y a la participación comunitaria con conciencia socio ambiental y cultural. La responsabilidad por las opiniones emitidas en los artículos corresponde exclusivamente a los autores.

Foto de tapa: Pedro Sebastián Lizabe. “Mirador del Sol”. Merlo, San Luis, Argentina. Año 2023.

Se permite la reproducción de los artículos de este número siempre y cuando se cite la fuente. Esta obra está bajo una Licencia Atribución-NoComercial 4.0 internacional (CC BY-NC 4.0), salvo los elementos específicos publicados dentro de



esta revista que indiquen otra licencia. Usted es libre de: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato; adaptar, transformar y construir a partir del material citando la fuente. Bajo los siguientes términos: Atribución —debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier

forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. NoComercial —no puede hacer uso del material con propósitos comerciales. No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>.

Esta revista se publica a través del SID (Sistema Integrado de Documentación), que constituye el repositorio digital de la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza): <http://bdigital.uncu.edu.ar/>, en su Portal de Revistas Digitales en OJS: <http://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/index/index>.

Nuestro repositorio digital institucional forma parte del SNRD (Sistema Nacional de Repositorios Digitales) <http://repositorios.mincyt.gov.ar/>, enmarcado en la leyes argentinas: Ley N° 25.467, Ley N° 26.899, Resolución N° 253 del 27 de diciembre de 2002 de la entonces SECRETARÍA DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN PRODUCTIVA, Resoluciones del MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN PRODUCTIVA N° 545 del 10 de septiembre del 2008, N° 469 del 17 de mayo de 2011, N° 622 del 14 de septiembre de 2010 y N° 438 del 29 de junio de 2010, que en conjunto establecen y regulan el acceso abierto (libre y gratuito) a la literatura científica, fomentando su libre disponibilidad en Internet y permitiendo a cualquier usuario su lectura, descarga, copia, impresión, distribución u otro uso legal de la misma, sin barrera financiera [de cualquier tipo]. De la misma manera, los editores no tendrán derecho a cobrar por la distribución del material. La única restricción sobre la distribución y reproducción es dar al autor el control moral sobre la integridad de su trabajo y el derecho a ser adecuadamente reconocido y citado.

EQUIPO EDITORIAL

- **Director:**
Mgtr. Germán Eduardo Herrera 
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, República Argentina.
- **Secretaría de Edición:**
Mgtr. Eleonora Mamani 
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, República Argentina.
- **Secretario de Redacción:**
Mgtr. Juan Pablo Aguilar 
Universidad Nacional de Cuyo, CONICET, República Argentina.
- **Correctora:**
Prof. Antonella Diblasi
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, República Argentina.
Prof. Ivana Mellado
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, República Argentina.
- **Diseño Gráfico:**
Lic. Clara Luz Muñiz 
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, República Argentina.
- **Gestora de publicación virtual:**
Prof. Lorena Frascali Roux 
Área de Revistas Científicas y Académicas (ARCA), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, República Argentina.

COMITÉ EDITOR

- **Dr. Elías Gil** 
Universidad Nacional de Cuyo, República Argentina.
- **Mgtr. Fernando Oyarce Ortuya** 
Universidad Autónoma de Chile, Instituto Hábitat, República de Chile.
- **Mgtr. Alejandra Brunet** 
Universidad del Dominio Americano y Universidad Pedro Henríquez Ureña UNPHU, República Dominicana.
- **Esp. Lic. Carlos Bassan** 
Universidad Nacional de San Juan, República Argentina.
- **Mgtr. María Delia Soteris** 
Universidad Nacional de Chilecito, La Rioja, República Argentina.
- **Dr. Diego Navarro Drazich** 
Conicet, República Argentina.

CONSEJO ASESOR

- **Dr. Yolanda de la Fuente Robles** 
Universidad de Jaén, España.
- **Mgtr. Carlos Mailet Aranguiz**
Director Nacional de Patrimonio Cultural de Chile. Universidad del Desarrollo, Escuela de Arquitectura, República de Chile.
- **Dr. Josefina Matas Musso** 
Universidad Católica Boliviana de La Paz, Estado Plurinacional de Bolivia.
- **Mgtr. Mariano Alguacil**
Ministerio de Cultura y Turismo de la provincia de Mendoza, República Argentina.
- **Dr. Hernán Riquelme Brevis** 
Universidad Autónoma de Chile, República de Chile.

COMITÉ EVALUADOR

- **Dr. Roberto Moreno García** 
Universidad Autónoma de Chile, República de Chile.
- **Mgtr. Paula Luconi** 
Universidad Nacional de Cuyo, República Argentina.
- **Lic. Javier Battaleme** 
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, República Argentina.
- **Esp. Geog. Franco Bianco** 
Universidad Nacional de Cuyo, CONICET, República Argentina.
- **Dr. Néstor Cuba Carbajal** 
Universidad San Martín de Porres, República del Perú.
- **Mgtr. Sebastián Herrera** 
Ministerio de Cultura y Turismo de la provincia de Mendoza, República Argentina.
- **Dr. Esther Ruiz** 
Universidad Rey Juan Carlos, España.
- **Lic. Gilberto Soto**
Universidad Pedro Henríquez Ureña, UNPHU, Santo Domingo, República Dominicana.
- **Mgtr. Gabriela Santibáñez** 
Universidad Nacional de Cuyo, Universidad de Congreso, Universidad de Mendoza, República Argentina.



Revista de Turismo e Identidad
v4 n2 | dic 2023 - jun 2024 | Mendoza, Argentina
ISSNe 2718 – 8205 | CC BY-NC 4.0
<http://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/turismoeidentidad>
pp. 6-7

Editorial

 **Germán Eduardo Herrera**

Director

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo

Mendoza, Argentina

gherrera@ffyl.uncu.edu.ar

La presente edición de la Revista de Turismo e Identidad contiene tres artículos y una reseña literaria y han sido realizados por autoras de Turquía, Argentina y Costa Rica. En el primer artículo se analiza el patrimonio cultural inmaterial indígena y afro-costarricense y la mirada que posee el sector turístico sobre ellos; en el segundo se muestra, a partir de una revisión bibliográfica, la contribución del turismo cinegético a la economía de los países, especialmente en el caso de Turquía; y en el tercero se estudia, de manera comparativa, el crecimiento urbano de destinos turísticos serranos focalizando en la Villa de Merlo (San Luis, Argentina). La reseña, es sobre un libro que versa sobre la comunicación pública de la ciencia y el turismo responsable, del destino Cafayate y Quebrada de la Conchas (Salta, Argentina).

Es para destacar que la Revista de Turismo e Identidad utiliza el método de evaluación del doble referato ciego y continúa formando parte de prestigiosos catálogos de indexación y redes de divulgación, como son Latindex, Latinrev, Base y Binpar entre otros.

Agradezco, en nombre del equipo Editorial, a todas las personas que han contribuido para lograr la presente publicación y los invito a difundir y compartir nuestro Volumen 4 – Número 2.



Editorial

 **Germán Eduardo Herrera**

Director

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo
Mendoza, Argentina
gherrera@ffyl.uncu.edu.ar

This edition of the Tourism and Identity Magazine contains three articles and a literature review by authors from Turkey, Argentina and Costa Rica. The first article analyzes the indigenous and Afro-Costa Rican intangible cultural heritage and how the tourism sector views them; based on a literature review, the second article shows the contribution of hunting tourism to the economy of the countries, especially in the case of Turkey; and the third article studies, in a comparative manner, the urban growth of mountain tourist destinations with a focus on Villa de Merlo (San Luis, Argentina). The review is about a book on the public communication of science and responsible tourism in Cafayate and Quebrada de la Conchas (Salta, Argentina).

It should be noted that the Journal of Tourism and Identity uses the double blind refereeing evaluation method and continues to be part of prestigious indexing catalogs and dissemination networks, such as Latindex, Latinrev, Base and Binpar, among others.

I thank, on behalf of the Editorial team, all the people who have contributed to achieve this publication and I invite you to disseminate and share our Volume 4 - Number 2.



Índice

Editorial

Germán Eduardo Herrera6

ARTÍCULOS

Estrabismo en la mirada turística del patrimonio cultural inmaterial indígena y afro-costarricense: unos ven los saberes cotidianos, otros buscan el exotismo | *Strabismus in the Tourist Gaze of Indigenous and Afro-Costa Rican Intangible Cultural Heritage: some see everyday knowledge, others seek exoticism*

Giselle Chang Vargas12

Análisis de las posibles contribuciones del turismo cinegético. Turismo de especial interés para los países: El caso de Turquía | *Analysis of the possible contributions of hunting tourism. Tourism of special interest to countries: The case of Turkey*

Nuray Yildiz53

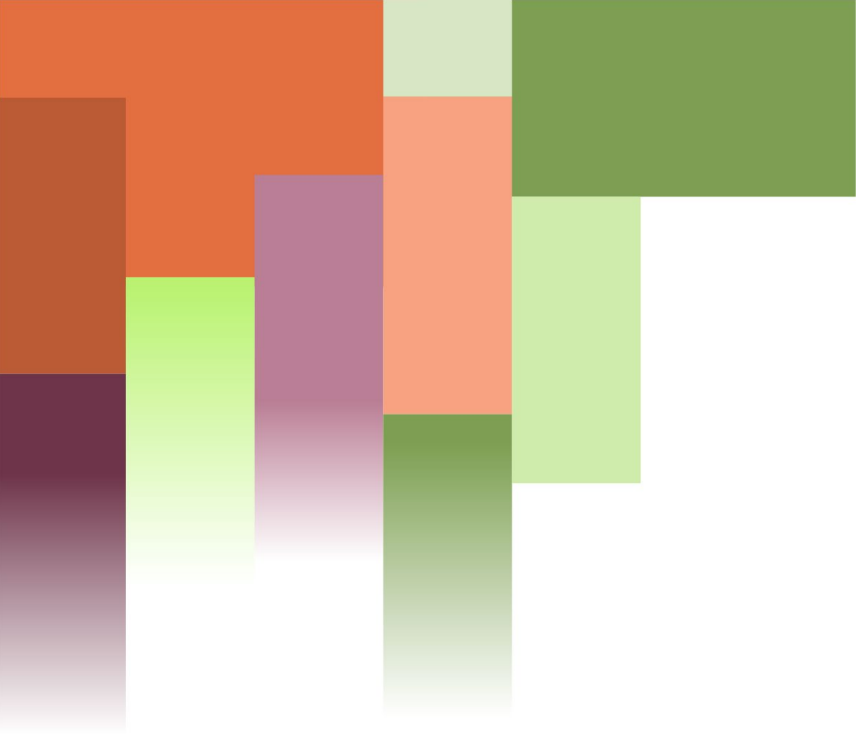
Crecimiento urbano en un destino turístico de sierras. El caso de Villa de Merlo, San Luis, Argentina | *Urban growth in a tourist destination in the sierras. The case of Villa de Merlo, San Luis, Argentine*

María Azul Mateucci, Adriana María Otero73

RESEÑAS

Destino Cafayate y Quebrada de las Conchas (Salta). Comunicación pública de la ciencia y turismo responsable: apuntes breves para guías de turismo | *Destination Cafayate and Quebrada de las Conchas (Salta). Public Communication of Science and Responsible Tourism: Brief Notes for Tour Guides*

Betina Campuzano106



ARTÍCULOS



Estrabismo en la mirada turística del patrimonio cultural inmaterial indígena y afro-costarricense: unos ven los saberes cotidianos, otros buscan el exotismo

Strabismus in the Tourist Gaze of Indigenous and Afro-Costa Rican Intangible Cultural Heritage: some see everyday knowledge, others seek exoticism

 **Giselle Chang Vargas**

Universidad de Costa Rica
Costa Rica
gischang.cr@gmail.com

RESUMEN

Costa Rica es reconocida por su biodiversidad y el modelo de turismo ecológico. En la última década, el etnoturismo se ha incrementado, pues su oferta reúne recursos de la naturaleza, las tradiciones culturales y la vida rural. La mirada del turista se guía por los idearios del turismo y elementos de la vida cotidiana de estas etnias, que son de interés para diversos tipos de turistas. En esta comunicación, se reseña el contexto de los ocho pueblos indígenas del país y los ámbitos del patrimonio cultural inmaterial que se han convertido en atractivos turísticos. Los efectos del turismo y de la Covid-19 han influido de maneras diferentes a las comunidades, según su dependencia de la actividad turística.

PALABRAS CLAVE: etnoturismo; patrimonio inmaterial; cotidianeidad; exótico.

ABSTRACT

Costa Rica is recognized for its biodiversity and ecological tourism model. In the last decade, ethno-tourism has increased, as its offer brings together natural resources, cultural traditions and rural life. The tourist's gaze is guided by the ideals of tourism and elements of the daily life of these ethnic groups, which are of interest to various types of tourists. This paper reviews the context of the country's eight indigenous peoples and the areas of intangible cultural heritage that have become tourist attractions. The effects of tourism and Covid-19 have influenced the communities in different ways depending on their dependence on tourism activity.

KEYWORDS: ethno-tourism; intangible heritage; everyday life; exotic.

Introducción

Es una realidad innegable la condición multiétnica y pluricultural de Costa Rica desde tiempos antiguos, antes de 1502, debido el contacto con Colón y los conquistadores españoles, que aumentó durante el período colonial; y después de 1821, con los proyectos republicanos de blanqueamiento, que se volvieron, en la llegada de inmigrantes de distintas latitudes, muchos no gratos, vistos como el mal necesario ante la demanda de mano de obra para grandes empresas. Como señala Duncan (2012), la diversidad cultural y el mestizaje son procesos que configuran la construcción de la nación, y que todavía, en el bicentenario de la independencia, han sido negados por distintos sectores sociales.

En la actualidad, la diversidad étnica¹ se observa en nueve pueblos indígenas y una comunidad afrodescendiente, la mayoría residente en el Caribe, que configuran la matriz tripartita. A esto, se agrega la presencia y aporte de otras

¹ La población amerindia se ubica en 24 territorios indígenas (bribris, cabécares, ngäbe-buglés, malecus, bruncas, broran-terbis, huetares y descendientes de chorotegas) y un pueblo miskito (que reside en los alrededores de las ciudades del centro del país). La presencia africana está en el mestizaje de la época colonial y el aporte afro-caribeños de finales del XIX. Otra presencia importante es la de migrantes chinos, italianos, árabes, judíos y recientemente.

minorías étnicas o nacionales (con diferencias religiosas, lingüísticas, que llegaron desde finales del XIX y en las primeras décadas del XX, tales como chinos, italianos, árabes y polacos judíos).

El objetivo de esta comunicación es reflexionar acerca de las prácticas culturales con valor patrimonial en distintas comunidades culturalmente diferenciadas de Costa Rica y su turistización. El fin es mostrar en cuáles ámbitos hay más elementos que se han convertido en atractivos turísticos y detectar el foco de la mirada del turista que, como dice Urry (2004, p.6), se construye en relación con su opuesto, con aquellos rasgos que se ven fuera de lo ordinario, como un interés nato o inducido por la gestión de agentes externos y actores locales.

Desde la antropología del turismo, se plantea la siguiente pregunta: ¿dónde se debe enfocar la mirada, para interpretar las prácticas discursivas del etnoturismo? Esta pregunta conduce al debate entre el paradigma positivista, que apela a la objetividad, al usar métodos estandarizados, versus el paradigma naturalista que, por la flexibilidad en el trabajo de campo etnográfico, se califica de subjetivo. Una de las flaquezas positivistas es el cierre al acceso de los sentidos de los sujetos de la comunidad y propone unir el naturalismo como alternativa epistemológica, ya que permite la fusión entre la persona investigadora, que aprehende la lógica de la vida social, como lo hacen los miembros de la comunidad donde realiza su de estudio.

Otra modalidad de la mirada, no excluyente con la anterior, es la distinción entre dos enfoques o rutas hermenéuticas, que en la jerga antropológica denominamos emics y etics, vocablos acuñados por el lingüista Kenneth Pike, quien concibe al lenguaje como un comportamiento cultural, por lo que al aplicarlos a contextos interculturales, como el caso del turismo étnico, se pueden comparar distintas visiones: la etic con la emic, donde se puede cotejar lo que se ve desde afuera, como personas que investigan la otredad y, desde otra perspectiva, como lo que la comunidad piensa, desde sus propias vivencias e interpretaciones sobre qué y hasta dónde debe ser la

oferta turística. “A final de cuentas, en el acercamiento a una cultura extraña, se tienen dos opciones: tomar un enfoque doble o escoger uno, pero advirtiendo las limitaciones de tomar solo lo observado desde afuera” (Chang Vargas, 2014b, p. 75).

En el sentido de la mirada, se denomina estrabismo, al caso en que los ojos no están alineados en la misma dirección o no miran el mismo objeto. De manera similar, el estudio del turismo, lo podemos ver con distintas miradas. Otro acercamiento al problema de la mirada del turismo, puede ser el análisis de textos publicitarios que promocionan el etnoturismo y cotejarlo con las vivencias reales o soñadas que el turismo ofrece y el “costo cultural”, que esto implica.

Es difícil valorar sin un conocimiento previo, por lo que surgen las siguientes preguntas: ¿cómo se ha construido la mirada del turista que visita los territorios indígenas y la región caribeña, como espacios de mayor diversidad étnica-lingüística?, ¿cuáles recursos culturales son de interés para el etnoturismo?, ¿cuál ha sido la incidencia del turismo en el patrimonio cultural inmaterial de comunidades extra occidentales? En esta comunicación se busca dar un panorama sobre la diversidad y complejidad del etnoturismo.

El abordaje metodológico se sustenta en el registro de datos, que ha sido una actividad diacrónica, con base en trabajos etnográficos realizados desde antes del inicio del etnoturismo en Costa Rica, lo que brinda insumos necesarios para analizar las diferencias o cambios en el comportamiento cultural de la población que recibe turistas en sus comunidades y territorios.

El trabajo se focaliza en el siglo XXI, cuando el etnoturismo, o la demanda por algunas expresiones o tradiciones culturales diferenciadas y con valor de patrimonio cultural inmaterial, se convirtieron en una fuente de trabajo para algunas familias y hasta comunidades indígenas y afrodescendientes. De esta manera, como la consulta bibliográfica es transversal en el proceso de diseño

y ejecución de un proyecto, la aplicación de distintas modalidades de observación ha sido una constante en la recopilación de información, que se torna en datos, para explicar la generación de nuevos patrones de comportamiento cultural. Siguiendo a McCannell (2007, p. 19) “cualquier descubrimiento de un nuevo sujeto cultural empieza y termina, por fuerza etnográfica, con observaciones de personas reales, hechos y relaciones”. El trabajo etnográfico de varias décadas, sobre gestión e investigación-acción de las culturas indígenas, con énfasis en las prácticas discursivas que las comunidades consideran referentes de su identidad como pueblos diferenciados, es la fuente para las consideraciones sobre el papel del turismo en los pueblos indígenas y afrodescendientes.

En esta comunicación no se tratará el caso de otras minorías que llegaron al país como inmigrantes en el siglo XIX, con los proyectos republicanos o emigraciones del siglo XX.

Paradojas entre el reconocimiento de la multietnicidad y el desarrollo turístico

El turismo es el fenómeno antiguo que más ha movilizadado personas en viajes por todo el mundo. Sin embargo, su desarrollo y auge son relativamente recientes, ya que, no fue sino hasta mediados del siglo XX, que empezó a apoderarse de las industrias y ha llegado a ser la mega industria de nuestros tiempos. La Organización Mundial del Turismo (OMT) es una agencia ejecutiva del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que define el turismo como:

[...] un fenómeno social, cultural y económico que supone el desplazamiento de personas a países o lugares fuera de su entorno habitual por motivos personales, profesionales o de negocios. Esas personas se denominan viajeros (que pueden ser o bien turistas o excursionistas; residentes o no residentes)

y el turismo abarca sus actividades, algunas de las cuales suponen un gasto turístico² (OMT, s.f.).

Esta definición se enfoca en el viaje a un entorno que no es el cotidiano e incluye innovaciones al señalar una variedad de actividades que distinguen nuevos tipos de turismo³.

Se concibe al turismo como un fenómeno complejo, ambivalente y polifacético, y se lo puede clasificar como un campo de estudio, una actividad económico-cultural y un tipo de industria cultural (Chang Vargas, 2023). En este siglo, ha logrado un poder global (una revisión de las cifras que brinda la OMT impresiona al conocer los millones de personas vinculadas con él y los billones de dólares que se generan en esos gastos turísticos) que ha impulsado un cuerpo teórico transdisciplinario. Así, desde la antropología, hay una amplia gama de definiciones y descripciones de turismo, que Burns (2002, p.50), ha sistematizado, según se enfoquen en distintos aspectos como las expectativas del viaje, los impactos y tipos de turismo, la interacción entre turistas y la gente local, los atractivos del destino, entre otras. La autora del presente trabajo comparte con Middleton (1998) la concepción del turismo como una industria del mercado.

El turismo es una actividad empresarial que tradicionalmente se concibe como una balanza que fluctúa entre la oferta y demanda para atraer a grupos de visitantes a un determinado destino. Sin embargo, gracias al aporte de Urry (2004), con la incorporación del concepto de mirada, se amplía la perspectiva de los estudios sobre turismo, hasta entonces limitados a cuestiones de efectos en el Producto Interno Bruto (PIB) y las fuentes de

² Recuperado de: <https://www.unwto.org/es/glosario-terminos-turisticos> [Consultado 05-10-23]

³ Turismo cultural—Turismo de negocios (relacionado con la industria de reuniones) -Ecoturismo-Turismo gastronómico-Turismo rural-Turismo costero, marítimo y de aguas interiores-Turismo de aventura-Turismo urbano o de ciudad-Turismo de salud-Turismo de montaña-Turismo de bienestar-Turismo educativo.

trabajo que, si bien son parte de la complejidad de factores asociados con el turismo, desde la antropología se abre una ventana para explorar otros hechos involucrados más allá de un asunto meramente económico. Entre los componentes del turismo están las condiciones del lugar y los atractivos del destino, por lo que el mejor postor será el que reúna más puntos, acordes al imaginario turístico, que comprende, como señala Hiernaux (2002, p. 8-9):

[...] aquella porción del imaginario social referido al hecho turístico, es decir a las numerosas manifestaciones del proceso societario de viajar, cuya construcción es compleja, subjetiva, intervenida por la transferencia tanto de las impresiones subjetivas captadas a través de experiencias de vida, como de datos recogidos de otras personas o medios de difusión [...].

El maridaje entre las nociones de mirada y de imaginarios en el turismo, abren el paso de un camino a una autopista de varias vías, pues se amplían y diversifican la cantidad y tipo de actores, la oferta de atractivos y el proceso de resemantización e invención de nuevos intereses, en que la mirada se vuelca a los pueblos originarios y estima un estrabismo convergente o divergente, entre la población nativa o receptora de turistas y la mirada de los otros, sean intermediarios, turistas e incluso antropólogos. El asunto es tan complejo que excede el propósito de este artículo en que interesa conocer si la mirada se fija en algunos de los ámbitos del patrimonio cultural de pueblos indígenas o afrodescendientes. Como apuntan Flores y Oviedo (2017, p. 494), “esa mirada es construida mediante un arsenal de signos que se consideran incorporados al paisaje como diferentes aquellos que forman parte de la experiencia cotidiana de los turistas. Así, colaboran prácticas no turísticas”, entre ellas el cine, la televisión, la literatura, las revistas, los videos, fotografías o postales y el internet.

Para Donaire (2012, p. 15), estos son rasgos del turismo contemporáneo en que se denotan procesos como la diseminación del sentido y la dispersión de signos, pues circulan múltiples imágenes y estímulos, que dificultan el establecimiento de códigos estables.

La polifonía, con voces distintas en las narraciones de la realidad, dificulta que se establezca un discurso integrador de la realidad. En el escenario postmoderno hay nuevas formas de turismo, como “el turismo del patrimonio –el heritage tourism– es una metáfora de este período” (Donaire, 2012 p.115), en que se utiliza como “estrategia la integración del patrimonio en la imagen y productos turísticos” (Donaire 121: 117) con elementos tales como playa y cultura, por ejemplo, en el caso del turismo en Cancún, México, donde se ha creado un plan que fomenta la conexión con restos mayas, que genera la marca Riviera Maya. En Costa Rica, el turismo cultural es relativamente reciente y su avance se observa en este siglo. A una escala mucho menor que la de México, hay tours-operadoras que ofrecen un circuito que inicia en el parque marino de Bahía Ballena y recorren los sitios arqueológicos de patrimonio mundial, como los asentamientos con esferas en el Diquís, ubicados al sureste del país, con la visita a Curré-Yimba o Boruca, comunidades indígenas del pueblo brunca, conocido por sus máscaras talladas en madera y sus festejos tradicionales. Es decir, en un par de días se disfruta el turismo de playa, el ecoturismo con el etnoturismo.

Este último es un escenario cultural postmoderno, que Donaire (2012, p.121) llama turismo etnológico⁴, en el que la mirada de los visitantes no recae tanto en las piezas del patrimonio monumental, sino en las formas de vida, en los rasgos distintivos de las culturas ajenas, en la búsqueda de la “antropología del otro”, en que el sujeto de la experiencia es lo que podríamos llamar el otro.

Detrás de paisajes naturales y culturales, donde se hallan las comunidades portadoras de un variado patrimonio cultural inmaterial, rico en saberes tradicionales, se oculta o matiza un panorama de vicisitudes y memorias de la colonialidad, de resistencia cultural. La educación escolar ha difundido la imagen de una Costa Rica homogénea (Alvarenga Venutolo, 2007), de origen

⁴ Corresponde a un turismo enfocado en el Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI).

européo, y las evidencias contrarias se invisibilizan de la historia y se cubren descaradamente las actitudes negativas que tienden hacia las prácticas culturales diferenciadas del modelo occidental.

Se refuerza lo esbozado en la introducción, al subrayar que la construcción de la nación es un proceso que inició en 1821, con la independencia de España y aún continúa con actores de una gran mayoría mestiza y minorías de pueblos indígenas originarios, afrodescendientes, españoles, chinos, árabes y otras comunidades europeas y asiáticas (Bozzoli, 1999), que configuran la actual república costarricense.

El enunciado anterior hubiera indignado a más de una familia criolla⁵ del siglo XIX y todavía “hace ruido” para muchos hombres y mujeres que crecieron escuchando el discurso de una ideología sustentada en la blanquitud costarricense, reforzada desde 1866, gracias a un decreto ejecutivo que estipula la obligatoriedad de la educación primaria, que transmitía contenidos de exclusión social para aquellos, con fenotipos y patrones culturales diferentes al modelo europeo. No obstante, si se empeñaron en defender lo que el historiador Acuña Ortega (2002) llama “la diferencia costarricense”, evidenciada desde el inicio del período post-independencia, con la invención del carácter pacífico del pueblo costarricense y su espíritu de concordia en contraste con los conflictos vecinos. Después de la lucha, en defensa de la soberanía nacional contra los filibusteros de 1856, varios autores (Jiménez Matarrita, 2002; Soto Quirós, 2017; Rodríguez Chaves, 2016) señalaron que en variadas crónicas de viajeros extranjeros y escritos de funcionarios nacionales (como Felipe Molina), se propagaron imágenes de una Costa Rica idílica, en su obsesión por el mito de la blancura.

Durante siglos, la base de la economía del país fue la agricultura, complementada con la ganadería y la pesca. Hasta casi la mitad del siglo XX,

⁵ Criollo: entendido este término como mezcla de personas europeas nacidas en estas tierras con población extra-occidental.

el país estuvo en manos de gobiernos neoliberales, y tras un par de décadas de un llamado estado de bienestar, a finales de los 70, este se vio amenazado por varios factores, como las contradicciones del modelo de desarrollo fordista, la deuda externa y el cuestionamiento del Programa de Ajuste Estructural (PAE), basado en la sustitución de exportaciones (sobre todo productos agrícolas como café, banano, caña de azúcar). El panorama económico del país era recesivo (Arias Ramírez y Muñoz López, 2007, p. 6) y entre sus repercusiones está el incremento de procesos de descampesinización y de migraciones internas del campo a la ciudad. A inicios de los 80, “existía acuerdo en el país sobre la necesidad de un cambio en el estilo de desarrollo, no obstante, persistía la discrepancia en relación con la modalidad y la implementación de una nueva estrategia de desarrollo” (Arias Ramírez y Muñoz López, 2007, p. 9).

Ante demandas sindicales, un sector agropecuario debilitado y la inestabilidad política en la región centroamericana, aunados a otros elementos, se da un viraje hacia una política orientada a incrementar el sector industrial, lo que propicia la apertura y desarrollo de una industria sin chimeneas: el turismo. En 1931, se inicia la normativa oficial sobre regulación turística, con la creación de la Junta Nacional de Turismo, que funcionó hasta agosto de 1955, en que se fundó el Instituto Costarricense de Turismo (ICT)⁶. En 1985, se aprueba la Ley de Incentivos para el Desarrollo Turístico⁷, la cual afecta al sector agropecuario, con lineamientos contra la identidad cultural como lo son: importar alimentos de la canasta básica, atropellar la seguridad y la soberanía alimentaria. Desde entonces a la fecha, el sector turismo, es uno de los que tiene mayor cantidad de expedientes y documentos emanados del Ejecutivo, tanto aprobados como en espera de la aprobación legislativa, que inciden en distintas escalas a manera multisectorial, como la

⁶ El ICT se creó con la Ley N° 1.917, el 29 de julio de 1955, publicada en La Gaceta N° 175, el 9 de agosto de 1955.

⁷ Promovida por el ICT, el 30 de agosto de 1985.

reforma parcial al Reglamento de las Empresas Turísticas, Decreto Ejecutivo N° 25226-MEIC-TUR de 1996 y sus reformas para la adaptación de requisitos aplicables a las Reservas Indígenas, del Decreto N° 37393-MEIC-TUR de 2012, que señala⁸:

3º Que asimismo, según el artículo 5º, inciso c), de su Ley Orgánica, N° 1917 del 30 de julio de 1955, el Instituto promoverá y estimulará cualesquiera de las actividades comerciales, industriales, de transporte, deportivas, artísticas o culturales que traten de atraer al turismo, brindándole facilidades y distracciones o que den a conocer al país en sus diversos aspectos, especialmente el folklórico.

De acuerdo con los historiadores Marín Hernández y Viales Hurtado (2012, p. 175-176), en Costa Rica se pueden distinguir cinco etapas de la actividad turística en la línea del tiempo, entre 1835 y 2011, que de manera concisa se definen como: preturismo y prototurismo, en que el descanso se perfila como una leve tregua en el trajín diario; turismo primario, en que se masifican los medios de comunicación; promoción del turismo, diversificación de sitios y explotación del paisaje; desarrollo del turismo y construcción de grandes obras. Al intentar ubicar las comunidades indígenas, con base en la carencia de los elementos indicados por Marín Hernández y Viales Hurtado (2012) y las observaciones y anotaciones etnográficas desde 1980 al 2021, realizadas por la autora en distintos territorios indígenas del país, se considera que, aunque hay particularidades en el turismo en las diferentes comunidades indígenas, las personas foráneas que visitaron las regiones con pueblos indígenas, eran funcionarios públicos, distribuidores de productos industriales o grupos de profesores y estudiantes universitarios. Según opinan algunos miembros de comunidades bruncas (Chang Vargas, 2023) y bribris, fueron estos últimos los que propiciaron el cambio, pasando

⁸ Recuperado de: http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_articulo.aspx?para m1=NRA&nValor1=1&nValor2=73815&nValor3=90747&nValor5=2 [consultado 20 -10-22]

de un viaje o gira de estudio, a un viaje en busca de ocio, placer y recorridos en contacto con la naturaleza. Esto se podría ver como la fase promocional, que, en la mayoría de los casos, se vincula con las artesanías o ritos festivos como atractivos turísticos, hasta diversificarse con un juego demanda-oferta en que intervienen saberes sobre las plantas medicinales y relatos de su cosmovisión. Este tipo de actividad se ubica aproximadamente entre mediados de los 60 a mediados de los 90, con prácticas diferentes según la situación del contexto (Chang Vargas, 2023; Dormaels, 2012; Weil, 2004).

Aproximadamente desde mediados de los 90, el turismo empezó a tomar auge, cuyo incremento se detuvo un poco en el 2008 con la crisis económica mundial, y en el 2020 con la pandemia provocada por el Covid-19. Desde la segunda semana de marzo del 2019, el país estuvo en emergencia sanitaria, cuyo impacto se denotó en el cierre de muchas empresas, desempleo, incertidumbre, de entre una lista de malestares. Con el fin de favorecer al turismo, el Gobierno de la República retomó la apertura y, desde el 1° de agosto del 2020 se abrieron los dos aeropuertos internacionales⁹, los cuales permiten el ingreso de turistas de Estados Unidos y de Europa. El 1° de noviembre del 2021 se abrieron las fronteras para turistas de todo el mundo, con la implementación de protocolos sanitarios en las distintas áreas: establecimientos de hospedaje, parques nacionales, playas, actividades turísticas, restaurantes, alquileres de autos, tour operadores, transporte turístico, entre otros¹⁰. A escala nacional, el Instituto Costarricense de Turismo (ICT), promueve la campaña “Vamos a turistar”, con información sobre ofertas de paquetes para conocer todas las regiones del territorio

⁹ Los aeropuertos mencionados son: aeropuerto Juan Santamaría, ubicado en las afueras de la ciudad de Alajuela, a menos de 20 km de la ciudad de San José, capital de la República, y el aeropuerto Daniel Oduber, ubicado en Liberia, provincia de Guanacaste, uno de los mayores polos turísticos del país.

¹⁰ Recuperado de: <https://www.ict.go.cr/es/noticias-destacadas.html?start=330>

nacional. En mayo del 2022¹¹, hubo cambio de poderes y así como el gobierno saliente considera que se combatió la pandemia, el nuevo elimina los protocolos y llama a la presencialidad, en un ambiente ambiguo ante efectos negativo de nuevas variedades de Covid sobre la población infantil. Esta medida abre más puertas al turismo, pues hay un aval para visitar Costa Rica, aunque entre otras contradicciones, no se exige al turista el comprobante de sanidad, aunque provenga de países con altos índices de pandemia. Además, se mantiene otro lineamiento del gobierno anterior, al pasar la celebración de días feriados al lunes siguiente, con el fin de favorecer el turismo, ya que el fin de semana se alarga y hay tiempo para salir de casa.

Aunque Costa Rica ocupa solo el 0,03% de la superficie de nuestro planeta, en Costa Rica se concentra casi un 5% de la biodiversidad del mundo (IDA Y VUELTA COMUNICACIÓN, 2017). Esta condición de la naturaleza ha propiciado que Costa Rica sea reconocida por su “turismo verde”, razón para aquellos que apuestan por un turismo ecológico, con variedad de microclimas. El ecoturismo se diversificó en una variedad de actividades para complacer a turistas de grupos etarios diferentes, aunque predominó la tendencia al turismo de aventura.

Mientras tanto, el turismo cultural se ha ido asomando poco a poco, cobrando mayor importancia en la segunda década del siglo XXI. No obstante, desde mediados de los 90, hubo propuestas regionales (por ejemplo, a través de la Agenda de Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana [CECC])¹² para desarrollar una ruta maya y ruta colonial, desde la península de Yucatán en México, hasta Colombia. Costa Rica se encuentra inserta en esta región, pero quedaba excluida, pues los mayas

¹¹ Recuperado de: <https://www.presidencia.go.cr/comunicados/2022/05/costa-rica-destaca-en-el-mundo-por-atender-con-exito-la-pandemia-del-covid->

¹² Formada por los Ministerios de Educación y Cultura de Centro América, desde Belice hasta Panamá y recientemente, se invita a República Dominicana. CECC es miembro del Sistema de Integración Centroamericano [SICA].

nunca llegaron a esta zona y el interés por lo colonial se enfocaba en bienes del patrimonio histórico y arquitectónico que, lamentablemente, por la miopía de los gobiernos del siglo XX, se destruyeron estos valiosos inmuebles para convertirlos en edificios modernos o en parques. La herencia material del período colonial es pequeña, comparada con la de los países del resto de la región. No obstante, la huella colonial se denota en la diversidad étnica del país, con particularidades subregionales, donde en un país de mestizaje biológico (Barrantes y Morera, 1995) y cultural, hay zonas donde una determinada herencia genética –europea, amerindia y afrodescendiente- se impone sobre las otras, a lo que se agregan las posteriores migraciones asiáticas, que han configurado a Costa Rica, como una nación pluriétnica y multilingüe.

De acuerdo con la carta enviada por la Comisión de Historia del Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH)¹³,

los integrantes de la Comisión de Historia llegaron a la conclusión de que los países latinoamericanos atraviesan por una severa crisis en materia de enseñanza de la historia, en vista de que ha perdido importancia en los planes de estudio de todos los niveles educativos (IPGH, 2019)¹⁴.

Esta es una de las causas de las deficiencias del sistema educativo que desvaloriza las humanidades y el proceso de construcción de la cultura y de los patrimonios regionales. En el caso costarricense, se aplica el siguiente comentario “[...] la obsesión por venderse como país ecológico está desvalorizando su historia, sus comidas típicas, sus bailes tradicionales y la

¹³ IPGH es un órgano de la Organización de Estados Americanos [OEA]. El Comité de Antropología pertenece a la Comisión de Historia. En esa reunión no se aprobó la propuesta de pasar a ser Comisión.

¹⁴ Ponen varios considerandos, entre las más relevantes se encuentran las siguientes dos: 1- El conocimiento del pasado que nos constituye como naciones fortalece la identidad y el sentido de pertenencia. 2- Varias de nuestras constituciones reconocen que somos países pluriétnicos y pluriculturales, por lo que nuestras poblaciones deben conocer y valorar la Historia de las culturas indígenas de América.

forma de vida de sus habitantes que son, al final, quienes construyen una nación [...]” (Salinas, 2018).

Anotaciones sobre el contexto del etnoturismo en Costa Rica: pueblos indígenas y comunidades afrodescendientes

En Costa Rica hay ocho pueblos indígenas asentados en su territorio en zona rural y una comunidad miskita, inmigrante de Nicaragua, que habita una zona periurbana central. Estos pueblos son los cabécares, bribbris, ngäbe-buglé, malecus, bruncas, broran o terbis, huetares y chorotegas e incluimos una minoría de inmigrantes miskitos, que llegaron hace algunos años de Nicaragua. Según el último Censo Nacional, la población indígena representa el 2,42 % de la población total del país (INEC, 2013). Desde finales de los 90, varias familias ngäbe-buglé¹⁵, han emigrado de sus territorios ancestrales, en búsqueda de nuevas fuentes laborales. El caso de los miskitos y los ngäbe-buglé ha sido punto para mayor discriminación, pues además de ser indígenas, se les añade el estigma de migrantes de los países vecinos. Esta visión, avalada por algunos sectores oficialistas que difunden el imaginario popular, atentan contra los derechos de estos pueblos, al no reconocerse su condición binacional.

Estos nueve pueblos, con culturas diferenciadas, corresponden a lo que Ribeiro (1972) denomina “pueblos testimonio”¹⁶, ejemplo de resistencia cultural, tras las vicisitudes sufridas a partir del contacto con los conquistadores europeos, período en que según varios estudiosos (Ferrero

¹⁵ Estas familias proceden tanto de la Comarca Ngäbe Buglé de Panamá como de los territorios de Costa Rica, que desde finales de los 90, ante las condiciones de pobreza estructural, deciden emigrar para trabajar temporalmente en fincas cafetaleras o lecheras del Valle Central, así como en plantaciones bananeras en la zona fronteriza con Bocas del Toro.

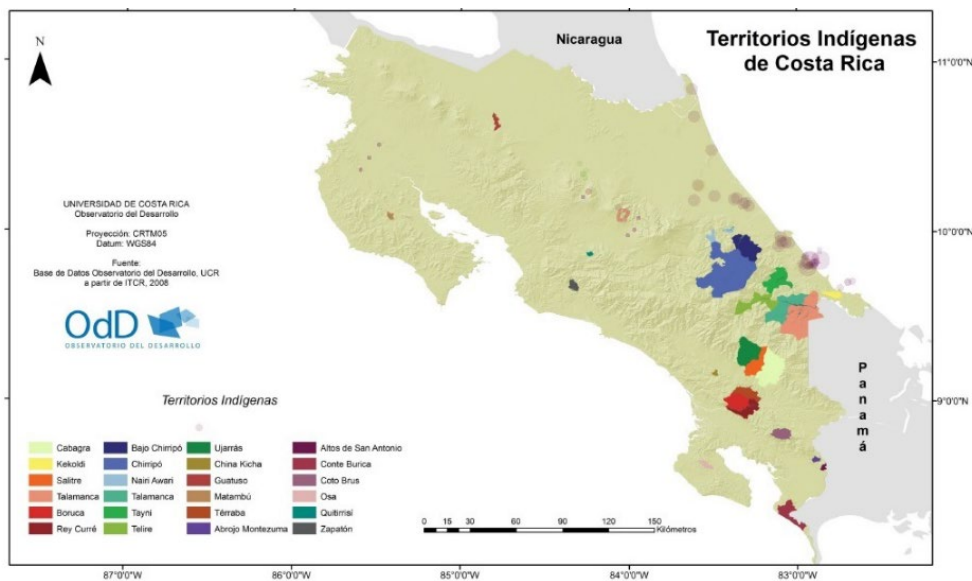
¹⁶ Formados por los remanentes actuales de altas civilizaciones originarias contra las cuales se enfrentó la civilización europea sin lograr, a pesar de todo, asimilarlos en la condición de nuevos implantados suyos.

Acosta, 1985; Lara Pinto, 1996) calculan aproximadamente veinte grupos diferenciados, de tradición mesoamericana y la mayoría de la estirpe chibcha. Sin embargo, las crónicas, registros y otros documentos, a veces no especifican si un nombre se refiere a una etnia o pueblo, un cacicazgo, una lengua, un topónimo, un cacique, por lo que no se puede afirmar el número exacto. Se asientan en 24 territorios establecidos según leyes y decretos del siglo XX, pues la situación de su delimitación es endeble debido a diferentes propuestas (de entidades gubernamentales y las organizaciones indígenas), lo que ha dificultado la unificación y la demarcación de límites.

La situación de conservación o vigencia de sus tradiciones es diferente entre ellos, ya que el contacto con foráneos se dio en distintos momentos. Los pueblos que sufrieron una transculturación más temprana fueron los huetares, que en su mayoría se ubicaban en el centro del país, luego, los bruncas y térrabas, ya que la estrategia de conquista fue del centro hacia la periferia y, desde el siglo XVI, los misioneros franciscanos catequizaron la zona del sureste del país (Barrantes Cartín, 2015). Los conquistadores llegaron a Talamanca en el siglo XVI, pero no fue hasta el siglo XIX que los aguerridos bribris y cabécares bajaron la guardia, aunque todavía se enorgullecen de que nunca han sido conquistados. Los malecus, asentados en el norte, tuvieron contacto más tardío, lo mismo que los ngäbe-buglé, que por su patrón de movilización geográfica a ambos lados de la frontera Costa Rica-Panamá y asentarse en zonas de montañas densas, han logrado menos desplazamiento de sus tradiciones. La lengua y la relación con la tierra son pilares identitarios de estos pueblos y, lamentablemente, aunque el estado de vitalidad difiere (Sánchez Avendaño, 2009) entre las lenguas indígenas, la vulnerabilidad¹⁷ es un denominador común y el sentimiento de la lengua autóctona como referente identitario.

¹⁷ La lengua huetar que funcionó como *lingua franca* durante el período colonial, se dejó de hablar a finales del siglo XVIII, pero su huella está en el vocabulario de habla regional y en la toponimia. La lengua chorotega se perdió en el período finisecular (siglo XIX e inicios del siglo XX). La mayoría de las lenguas

Imagen N° 1: Territorios indígenas de Costa Rica



Elaboración propia en base a Observatorio del Desarrollo de la Universidad de Costa Rica¹⁸

Por otra parte, las comunidades afrodescendientes actuales se originaron con una base genética y cultural de negros, que venían con los conquistadores españoles, y el aporte de migrantes que llegaron en el último tercio del siglo XIX a trabajar en la construcción del ferrocarril al Caribe y, durante muchas décadas, se asentaron en costa caribeña y en la provincia de Limón, donde su presencia es más visible, aunque, en este siglo, ya no constituyen la población mayoritaria. A grandes rasgos comparten patrones

pertenecen a la macrofamilia chibcha (Constenla Umaña, 2011), a excepción del chorotega que es la familia oto-mangue, asociado a culturas mesoamericanas. Las lenguas con mayor vitalidad son el bribri, cabécar, ngäbere, makecu. Para los lingüistas, el resto está en una fase de obsolescencia, pues la lengua española continúa desplazándose sobre las lenguas vernáculas.

¹⁸ Todavía no hay un mapa institucional que incluya la diversidad étnica del país. Por ejemplo, la colonia china llegó a Puntarenas, Pacífico Central, pero se ha extendido a las ciudades cabeceras de provincia y de cantón /municipio.

culturales similares a otras comunidades afrodescendientes del Caribe, su lengua es el inglés criollo limonense, pertenecen a iglesias protestantes y poseen un rico legado de tradiciones orales transmitidas en la cocina, música, danza, saberes medicinales, entre otras.

Recuento del turismo étnico en Costa Rica¹⁹

Para abordar este tipo de turismo, también conocido como “etnoturismo”, “turismo indígena” o “turismo aborigen”, se remite a algunos de sus componentes.

Si bien no hay consenso en la definición de turismo étnico y sus consecuencias, muchas personas utilizan el apelativo etnoturismo, aunque desconozcan el prefijo “etno”, y se lo asocia al exotismo y a tradiciones culturales ajenas a la cultura de procedencia del turista. Algunas personas lo incluyen como parte del turismo cultural, otras del turismo ambiental o del rural; otras lo restringen al turismo como la experiencia al visitar comunidades indígenas, algunos se enfocan en la gente, mientras otros en ver y adquirir objetos, raros o diferentes²⁰.

Además, a causa de la idea que tienen algunos estudiosos de esta actividad, en cuanto al fuerte nexo de las etnias con lo ambiental (como lugares-destino o pueblos con cultura diferenciada), algunos se refieren al “etno-ecoturismo” (Chang Vargas, 2023). La línea predominante en las concepciones del etnoturismo ha sido asociarlo con el exotismo de la otredad, o a lo nativo

¹⁹ En las grandes ciudades llegan inmigrantes de etnias de un estado nación, que proceden de zonas alejadas y llegan a la ciudad para dejar sus productos en tiendas comerciales urbanas. En América Latina, España y otros países europeos y, recientemente Japón, hay migrantes otavalo del Ecuador, que venden artesanías como ejemplo de arte étnico.

²⁰ En Costa Rica, se aplica el término etnoturismo, pues, aunque hay un predominio de turistas que van a comunidades indígenas, muchos que van al Caribe solo a disfrutar de sus playas, sol y arena, también ven y escuchan la oferta gastronómica o musical de la población afrodescendiente. Por ejemplo, el Carnaval de Limón, que se realiza el 12 de octubre para celebrar el “Día de las Culturas”, es una muestra de diversidad, con las comparsas de jóvenes afro, la danza del dragón o los leones de la colonia china, la danza del vientre por bailarina de origen árabe y carrozas de indígenas con sus artesanías tradicionales.

como objeto de curiosidad turistizado. Por tanto, se prefiere usar el término “etnoturismo”, para hacer referencia a un tipo de turismo cuya oferta se basa en que los sentidos de los visitantes se orienten hacia algunas expresiones culturales (lengua, música, danza, rituales festivos, plantas medicinales, caminatas por la selva, entre otros) de una comunidad ajena a la cultura de procedencia del turista

En el acápite anterior, se hizo referencia a la paradoja de la agencia de las políticas migratorias y educativas del período republicano, por imponer una imagen de Costa Rica, como ejemplo de homogeneidad cultural, lastre que todavía se arrastra, a pesar del nuevo y reciente discurso oficial que reconoce la condición multiétnica del país. Sin embargo, desde mediados de la década de los 90, el turismo se perfiló como la fuente de divisas de la nación, lo que llevó a la diversificación del turismo, que se dio desde inicios del siglo XXI, y con ella, la demanda de alternativas para disfrutar más allá de la naturaleza, pues las empresas dieron un viraje y complacencia hacia escenas con

demonstraciones, imágenes que muestran al turista junto o abrazado al nativo, la misma persona en pose ante las pirámides, un cañón o un castillo, cuando no ataviada con las mejores galas indígenas supuestamente participando de un ritual o una tarea productiva. (Santana, 2003a, p. 7).

Ya pasó aquel tiempo de invisibilización de “el otro no occidental” y hoy se promueve el etno-turismo como atractivo.

El etnoturismo presenta algunas coincidencias con el llamado Turismo Rural Comunitario (TRC), que se configura con las “experiencias turísticas planificadas e integradas sosteniblemente en el medio rural y desarrolladas por los pobladores locales, organizados para el beneficio de la comunidad” (Cardín Pedrosa y Álvarez López, 2007, p. 1661) y se basa en los recursos naturales y culturales autóctonos. Su afán es la generación de ingresos a través de microempresas, como una alternativa que permite generar empleo, a partir de la organización de algunas familias que empoderan a las comunidades rurales, por las ventajas económicas, de conservación

ambiental y reconocimiento de su patrimonio cultural, ya que abre oportunidades para desarrollar actividades en las que participan jóvenes, adultos y personas mayores, lo que favorece el arraigo a la comunidad y fortalece la cohesión social. En Costa Rica, el antecedente del TRC es el turismo rural y se ubica en 1992²¹, cuando un grupo de cooperativas de autogestión plantearon realizar “actividades productivas en sus parcelas e incursionar en el ecoturismo, actividad que, en ese momento, comenzaba en el país” (Cardín Pedrosa y Álvarez López, 2007, p. 1661).

A escala global, hay diferencias en el etnoturismo, ya que la singularidad de este último es la visita a comunidades no occidentales, cuya composición étnica predominante es variable según el destino, pero en general se trata de la población autóctona a la que se suman migraciones posteriores que se apropiaron de un nuevo espacio natural y cultura.

En las grandes urbes, algunos lo reducen a mercados, bazares o museos, donde se exhiben y venden artesanías, instrumentos musicales, muestras de la cocina tradicional empacada, inciensos y aceites esenciales terapéuticos y otros productos afines. En Costa Rica, como en otros países del continente, las poblaciones indígenas se asientan en sus territorios originarios o en lo que Aguirre Beltrán (1967) denominó “regiones de refugio”, los cuales han recibido distintos nombres²², según el marco legal de cada país. No fue sino hasta en el período republicano, en la segunda mitad del XIX, que llegaron las primeras personas foráneas²³ (como Monseñor B. Thiel, William Gabb,

²¹ Según Cardín Pedrosa y Álvarez López (2007) fue cuando dirigentes de la Comisión Permanente de Cooperativas de Autogestión (CPCA), fueron advertidos por el Instituto de Desarrollo Agrario (IDA) sobre la necesidad de que se reactivaran las actividades productivas sostenibles en las tierras ocupadas por las cooperativas de autogestión o trabajo asociado.

²² En Costa Rica: reservas, y con la aplicación del Convenio 169 de la OIT, se denominan territorios; en Panamá: comarcas; en Nicaragua: región autónoma norte y sur; en Colombia; resguardos.

²³ A través de diferentes libros, se registra la llegada de foráneos, por ejemplo, en Peralta y Alfaro (1893), y Herrera Sotillo (2009), queda asentado que el Monseñor Thiel legó informes pastorales y escritos sobre lengua y culturas indígenas. En el libro de Quesada Pacheco (2001), se compilan y traducen relatos de viaje de varios investigadores extranjeros que visitaron comunidades indígenas, ya sea para registros

Henri Pittier, Walter Lehmann, entre otros) sobre todo misioneros, viajeros y científicos extranjeros y pocos nacionales (Anastasio Alfaro, Amando Céspedes) vinculados a universidades o museos para estudios geológicos, botánicos, zoológicos, arqueológicos, etnológicos. En el siglo XX, son reconocidos los aportes etnológicos de las antropólogas²⁴ Doris Z. Stone (en las décadas del 40 y 50) y María Eugenia Bozzoli Vargas (desde 1959), primera antropóloga costarricense y fundadora de la disciplina en el país.

Sin embargo, no fue sino hasta finales de la década de los 70, en el caribe sur, y hasta mediados de la década de los 80²⁵, en pueblos indígenas, que llegan los primeros “turistas”, definidos como personas que se desplazan a destinos que no son su lugar de residencia o trabajo (Urry, 2004, p. 7). Al inicio, el móvil de la visita fue algo casual, como algún incipiente guía –en busca de atractivos ecológicos, como las playas de Cahuita y lo que hoy llaman turismo verde– que fortuitamente pasa por alguna comunidad indígena asentada en el bosque tropical, así empiezo el contacto para futuras visitas. Con base en anotaciones de trabajo de campo en distintas regiones del país, considero que la elaboración de artesanías ha sido un motor que contribuyó a dar un impulso inicial y el camino seguido hacia el desarrollo actual de este quehacer en las comunidades indígenas costarricenses. Poco a poco, algunas personas llevaron sus productos a las carreteras y se fueron gestando paradas en el camino, que luego se convirtieron en visitas a las comunidades.

léxicos, botánicos, etnológicos y adquisición de artefactos que se hallan en colecciones de reserva de museos de Estados Unidos, Alemania, Suecia.

²⁴ Mencionamos las publicaciones sobre esas décadas: Stone, D. (1949). *The boruca of Costa Rica*. Peabody Museum Press y Stone, D. (1961). *Las tribus talamancañas de Costa Rica*. Museo Nacional de Costa Rica; Bozzoli, M. E. (1975). *Localidades indígenas costarricenses*. EDUCA, Centroamérica. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio.

²⁵ No obstante, en localidades como Curré, ubicada sobre la carretera interamericana, donde pasan vehículos de la ruta sur, exhibía sus productos agrícolas y artesanales para la venta. Algo similar pasó en Quitirrisí, carretera a Puriscal.

En Costa Rica, la oferta formal y organizada de etnoturismo se inició con proyectos aislados en el primer lustro del siglo XXI y se fortaleció con dos redes de turismo rural comunitario, que se crearon en el 2008-09, pues reúne la mezcla ambiente y cultura y en varios casos podría considerarse un turismo alternativo. Este tipo de turismo es una de las cascadas de novedades que surgen desde la última década del XX y que, como apunta Santana Talavera (2003a, p.34), “son propiciados en su conjunto por las nuevas condiciones y exigencias del mercado, esto es, competitividad, flexibilidad y segmentación”.

Se comparte con el autor Santana Talavera (2003a) el reto que se enfrenta en antropología al estudiar este tipo de turismo, pues sus múltiples definiciones apuestan por él como la mejor opción, ya que reúne una serie de calificativos que se podría decir son “políticamente correctos”, pero entre el decir y el hacer, a menudo no hay coincidencias. Más allá de la oferta que llama a disfrutar la experiencia, hay que atender si hay certeza de que se trata de un turismo consecuente con los valores naturales, sociales y comunitarios. No toda oferta de etnoturismo es una alternativa, pues no siempre se basa en valores a favor de la identidad cultural de la comunidad que recibe turistas, por lo que con frecuencia el apelativo es un señuelo para “atrapar turistas”, como diría Asa Berger (Chang Vargas, 2013) respecto de algunos casos de turismo en territorios indígenas de Costa Rica que ilustran la metáfora de la trampa (Chang Vargas, 2014a).

Para los turistólogos, la gestión del destino es algo crucial y en su planificación hay que lidiar con fronteras administrativas y políticas. Entonces, “un destino turístico se puede entender como un territorio cuyas características, percibidas por el turista, justifican la unidad de su imagen y que tiene fuerza para atraer flujos de visitantes” (Vignati Scarpatti, 2009, p. 109). Para la antropología del turismo, es fundamental conocer los comportamientos de las personas turistas y no calificar a todos como iguales, ya que hay diferencias profundas entre las tipologías de los mismos, las que,

según Hiernaux (2002, p. 20) “remiten a un sentido muy distinto de apreciación del acto turístico, como resultante de su valoración a partir de los idearios como el descubrimiento del otro, a los cuales está acostumbrada la sociedad emisora de turistas”. Este descubrir el otro, aclara este investigador,

no debe ser interpretado como un viaje etnográfico en la fuente del relato. En el caso del turismo, se ha matizado y filtrado por la intervención de los agentes turísticos que delimitan, a través de la oferta selectiva, lo que puede ser visto y lo que es preferible esconder (Hiernaux, 2002, p. 22).

Por lo tanto, el acto turístico puede apreciarse con otro sentido, al articularse con las tipologías de turismo y de turistas, lo que permite explicar el rol del patrimonio cultural de un pueblo indígena en la oferta de un destino. Sin embargo, no todo destino turístico tiene como foco de interés este tipo particular de turismo, llamado cultural. En este punto, nos referimos al aporte de Prats (1997, p. 42), quien distingue una triple casuística del patrimonio cultural como recurso turístico²⁶: el primer caso, cuando el patrimonio es el eje del viaje, se visita una comunidad indígena donde se miran y disfrutan una variedad de expresiones de valor patrimonial. Esta situación coincide con alcanzar el ideario turístico del encuentro con la otredad. Otro caso es cuando algún elemento del patrimonio cultural indígena es parte del “paquete” de una agencia de turismo, en que el ideario que mueve es el regreso a la naturaleza y se logra tangencialmente en una actividad de ecoturismo que se practica en observación de fauna y flora en un taller sobre conservación ambiental guiado por un miembro de la comunidad indígena. Un último caso se observa cuando el componente

²⁶ Los otros casos son cuando el patrimonio indígena está asociado a un producto turístico integrado, como ir a visitar parques nacionales para observar cataratas y volcanes, luego se pasa a un taller donde muestran la confección de artesanías tradicionales de un pueblo. Un tercer caso es cuando el patrimonio es un valor añadido para destinos turísticos que no tienen el patrimonio como principal atractivo, como ir a un congreso y durante el receso de comida, el escenario lo ocupa alguna expresión o representación de un pueblo indígena.

étnico se presenta matizado en la gastronomía, la música o la danza, entre las expresiones más comunes para ofrecer algo diferente al turista.

¿Cuáles ámbitos del Patrimonio Cultural Indígena [PCI] y afrocostarricense son un atractivo turístico?

El hecho de que todo pueblo tuvo o tiene patrimonio cultural inmaterial, es algo inherente a la historia de la humanidad, pues, así como no hay sociedad sin cultura, esta pasa a ser decantada, gracias a un proceso de selección y jerarquización que hace un grupo o comunidad, el cual prioriza –del gran texto que es la cultura– algunos elementos que considera propios y que comparte con un colectivo, que también los concibe como un referente identitario. Sin embargo, como apunta Donaire (2012, p. 230), la irrupción del patrimonio inmaterial en el turismo es algo relativamente reciente, pues la eclosión internacional se incrementó a partir de la aprobación de la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2003), que en su artículo 2° estipula que este se compone de:

los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural.

Seguidamente, enuncia los atributos distintivos, que a su vez contribuyen a su salvaguardia, al convenir que el PCI:

se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana (UNESCO, 2003).

Antes de esta Convención predominaba la noción de folklore, para referirse al estudio de las tradiciones populares. Casi toda clasificación tiene alguna objeción y la misma se aplica a la Convención del 2003, que en el PCI reconoce cinco ámbitos, cuyos componentes tienen alguna semejanza con las concepciones de folklore de los siglos XIX y XX. Estos son: “a) tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial; b) artes del espectáculo; c) usos sociales, rituales y actos festivos; d) conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo; e) técnicas artesanales tradicionales” (UNESCO, 2003).

Es necesario explicitar que la visión folclorista tiende a ser a-histórica, al enfocarse en un objeto tradicional, mientras que el PCI enfatiza el contexto y el rol de hombres y mujeres de distintos sectores sociales en el proceso de patrimonialización. Donaire (2012, p. 237) halla la conexión entre la concepción clásica del folklore y los componentes del PCI:

la búsqueda de los fósiles culturales que se han mantenido inmunes a los procesos de la modernidad, Y es esta concepción sobresalen dos grandes grupos, las sociedades rurales y los grupos étnicos, más o menos aislados.

En este artículo nuestro foco es aportar más reflexiones y experiencias en torno al etnoturismo, por lo que seguidamente, se retoman los ámbitos del PCI que son utilizados como atractivos turísticos y son incluidos en la oferta de empresas operadoras de turismo, de cámaras regionales y hasta de grupos de las mismas comunidades portadoras. No obstante, la estrategia utilizada varía entre comunidades o grupos de una misma etnia, por lo que las apreciaciones son de carácter general. A continuación, se mencionan algunos de ellos:

- Tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial. El lenguaje tiene una doble valencia, pues, una lengua en sí misma es el medio de comunicar conocimientos, saberes, destrezas, técnicas, valores, creencias, y a la vez, es una expresión universal de la cultura. La lengua materna se

valora como una herencia y es motivo de orgullo e identidad para unos, mientras es causa de discriminación para otros, que optan por evitar hablarla fuera del espacio familiar. Brunca es una lengua indígena que los lingüistas ubican entre las de alto grado de vulnerabilidad, sin embargo, es un bien cultural apreciado como tal en Boruca y Yimba-Curré, donde al aplicar la técnica de grupo focal, hubo acuerdo en considerar que los tres principales componentes de su PCI son la lengua, el juego de los Diablitos y las artesanías (Chang Vargas, 2023). Algo similar es el caso de muchas personas de comunidades talamanqueñas, cuando expresan orgullo, se evidencia que la mayoría de los topónimos asociados a ese espacio están en su idioma bribri y cabécar.

Aunque la lengua es un factor esencial en la identidad de un pueblo, ha sido utilizada como complemento de recurso del turismo en artesanías tradicionales, como, por ejemplo, pintar o grabar en jícaras o guacales, tambores, maracas, bolsos, el nombre de elementos de la flora y la fauna local, que decoran el artefacto. Otro caso usado, tanto en comunidades en estado de vitalidad y otras de obsolescencia de su lengua vernácula, es llevar a un grupo de turistas a una caminata por senderos en la montaña y decir los nombres de las plantas en la lengua indígena, para que los turistas lo repitan.

La gastronomía es un rico elemento del PCI afrodescendiente y es un orgullo mantener la denominación de comidas y bebidas en inglés criollo limonense, variedad de lengua creole de base inglesa, que se habla en la provincia de Limón.

Entre las comidas típicas del Caribe están el *fish'n scotvich*, los *plantitá*, el *rondón*, el *pan bon*, el *calalú*.

Las tradiciones orales son un campo de variedad y riqueza del PCI, cifrado en sus historias de origen o mitos, leyendas, proverbios. Lamentablemente, en el siglo XXI, ha habido una pérdida casi generalizada, que se observa en el

desuso de prácticas cotidianas que permitían su salvaguardia. Este tema fue el foco de varios proyectos gestados por antropólogos y lingüistas²⁷, que se publicaron y tradujeron al español una variedad de tradiciones orales. En un paquete que ofrecían a turistas en el año 2010, en Boruca, muchos relatos e historias orales (incluidos en el libro bilingüe brunca-español “Leyendas y tradiciones borucas” de Santo Maroto, E., Constenla Umaña, A. y Leiva, P. M. (2011)), eran leídos y a veces narrados durante una cena a la luz de luna. Se pretendía recrear prácticas de tiempos pretéritos cuando en tertulias nocturnas, una persona mayor transmitía este tipo de relatos de memoria.

En la comunidad afrodescendiente todavía circulan los cuentos del Hermano Araña o Anansy Stories, cuyo protagonista comparte sus hazañas con Bredda Tiga, Tacuma y otros animales de la selva. Estos relatos de origen africano, en el siglo XXI tuvieron sus altibajos y su transmisión ha estado en riesgo, a pesar de varias recopilaciones agenciadas por entidades educativo-culturales locales o foráneas. Este elemento de valor patrimonial no había sido atractivo turístico, pero, con la gestión cultural del Festival Flores de la Diáspora Africana²⁸, al que asisten los turistas nacionales y extranjeros, ha sido un espacio para invitar a contadores de historias de otros países del Caribe y esto ha contribuido a la revitalización de este elemento en la comunidad afrodescendiente en Limón y otros lugares del país.

- **Artes del espectáculo.** La música, danza y teatro son expresiones artísticas de este ámbito. En todos los pueblos, el conjunto de estas

²⁷ En la Universidad de Costa Rica [UCR] se llevaron a cabo varias acciones pioneras en la década de los 70. La Dra. Ma Eugenia Bozzoli coordinó durante varios años un proyecto denominado “Tradición Oral Indígena”, que publicó 17 folletos recopilados o narrados por miembros de comunidades talamancañas. El lingüista Adolfo Constenla, con Espíritu Santo Maroto, reconocido miembro de Boruca, registraron y tradujeron varios textos orales en lengua brunca. Enrique Margery, junto con Francisco Rodríguez, recopilaron narraciones en buglere o guaymí sabanero. Desde entonces su labor la continuaron en cogestión universidad-comunidad, hasta la gestión del maestro indígena Javier Montezuma por registrar tradiciones ngäbere.

²⁸ La gestora cultural afrocostarricense Carol Britton inició su organización en 1998, en el ámbito de la celebración del 30 de agosto, Día del Negro, luego llamado Día de la Persona y Cultura Afrodescendiente.

tres expresiones, acompañadas de instrumentos como los tambores, ocarinas, maracas, pitos, se presentan en rituales festivos después de terminar un trabajo colectivo o en una chichada. Sin embargo, este ámbito ha sido objeto de la turistización, que amerita el control de la comunidad indígena, pues el paso o tránsito de ver a imitar la ejecución artística por parte de las personas ajenas o turistas, conduce a volverlo un “espectáculo”. Se critica término espectáculo en la Convención, pues eso avala acciones de exhibición; de representación, y eso es un portillo para trasformar en una función pública, una actividad de la vida familiar o comunitaria. Es el caso de prácticas tradicionales para prevenir o curar enfermedades, en que los ritos chamánicos se han mercantilizado, para presentarlas como un “show” al turista, como lo dicen algunos miembros de la comunidad huetar Quitirrisí, disconformes con la oferta de medicina tradicional de una familia local. Se aplica la metáfora de Asa Berger (citado en Chang Vargas, 2023, p. 414) de la “trampa del turismo”, que también podría concebirse como un espacio de simulación “de confusión de lo real y el modelo”. Este ámbito se ha ampliado a lo que Garzón²⁹ denomina narración oral escénica, en que una persona con la habilidad para ser “cuenta-cuentos”, recibe a un grupo de turistas³⁰ o estudiantes universitarios, con una narración dizque de origen mitológico, cuando se trata de un relato inventado para atraer más miradas.

En las comunidades afrodescendientes, la música, desde escuchar un tradicional calypso o bailar al ritmo del reggae, así como la observación de

²⁹ Francisco Garzón Céspedes, español-cubano que, en los 80 y 90, innovó el arte de contar cuentos con su metodología y talleres de narración oral escénica en varios países Latinoamericanos, como estrategia de animación cultural en las comunidades, **no** para fines turísticos.

³⁰ Una vez, la autora llevó a un grupo de estudiantes universitarios a una comunidad indígena y coincidió justo con la llegada de un bus de turismo. Nos pasaron al mismo salón a “ver el espectáculo”, pero no un bien patrimonial.

las comparsas en el Carnaval de Limón en octubre, han sido expresiones emblemáticas del Caribe costarricense, que desde hace algunos años se amplió de un carnaval afro, a uno de la diversidad cultural, pues incluía la participación de los pueblos indígenas y las danzas de la colonia China de Limón³¹.

- **Usos sociales**, rituales y actos festivos. La celebración indígena más conocida y vista por los turistas es el juego o danza de los diablitos³², ritual de origen colonial que representa la lucha de los indígenas (que portan máscaras de madera con cuernos, símbolo de diablitos) contra los conquistadores españoles. Este festejo, que dura tres días, se celebra desde 1980, del 30 de diciembre al 2 de enero, en Boruca, y a finales de enero en Curré/Yimba, poblado brunca fundado a principios del siglo XX. La autora de este artículo, la primera vez que estuvo en esa fiesta, fue en Boruca, en 1983, y solo habían cuatro personas no indígenas. El “juego” era algo de la comunidad, en la que mientras los diablitos recorrían las calles de la comunidad, los vecinos convidaban con bebida de chicha de maíz y tamales al Diablo Mayor, que guiaba al grupo de diablitos, los músicos y acompañantes de la comunidad, hasta terminar con el triunfo de los diablitos sobre el toro (símbolo del conquistador). Desde finales de los 80, con el auge del turismo, se ha incrementado el rol de esa “fiesta” como un atractivo turístico, en que se observan diferentes fases del espectáculo (Lázaro Ortiz, 2018): desde que nacen los diablitos, aparece el toro y luchan contra él, este los tumba y huye, los diablitos vuelven a la vida y buscan al toro en el monte, lo persiguen hasta

³¹ Sin embargo, desde octubre 2019, por desacuerdos municipales y luego con la pandemia, ha habido problemas en su organización.

³² Declarada por la Comisión Nacional de Patrimonio Cultural Inmaterial como PCI de las comunidades de los territorios indígenas Boruca y Curré. Decreto N° 40766-C La Gaceta N° 237, jueves 14 de diciembre del 2017.

capturarlo y matarlo, y finalmente celebrar el triunfo de los diablitos. Durante los tres días hay venta de comidas y bebidas para los turistas, que entran y salen o acampan en el lugar. Cada año se observa más la mercantilización de la celebración; la publicidad en la prensa escrita, TV y en las redes sociales de internet. Sin embargo, hay diferencias en el festejo entre ambos poblados vecinos. La representación del Juego de los Diablitos en algún evento público, en otra fecha del año, dentro o fuera de la comunidad, denota un cambio de sentido. La organización del festejo tiene diferencias entre Boruca y Curré, tanto en el tipo de máscaras que se permiten, el uso inmediato-posterior, entre otras limitaciones. La recuperación del significado profundo del juego, lo hemos observado en Yimba-Curré, en algún foro de reflexión ante los enfrentamientos del año con proyectos foráneos.

En Boruca hay una celebración no tan fastuosa, pero de conmemoración histórica: la fiesta de los negritos, recuerda la memoria colectiva del paso de los primeros afrodescendientes, cuando durante la colonia, por el camino de mulas, recorrían de Cartago a Panamá. Sin embargo, esta celebración no ha sido incluida dentro de ningún “paquete” y, aunque se ha debilitado por la enfermedad o fallecimiento de algún integrante, ha mantenido su sentido en algunas familias como parte de su PCI vivo.

En Térraba, otro territorio indígena del sureste, en la última semana de diciembre se realiza la fiesta encabezada por enmascarados de Toro y Mula, en la que personajes con máscaras de animales, al son de pitos y tambores, recorren la comunidad de Térraba. En el poblado hay tres o cuatro empresas familiares que ofrecen servicios al turismo e incluyen este recorrido en su oferta.

Al norte del país, cerca de la frontera con Nicaragua, está el territorio malecu. En la década de los 70, en Tonjibe, uno de los tres palenques o poblados actuales de ese territorio, se creó un grupo de teatro integrado por jóvenes.

Con la guía de un maestro local, aprendieron técnicas para el manejo corporal y de la voz. Ataviados con taparrabo y adornos de plumas, se presentaban en la comunidad y en el Museo Juan Santamaría de la ciudad de Alajuela, en centro del país, y luego, en los 80, en un festival en el Mall de esa ciudad. Los parlamentos de historias de tradición oral y otros relatos innovadores, se comunicaban en su idioma malecu. Con cambios por la muerte o retiro de algunos integrantes, el grupo decayó, pero en el 2003, en Palenque El Sol, nació el Grupo de Teatro Maleku Toji, por iniciativa de David Elizondo Marín. Su objetivo era preservar su identidad al presentarse en centros educativos y otros espacios, que también son de interés para el etnoturismo.

- **Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo.**

La naturaleza y el universo son elementos sustantivos de la cultura, pues la interacción del ser humano con ellos ha devenido en un acervo de conocimientos tradicionales. Son la base para interpretar y aprovechar de manera sostenible, los recursos que se manifiestan en productos basados en la herbolaria, usados para elaborar ungüentos, jabones, shampoo, jarabes; repelentes de mosquitos, adornos y una variedad de alimentos elaborados con productos oriundos del entorno. Detrás de estos, hay valores, creencias y técnicas que los sustentan, y la guía que permite seleccionar algunas materias y elaborar productos culturales compartidos (carne ahumada, chichas con fermento de maíz, plátano, pejibaye) o particulares a cada comunidad (tamales de arroz entre los bruncas)

La gastronomía es un espacio para fortalecer el patrimonio cultural de un pueblo, pues los alimentos no solo sirven para satisfacer el hambre y el gusto, sino que denotan costumbres y saberes tradicionales de un lugar. Asimismo, son un recurso cultural que seduce y encanta al turismo, pues las particularidades de las cocinas regionales son un atractivo para aquellos que buscan otros sabores, ingredientes, maneras y ocasiones para preparar,

servir y comer los alimentos. Los pueblos indígenas han tenido mayor contacto directo con la naturaleza y saben en qué puntos de la selva, el bosque y la montaña proveerse de lo necesario.

Sin embargo, un turismo mal enfocado, es decir, orientado a la ganancia, tendrá efectos negativos, pues se convierte en una amenaza para la soberanía alimentaria y permitirá abrir portillos para la apropiación de la propiedad intelectual de los conocimientos tradicionales indígenas, por parte de industrias de alimentos, emporios farmacéuticos o musicales.

- **Técnicas artesanales.** Este ámbito es un atractivo fundamental para el turismo y, en América Latina, se ha traducido en altos porcentajes de ingresos al PIB y una fuente de ingresos familiares. Todos los pueblos del país venden artesanías, destacándose la cerámica³³ chorotega; la cestería huetar; los tejidos de algodón y pabito en telar de cintura, las jícaras labradas y las máscaras talladas de los brunca; los bolsos o chácaras de fibras naturales tejidos a mano, los sombreros, así como ropa y manteles decorados con pintas, que identifican a los ngäbe-buglé; las canastas, jícaras, arcos y flechas y jícaras de los bribris y cabécares.

El valor de las artesanías producidas en los pueblos indígenas es inconmensurable, pues nos remite a elementos materiales como las materias primas y a una serie de conocimientos intangibles que hay detrás de cada objeto, por más pequeño o nimio que parezca, es necesario iniciarse en su estudio, para comprender la profundidad de saberes, los sentidos y simbolismos que reúnen estos artefactos en las vivencias cotidianas de un pueblo.

³³ Declarada por la Comisión Nacional de Patrimonio Cultural Inmaterial como PCI de la península de Nicoya. Decreto Ejecutivo N°C-, 2012.

La artesanía como foco del turismo se promovió desde mediados de los 70 en la ciudad de San José, por iniciativas de la Oficina de Planificación del Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (MIDEPLAN), la Universidad de Costa Rica (UCR), la Asociación de Desarrollo de la Artesanía (ANDA) y, a partir de los 80, con la participación de la Asociación Indígena, primera organización integrada por indígenas de distintas “reservas”, como se denominaban entonces. Subrayó que, en esos años, el turismo no era palabra clave, pues la intención explícita era la promoción cultural y económica, mediante exhibiciones en museos o salas y la venta en ferias y algunas galerías. Sin embargo, décadas después, se observa el papel de las artesanías en el fomento del turismo local o comunitario.

En el caso brasileño, el antropólogo Grunewald (2009, p. 103-104), señala que el turismo, en los 70, fue una estrategia de reproducción social, al ser una alternativa económica para los miembros de sociedades indígenas. Aspelin (1977), se refirió a la venta de artesanías del Mato Grosso como un “turismo indirecto”, pues fue una forma de contacto interétnico del turismo, en que piezas artesanales eran adquiridas por misioneros, antropólogos y personal del órgano indigenista, quienes revendían las artesanías a los turistas de Rio de Janeiro o de Brasilia.

La venta de artesanías ha sido el foco en la mayoría de las comunidades indígenas de Costa Rica. La milenaria tradición alfarera chorotega fue continuada por poblados de la península de Nicoya (Guanacaste); la variada cestería huetar se vende en Quitirrisi, en la carretera de Puriscal; las variada artesanía brunca se vende en Curré-Yimba, sobre la carretera interamericana o en Boruca; los bribris de Talamanca, los malecu de la zona norte, los ngöbe-buglé, aunque se ubican en zonas de difícil acceso, también venden artesanías. Sin embargo, además de misioneros que fueron pioneros en casi todos los territorios, algunos miembros de comunidades indígenas reconocen que fueron los antropólogos los que abrieron la puerta, pues al volver a la universidad en la ciudad, contaban lo que vieron.

Efectos del turismo y Covid-19 en el patrimonio de las comunidades étnicas

Antes de la crisis ocasionada por la emergencia sanitaria mundial con el Covid-19, el turismo tuvo un alto grado de incidencia en las prácticas económicas y culturales. Es apreciable en sus procesos migratorios estacionales de indígenas al Valle Central para las cosechas de café; en la organización del trabajo, pues algunos miembros de la familia quedaron sin tareas ante el cierre de fronteras y el control de zonas en alerta anaranjada; en el uso y revalorización de sus recursos naturales, donde se está dando una reactivación o revitalización de los conocimientos ancestrales, cuya eficacia había sido comprobada. Es el caso de valorar la etnobotánica y las prácticas de herbolaria para la salud y la alimentación diaria.

En el 2020, el turismo es uno de los sectores más afectados por la pandemia, han cerrado muchas empresas (sodas, restaurantes, albergues y hoteles, transporte, librería, entre otras) de todo tamaño y otras, se mantienen con reservas. Los pueblos indígenas de Costa Rica, hasta los 80, eran autosuficientes y se abastecían de recolección y agricultura, pero con los desaciertos de los planes neoliberales y económicos de la época, en la actualidad deben comprar algunos alimentos en los comercios de las ciudades, lo que no solo afecta en su nutrición e ingresos familiares, sino en desplazar su PCI por productos comerciales ajenos a sus prácticas culturales. Tanto las comunidades, con una dependencia casi del 100 % del turismo, como otras que combinaron esa actividad con la agricultura, están en una crisis económica.

En los ejemplos anteriores, se aplica lo señalado por Oehmichen (2020, p. 152-153), sobre como “mostrar los símbolos de identidad étnica con el fin de atraer a los turistas, forma parte de una economía de la identidad [...] que se sustenta en la cultura y el modo de vida de los pueblos originarios”. Bajo el manto de promover la identidad, lema utilizado por actores sociales con intereses diferentes, se facilita la apropiación de elementos del patrimonio

por una gama de intermediarios y sus alianzas con miembros de las comunidades portadoras de PCI, que pasan ser un número más en la lista de proveedores.

El turismo étnico, como modalidad del turismo cultural, en palabras de Donaire (2012), refuerza la idea de narrativas fragmentadas o de un collage de miradas y aunque en algunos casos haya intentos de ruptura con la interpretación del patrimonio según la mirada de los intermediarios, todavía no hay desarrollo de capacidades para auto controlar desde las comunidades étnicas, qué se debe quitar o añadir de la mirada de la otredad turística.

Conclusiones

En el turismo, la mirada se enfoca en la cotidianidad del otro, que, en el caso del etnoturismo, conformado por atractivos de comunidades no occidentales, resulta exótica para el grupo visitante. Esta mirada está condicionada por varios factores tales como el tipo de turista³⁴, el destino turístico³⁵ y el uso del patrimonio cultural indígena³⁶, según decisiones de la comunidad receptora de turistas, el cual puede presentarse como meta de un destino o solo parte del paquete turístico. En la mayoría de las

³⁴ La OMS señala una variedad de tipos de turismo, los que a su vez permiten distinguir tipos de personas turistas. En una misma excursión pueden coincidir turistas de distinto grupo etario, ocupacional, religioso, rural o urbano (por mencionar algunos) y aunque sean de la misma nacionalidad la mirada será divergente entre adolescentes, profesionales liberales, etc.

³⁵ Un destino está influido por distintos agentes externos e internos. En el caso de la agencia de la comunidad receptora, esta tiene una imagen, una identidad e intereses particulares, lo que influye de manera diferente en su competitividad en el mercado.

³⁶ Por ejemplo, el pueblo brunca habita en dos territorios o “reservas”, hay fuertes lazos de parentesco por consanguinidad y por afinidad entre ambos. Sin embargo, hay organizaciones comunales que atienden el tema patrimonio y turismo, cultura y turismo, arte y turismo, con objetivos diferentes hacia el control de los bienes de su patrimonio: en Boruca hay una tendencia a turistizar la fiesta de Diablitos, en Curré ponen normas sobre el uso de las máscaras. El pueblo bribri, el ngäbe-buglé, tienen tradiciones orales que son solo para sí, se transmiten de mayores a jóvenes, aunque en el mismo territorio hay poblados que ya no hablan su lengua y comparten sus historias míticas con todo el fuereño que llegue.

comunidades indígenas, la oferta turística se concreta ya sea por negociación entre el grupo de turistas y los intermediarios del turismo, o por autogestión de jóvenes con propuestas que mezclan la mirada hacia la naturaleza, con algunos elementos de la cotidianidad. Cuando los intermediarios tienen el poder, las comunidades deben emitir una llamada de alerta entre ellas y fortalecer su capacidad de negociación, con base en controles comunitarios que se unan en oponerse a intervenciones con intereses mercantiles.

Lo apuntado en el párrafo anterior debe ser la pauta para toda comunidad o región que sea destino turístico, no solo en lo étnico, sino en cualquier aspecto, pues es indudable reconocer el aporte del desarrollo turístico en el PIB, como fuente de trabajo, de ingresos a la familia y, en ocasiones, como medio para dar a conocer el patrimonio cultural y natural de una región o país. No obstante, existe desacuerdo ante cualquier actividad turística que facilite o promueva la comercialización del turismo étnico, pues las tradiciones culturales singulares de un pueblo “ni se compran ni se venden”³⁷.

En suma, no hay un posicionamiento en contra del etnoturismo, sino de casos específicos de esa práctica, como algunos ejemplos en comunidades indígenas costarricenses, mencionados en el segmento sobre ámbitos del patrimonio cultural indígena o afro, que son un atractivo para este tipo de turismo. Se considera el turismo como una empresa, que puede tener entre sus objetivos dar a conocer otras culturas, pero, en la realidad, no siempre es esa su prioridad, pues lo que vale es la ganancia, vender más paquetes turísticos. Hay una variedad de escenarios: algunos gestados por tour-operadoras externas a la comunidad, que son las que se llevan la mejor tajada de la ganancia; otras que se cifran en proyectos comunitarios, por lo general manejados por microempresas familiares o de organizaciones

³⁷ Como dice la letra de una canción popular de los 60, del cantautor español Manolo Escobar.

locales. Estos están más cercanos a ser un turismo alternativo, pero no siempre todas lo son, ya que algunas solicitan cooperación externa con entidades sin fines lucrativos, pero, el grupo local negocia sin participación de los asociados y sin beneficio equitativo³⁸, ya que este grupo se vuelve una “argolla”, que recibe mayores ingresos como certificados de sostenibilidad reconocidos por el Instituto Costarricense de Turismo (ICT) u otra entidad. En Costa Rica, el acceso a tecnologías y redes es bastante extenso y, es común, que mínimo una persona por vivienda tenga un teléfono celular. Sin embargo, aunque se ha incrementado el uso en redes sociales como estrategia de marketing, no todo emprendimiento de etnoturismo tiene acceso o capacidad para ello.

El acceso a la vida cotidiana y al ambiente natural que presentan las comunidades tienen matices, pues hay casos en que una tradición se comercializa al punto de transformarse en espectáculo para el visitante, al darse una transformación de valores de uso para convertirse en valores de cambio y ofertarse al mejor postor, en detrimento de la calidad y hasta la consolidación de bienes tradicionales.

La lengua en sí se convierte en instrumento exótico para narrar historias o cantar, y aunque no se traduzca, el turista se deja atrapar por un atractivo mediado. Se debe cuidar la barrera entre atraer más y ganar más a costa de simulaciones y pérdida de valores, en los que algunos juegan de ingenuos y a fin de cuentas son cómplices de los que, por beneficio individual o familiar, venden sus tradiciones.

La activación del patrimonio cultural como atractivo turístico tiene riesgos en que intervienen agencias sin intereses en fortalecer el PCI, más bien desea maquillarlo para obtener más ganancias. La convención señala derechos, pero también hay que cumplir con los deberes de salvaguardar el PCI, de

³⁸ Esta última práctica propicia una estratificación piramidal en una comunidad configurada por algunas centenas de habitantes.

garantizar la transmisión poniendo límites a acciones que imponen otros valores disfrazados de bienestar. Pero, por sobre todo, se debe mantener la conciencia del orgullo étnico, de poseer una cultura diferenciada y consolidar prácticas en la vida diaria y no para los días que llega el tour.

Cerramos con un adagio: “el frío no está en las cobijas”, sino en el control de los límites que la comunidad participativamente decida incluir en la oferta de etnoturismo, pues no toda expresión de valor patrimonial debe ser parte del paquete turístico.

Bibliografía y referencias

Acuña Ortega, V. H. (2002). La invención de la diferencia costarricense, 1810-1870. *Revista Historia*, 45, p. 191-228

Aguirre Beltrán, G. (1967). *Regiones de refugio*. Instituto Indigenista Interamericano.

Alvarenga Venutolo, P. (2007). La inmigración extranjera en la historia costarricense. En Sandoval García, G. (Editor). *El mito roto. Inmigración y emigración en Costa Rica* (pp. 3-24). Editorial UCR (Universidad de Costa Rica).

Arias Ramírez, R y Muñoz López, J. J. (2007). La reforma económica y su impacto social en Costa Rica durante el período de ajuste estructural: apuntes críticos para el análisis. *Economía y Sociedad*, 31 y 32, p. 5 -34.

Aspelin, P. (1977). The Anthropological Analysis of Tourism: Indirect Tourism and Political Economy in the Case of the Mamainde of Mato Grosso, Brazil. *Annals of Tourism Research*, 4(3), p. 135–160.

Barrantes Cartín, C. (2015). *Lejano Diquis*. EUNED.

Barrantes, R. y Morera, B. (1995). Genes e historia. *Revista de Historia*, 32, p. 43-64.

Bertoncello, R., Castro, H. y Zusman, P. (2003). Turismo y patrimonio: una relación puesta en cuestión. En Bertoncello, R. y Alessandri, C. (Comp.) *Procesos territoriales en Argentina y Brasil*. Facultad de Filosofía y Letras (UBA), Buenos Aires

Bozzoli, M. E. (1975). Localidades indígenas costarricenses. EDUCA, Centroamérica. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio

Bozzoli, M.E. (1999). La sociedad cultural de la sociedad costarricense. En Acto de Homenaje Facultad Filosofía y Letras y Lección Inaugural 1999. Heredia. Universidad Nacional.

Burns, P. (2002). *Turismo e antropología: uma introdução*. Chronos.

Cardín Pedrosa, M. y Álvarez López, C. J. (2007). El turismo rural comunitario en Costa Rica. Actas del XI Congreso Internacional de Ingeniería de Proyectos. Lugo, España, 26, 27 y 28 de setiembre.

Chang Vargas, G. (2014b). Aproximación retrospectiva desde una mirada etic-emic, al patrimonio cultural intangible del Caribe Costarricense. *Revista Vínculos*, 37 (1-2), p. 71-100.

Chang Vargas, G. (2014a). Turismo étnico: sus trampas en algunos casos de comunidades indígenas de Costa Rica. En Oviedo, J. y Rozo, E. (Editores). *Turismo cultural: retos y perspectivas en América Latina* (pp. 393-422). Universidad Externado de Colombia.

Chang Vargas, G. (2023). *Etnoturismo y Patrimonio Cultural. Interacciones, transformaciones y resignificaciones de las artesanías/artes bruncas (1975-2014)*. Editorial UCR (Universidad de Costa Rica).

Constenla Umaña, A. (2011). La diversidad lingüística de Costa Rica: las lenguas indígenas. *Filología y Lingüística*, 37 (2), p. 93-106.

Decreto Ejecutivo N° 25226 – MEIC - TUR. Reglamento de empresas y actividades turísticas. 15 de marzo del 1996, publicado en La Gaceta N° 121, el 26 de junio de 1996.

Decreto Ejecutivo N° 37393 – MEIC - TUR. Reglamento de las Empresas y Actividades Turísticas y sus reformas. 24 de setiembre del 2012, publicado en La Gaceta N° 236, el 06 de diciembre del 2012.

Recuperado de: http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_articulo.aspx?param1=NRA&nValor1=1&nValor2=73815&nValor3=90747&nValor5=2

Donaire, J. A. (2012). *Turismo Cultural. Entre la experiencia y el ritual*. Editorial Vitel-la. (1ª ed.).

Dormaels, M. (2012). Identidad, comunidades y patrimonio local: una nueva legitimidad social. *Alteridades*, 22 (43), p. 9-19.

Duncan, Q. (2021). *La construcción multiétnica del pueblo de Costa Rica. Mestizaje, pluricultura y diversidades*. San José Colopro -Editorial Costa Rica.

Ferrero Acosta, L. (1985). *Entre el pasado y el futuro: las culturas aborígenes de Costa Rica del sector de tradición sudamericana a principios del siglo 16*. Editorial Costa Rica.

Flores, F. C. y Oviedo, M. E. (2017). Imaginarios turísticos, construcción de atractivos y New Age: El caso de San Marcos Sierras (Argentina). *Estudios y perspectivas en turismo*, 26(2), p. 493-508. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17322017000200014&lng=es&tng=es

Grünewald, R. (2009). Indigenismo, turismo e mobilização étnica. En Graburn, N. et al. *Turismo e Antropología. Novas abordagens* (pp. 97-118). Papirus Editora.

Herrera Sotillo, A. I. (2009). *Monseñor Thiel en Costa Rica: visitas pastorales 1880-1901*. Editorial Tecnológica.

Hiernaux, D. (2002). Turismo e imaginarios. En Hiernaux, D., Cordero, A. y Duynen Montijn, L. V. (Eds.). *Imaginarios sociales y turismo sostenible* (pp. 7-36). Cuaderno de ciencias sociales (123). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

IDAYVUELTA COMUNICACIÓN (3 de diciembre 2017). ¿Por qué Costa Rica es el paraíso del turismo verde? Recuperado de: <https://idayvueltacomunicacion.com/2017/12/por-que-costa-rica-es-el-paraíso-del-turismo-verde/>

Instituto Costarricense de Turismo (ICT) (s.f.). Noticias destacadas. Página Web: <https://www.ict.go.cr/es/noticias-destacadas.html?start=330>

- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) (2013). X Censo nacional de población y VI de vivienda 2011. Territorios indígenas. Principales indicadores demográficos y socioeconómicos. INEC. Recuperado de: https://inie.ucr.ac.cr/descarga/KOHA-PDF/Territorios_Indigenas.pdf
- IPGH (Instituto Panamericano de Geografía e Historia) (2019). 4a Reunión Técnica de Comisiones: Comité de Iniciativas Participativas /Proyectos Integrales. Santo Domingo, República Dominicana, 8, 9, 10, 11 y 12 de julio.
- Jiménez Matarrita, A. (2002). *El imposible país de los filósofos: el discurso filosófico y la invención de Costa Rica*. Editorial Perro Azul - Editorial Arlekin.
- Lara Pinto, G. (1996). La población indígena a inicios del siglo XVI. En Hasemann, G., Lara Pinto, G. y Cruz Sandoval, F. *Los indios de Centroamérica* (pp. 101-139). Colecciones MAPFRE.
- Lázaro Ortiz, J.E. (2018). *Juego o fiesta de los diablitos, fases y etapas. Reseña del Patrimonio Cultural del pueblo bruncájc de Yimba Cájc/Curré*. CIAN-VAS-Universidad de Costa Rica.
- Ley N° 1.917. Ley Orgánica del Instituto Costarricense de Turismo (ICT). 29 de julio de 1955, publicada en La Gaceta N° 175, el 9 de agosto de 1955.
- Ley N° 6.990. Ley de Incentivos para el Desarrollo Turístico. 15 de julio de 1985, publicada en La Gaceta N° 143, el 30 de julio de 1985.
- Mac Cannell, D. (2007). *Lugares de encuentros vacíos*. Melusina.
- Marín Hernández, J. J. y Viales Hurtado, R. (2012). Turismo y ambiente en la "Perla" del Pacífico. Una relación de ansias y desencuentros. 1946-1980. *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, p. 151-205.
- Middleton, V. (1998). *Marketing in Travel and Tourism*. Heinemann.
- Oehmichen, C. (2020). La valoración de las culturas indígenas en el mercado turístico: ¿apropiación, despojo o resignificación? *Anales de Antropología*, 54(1), p. 149-158.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (2003). Convención para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial. UNESCO. Recuperado de: <https://es.unesco.org/about-us/legal-affairs/convencion-salvaguardia-del-patrimonio-cultural-inmaterial>
- Organización Mundial del Turismo [OMT] (s.f.). Glosario de términos de turismo. OMT. Recuperado de: <https://www.unwto.org/es/glosario-terminos-turisticos>
- Peralta, M. y Alfaro, A. (1893). *Catálogo razonado de los objetos arqueológicos de la República de Costa Rica en la exposición histórico-americana de Madrid, 1892*.
- Prats, L. (1997). *Antropología y Patrimonio*. Editorial Ariel.
- Presidencia de la República del Gobierno de Costa Rica (2 de mayo 2022). Costa Rica destaca en el mundo por atender con éxito la pandemia del Covid-19. Comunicados. Recuperado de: <https://www.presidencia.go.cr/comunicados/2022/05/costa-rica-destaca-en-el-mundo-por-atender-con-exito-la-pandemia-del-covid-19/>
- Quesada Pacheco, M. A. (2001). *Entre Silladas y Rejonas, viajeros por Costa Rica entre 1850-1950*. Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Ribeiro, D. (1972). *Configuraciones histórico-culturales*. Arca Calicanto.

- Rodríguez Chaves, A. (2016). Blancos perfectos: obsesión y delirio de la Costa Rica del siglo XIX. *Vínculos de Historia*, 5, p. 254-269.
- Salinas, R. D. (2018). Costa Rica, mucho más que un país verde. Entorno Turístico. Hablemos de turismo. Recuperado de: <https://www.entornoturistico.com/costa-rica-mucho-mas-que-un-pais-verde/>
- Sánchez Avendaño, C. (2009). Situación sociolingüística de las lenguas minoritarias de Costa Rica y censos nacionales de población 1927-2000: vitalidad, desplazamiento y autoafiliación etnolingüística. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 35(2), p. 233-273.
- Santana Talavera, A. (2003a). Patrimonios culturales y turistas: Unos leen lo que otros miran. PASOS: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 1(1), p. 1-12.
- Santo Maroto, E., Constenla Umaña, A. y Leiva, P. M. (2011). *Leyendas y tradiciones borucas*. Universidad de Costa Rica.
- Soto Quirós, R. (2017). Construyendo un imaginario externo de Costa Rica en el siglo XIX: el caso de Félix Belly. *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe*, Universidad de Costa Rica, 14(1), p. 145-176.
- Stone, D. (1949). *The boruca of Costa Rica*. Peabody Museum Press
- Stone, D. (1961). *Las tribus talamancañas de Costa Rica*. Museo Nacional de Costa Roca
- Urry, J. (2004). *La mirada del turista*. Universidad de San Martín de Porres.
- Vignati Scarpati, F. (2009) *Gestión de destinos turísticos*. Trillas.
- Weil, J. (2004). Virtual Antiquities Consumption Values, and the Cultural Heritage Economy. En Werner, C. y Bell, D. (Eds.). *Values and Valuables. From the Sacred to the Symbolic* (pp. 231-255). Society for the Economic Anthropology-Altamira Press.



Análisis de las posibles contribuciones del turismo cinegético. Turismo de especial interés para los países: El caso de Turquía

Analysis of the possible contributions of hunting tourism. Tourism of special interest to countries: The case of Turkey

 **Nuray Yildiz**

Departamento de Guía Turística
Universidad de Capadocia
Capadocia, Turquía
nuray.yildiz@kapadokya.edu.tr

RESUMEN

El turismo cinegético se considera un deporte de lujo y un tipo de turismo alternativo encuadrado en el ámbito de interés especial y también en el económico por proporcionar insumos de divisas en muchos países. Un tipo de turismo tan importante como "el turismo de caza" debe aplicarse de manera extremadamente meticulosa. Como marco de apoyo al turismo sostenible, las normas deben seguirse sin excepción, prestando mucha atención a la población animal. Se debe destacar, asimismo, que los cazadores que vienen a Turquía desean también ser incluidos en el turismo cultural. En el ámbito de la sostenibilidad, este turismo cinegético aporta un beneficio económico debido a su contribución de ingresos como también su ayuda significativa al equilibrio ecológico.

El objetivo de este artículo es relevar los estudios realizados sobre este tipo de turismo. Para ello, se utilizó el análisis de documentos, primero mediante el uso

de un método cualitativo y luego el análisis bibliométrico. El resultado determinó que la mayoría de los estudios fueron efectuados por un solo autor y publicados en el año 2019, utilizando un método cualitativo

PALABRAS CLAVE: turismo cinegético; turismo de interés especial; economía; Turquía; turismo rural.

ABSTRACT

Hunting tourism is considered a luxury sport and a type of alternative tourism framed in the field of special interest and also in the economic field by providing foreign exchange inputs, in many countries. A type of tourism as important as "hunting tourism" must be applied in an extremely meticulous manner. As a framework to support sustainable tourism, the rules must be followed without exception and pay close attention to the animal population. It should also be noted that hunters coming to Turkey also wish to be included in cultural tourism. In the field of sustainability, this hunting tourism brings an economic benefit due to its income contribution as well as its significant help to the ecological balance.

The aim of this article is to survey the studies conducted on this type of tourism. For this purpose, document analysis was used, first using a qualitative method and then bibliometric analysis. The result determined that most of the studies were carried out by a single author and published in the year 2019, using a qualitative method.

KEYWORDS: hunting tourism; special interest tourism; economy; Turkey; rural tourism.

Turismo de interés especial

Este turismo desempeña un papel importante en la industria turística, en términos de desarrollo y economía, porque contribuye al fortalecimiento a través de las diversas comunicaciones mundiales (Agaliotou, 2015). El aumento del tiempo libre de las personas y sus ingresos, han llevado a que la sociedad moderna esté recurriendo a diferentes tipos de experiencias (Douglas, Douglas y Derrett, 2001). Según los autores (Douglas, Douglas y Derrett, 2001), se ha producido un crecimiento paulatino en el sector turístico, denominado como "industria de la experiencia", donde la gente

está dispuesta a pagar por el servicio. Los turistas prefieren "comprar" más emociones que productos. Se dedican a la búsqueda de experiencias personales que son únicas para ellos. En este contexto, buscan una práctica dominada por cualidades intangibles, tales como entorno, la estética y la innovación (Trauer, 2006).

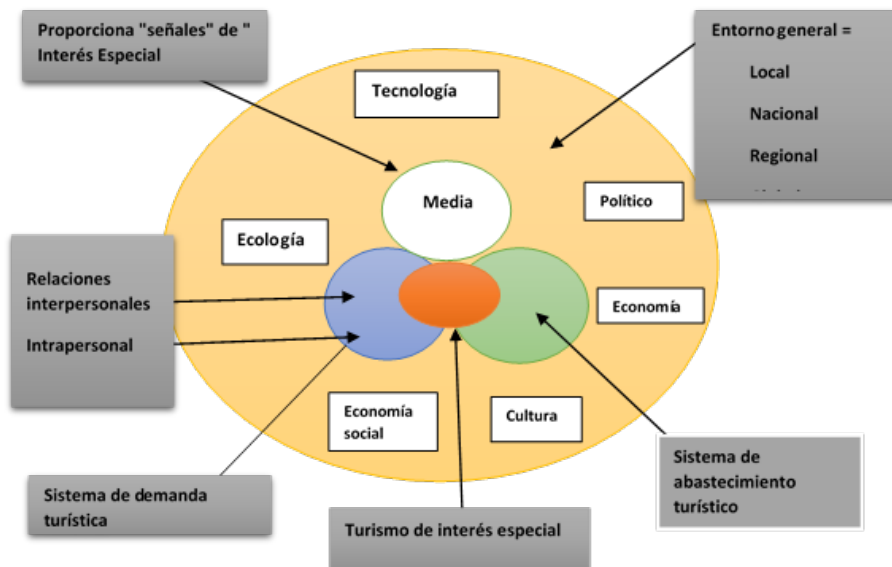
Douglas et al. (2001) sugiere que el turismo de interés especial sea "sostenible", "apropiado", "novedoso", "responsable", "con experiencias serias". El "Turismo de Masas", hoy en día, ha perdido su importancia y ha dado espacio a un Turismo de Interés Especial. Cuando hablamos de este turismo nos referimos a atraer a grupos pequeños. Según Walle (1997), esta es la especialización o percepción de diferencia. Por lo tanto, ha pasado a la vanguardia el concepto "nicho de mercado", donde es posible satisfacer las necesidades de grupos bastantes pequeños. Al principio, este tipo de turismo se trató como un grupo homogéneo, por ejemplo, el ecoturismo, el turismo aventura, deportivo, cultural y, fue más tarde, cuando comenzaron a crecer notablemente en línea con las demandas de los consumidores (Douglas et al., 2001). Factores como escapar del estrés de la vida diaria o dar importancia a la individualidad son los elementos que generan el impulso para viajar (Rojek y Urry, 1997). En la Figura N° 1 (Página siguiente), vemos como el Turismo de Interés Especial desarrolla un factor importante en la economía del turismo.

Los turistas de Interés Especial que realizan actividades recreativas dirigidas a sus intereses especiales y son sensibles al medio ambiente, tienen características que los hacen diferentes y son las siguientes:

- tienen mucha confianza en sí mismos;
- los niveles de educación e ingresos son altos;
- actúan de acuerdo con sus deseos e intereses, saben lo que quieren y realizan investigaciones en consecuencia;

- tienen altos niveles de sensibilidad a los valores culturales y los recursos naturales;
- los niveles de exigencia están en un nivel superior;
- la demanda de bienes y servicios de calidad es mayor.

Figura N° 1: Sistema Interactivo de Turismo de Interés Especial



Fuente: Trauer (2006)

Como se puede ver anteriormente, estos turistas - a diferencia de los turistas de masas- prestan más atención a los diferentes detalles y tienen un cuidado especial para actuar de acuerdo con el alcance del proyecto de turismo responsable y se destaca su sensibilidad por el medio ambiente.

Turismo de caza

Uno de los aspectos más importantes de la actividad cinegética es sin duda la relación con el aspecto económico de un país.

En nombre de la economía, se defiende la continuidad de la caza, la instalación de mallas cinegéticas, la introducción de fauna cinegética alóctona, la captura y muerte de las especies protegidas - denominadas por el colectivo cazador - como alimañas. Pero, también en nombre de la economía, se defiende la caza como generadora de rentas y empleos en las poblaciones humanas rurales - por lo general muy deprimidas social y económicamente - por ello se hace imprescindible la necesidad de fomentar un turismo cinegético que diversifique aún más la principal actividad económica.

De la economía de la caza, se desconoce casi en su totalidad, el gasto que el cazador realiza en la compra de material especializado, principalmente armas y municiones, el gasto que generan - para la colectividad cazadora - la adquisición de los seguros de caza, los ingresos derivados de la venta de puestos en las jornadas cinegética, la venta y el empleo que la actividad venatoria genera en determinadas zonas rurales, la incidencia de la comercialización y en su caso la exportación de las carnes, etc. (Mulero Mendigorri y Naranjo Ramírez, 1995; González Arenas, 2000).

Desde esta perspectiva, la actividad turística posee un gran potencial para complementar las necesidades de un modelo industrialista, potencialidad que contiene en sí misma varias dimensiones, de las cuales se subrayan las que se consideran de mayor importancia a efectos de este trabajo. En primer lugar, como generadora de empleo, su efecto multiplicador es mayor al de otras áreas de la economía. En segundo lugar, es un sector que puede complementar las necesidades del modelo industrial, para lograr una balanza comercial equilibrada, que evite el estrangulamiento externo que traba la adquisición de bienes de capital, dificultando la competitividad del sector industrial (Vázquez, 2012). El potencial del sector cinegético, como factor de desarrollo del medio rural español, no se puede poner en duda en la actualidad, entre otras cosas, porque puede y debe contribuir a la conservación ambiental, incrementa la renta agraria por medio de ingresos

complementarios, fija población en el medio rural, contribuye a diversificar la estacionalidad turística, crea empleo, por tanto, coincide con los criterios comunitarios sobre desarrollo rural. Sin embargo, a nivel global, la crisis económica está haciendo mella en el turismo cinegético, que ha experimentado una caída en la demanda, lo que conduce a un descenso del precio de los servicios, a través del precio de los paquetes turísticos cinegéticos.

La caza ocupa una posición destacada en muchos países, lo que conlleva a una extensión territorial en sus comarcas. Esta actividad puede jugar un papel decisivo en la multifuncionalidad del mundo rural, al ofrecer la ventaja de originar desplazamientos de corta duración durante el período invernal, lo que diversifica y desestacionaliza la demanda turística, aprovechando la red de alojamientos turísticos existentes. A la demanda de estos establecimientos, hay que sumarle la necesidad que surge de otros servicios como guarderías, rehalas, transporte, armerías, gastronomía, que pueden generar empleo y mucho flujo económico en las comarcas del proyecto.

La caza es un factor de motivación importante en términos de turismo de interés especial, según Komppula y Gartner (2013). Los investigadores describen tres tipos de turistas:

- los cazadores responsables;
- los cazadores compatibles;
- los cazadores orientados a los logros.

De acuerdo con los hallazgos de los estudios sobre tipologías de cazadores de Schroeder, Fulton y Lawrence (2006), Hofer (2002) y Komppula y Gartner (2013), se puede suponer que hay diferentes tipos de turistas de caza, en términos de motivaciones, valores y expectativas. Estos son entusiastas del aire libre, cosechadores de alto desafío, cosechadores de bajo desafío; y no recolectores, participantes de caza de aves acuáticas de larga duración, participantes de caza de aves acuáticas menos comprometidos, participantes

de caza de aves acuáticas recreativas e informales, entusiastas de la caza de aves acuáticas sociales y entusiastas de la caza de aves acuáticas individuales u orientadas a los logros.

De acuerdo con los resultados de Komppula (2013), los cazadores buscan la aventura y, especialmente los cazadores finlandeses, buscan la novedad y la experiencia social durante la actividad de caza. A medida que los cazadores envejecen, se inclinan a ser conservacionistas, es decir, conceden a la protección de la naturaleza y del medio ambiente un valor fundamental, mientras que los cazadores experimentados tienen alternativas para seleccionar actividades de caza diversas. Por esto, los proveedores deben comprender sus necesidades en términos de presentar una buena calidad de servicio. Komppula y Gartner (2013) afirman que la dimensión de la interacción social durante la actividad de caza en el bosque auténtico y un buen perro entrenado en cooperación, cumplen la acción de buena calidad de servicio.

Los autores Radder y Bech-Larsen (2008), realizaron un estudio entrevistando a 34 cazadores y cuyos resultados reflejan algunas calificaciones como la socialización, el logro, la emoción, el hedonismo, el universalismo y la similitud. Las motivaciones incluían la personalidad masculina, la dependencia de la naturaleza y la interacción con el entorno inmediato. Shrestha et al. (2012), sugieren la relación con las motivaciones, que, en contraste con el comportamiento de caza común, la caza de ciervos podría no ser del todo voluntaria. El estado de ánimo es un factor importante para hacerla y está relacionado con creencias personales y el control conductual del cazador. Continuando con las emociones de los cazadores, Tangeland et al. (2013), señala que existen también variaciones sustanciales en cuanto a las intenciones de compra de bienes materiales, como la adquisición de vivienda secundaria, afectadas por factores de motivación internos y externos, tales como la edad, los ingresos y la etapa educativa. La tasa de participación de las personas adineradas, con una alta intención de

comprar oportunidades de turismo basado en la naturaleza, se inclina a ser de jóvenes de altos ingresos y dispuestos a asumir riesgos.

En Turquía, Şafak (2003) afirma que las áreas de caza privadas están bastante limitadas y su promoción es un problema crítico con respecto a las oportunidades de turismo de caza. Además, si se tiene en cuenta que esta actividad ayuda a distribuir de manera uniforme - en términos generales- el desarrollo socioeconómico, al diferenciar los tipos de actividades turísticas con la difusión de los movimientos turísticos a lo largo del año. El autor señala que se han enfatizado las actividades de la caza consciente y la contribución positiva de la población local para la conservación y el control.

Los cazadores, especialmente los extranjeros, alquilan vehículos para llegar a la zona de caza, no sin antes efectuar compras en el resort en el que se han hospedado, con lo que existe una contribución a la economía (Alkan, 2014).

En Kirguistán, Ege (1996) enfatiza que la parte económica del turismo de caza es una actividad importante y muy popular. La investigadora presentó una propuesta de modelo para la mejora del turismo cinegético en la región. Ulusoy (2016) enfatiza la importancia económica de crear un turismo de caza como contribución al contexto de turismo rural. En el caso de Turquía, sabemos que ya cuenta con recursos naturales, históricos y socioculturales para la contribución económica y la creación de empleo.

De acuerdo con las afirmaciones de Şafak (2003), en Turquía, con la ayuda del turismo de caza, las áreas vacías se podrían utilizar como espacios para caravanas y campamentos, se podría evitar que la población local emigre a otras regiones debido al sistema especial de caza. El principal requisito para que el turismo de caza se desarrolle es que el sistema de áreas de caza debe diversificarse. Las empresas privadas de caza en Turquía son ineficientes, las razones de esta situación son que no pueden encontrar ni el lugar de establecimiento ni los fondos, para invitar a cazadores extranjeros a áreas de caza. Si se tiene en cuenta que un turista que visita Turquía gasta un

promedio de 750 dólares (por viaje), y se lo compara con un turista de caza que gasta 2.000 dólares por persona - en el mismo período de tiempo - sale a la luz la importancia del turismo cinegético en el sentido económico (Olçay, Dağlıoğlu y Sürme, 2019).

En el estudio realizado por Şafak (2003), la prevención de la migración de los indígenas a diferentes regiones es uno de los beneficios del turismo de caza. Gracias a éste, se están abriendo para su utilización áreas y pastizales en la que se puede desarrollar. Esto se traduce en un factor importante en la activación del turismo en estas regiones, que dependerá de la estructura del sistema de caza en ellas. En concordancia con esto, Alkan (2014) sugirió que la incapacidad de crear un buen sistema de caza representaría una amenaza para la vida silvestre, debido a que el consumidor compra el producto directamente, sin intermediarios o sin la existencia de un canal de distribución, que es un factor activo en la distribución de productos. Otro agente que es necesario sea efectivo es terminar con la incapacidad de no poder tener invitados extranjeros debido a la falta de lazos de comunicación con empresas de otros países y, por último, sin olvidar su gran importancia, la situación financiera inexistente. Todos estos factores muestran que la promoción del país como destino importante en el desarrollo del turismo cinegético es insuficiente y escaso. Estudios ya han destacado que el país debe ser promovido de mejor manera internacionalmente como también intensificar la participación de personal experto y profesional (Ege, 1996; Olçay et al., 2019).

Prevenir la caza incontrolada y acentuar la contribución positiva de los ciudadanos para la protección de las zonas de caza, debería ser mayor y se crearía una fuente constante de ingresos para ellos mismos, según Alkan (2014). En Antalya, que es una ciudad turística situada en la costa mediterránea del suroeste de Turquía, se realizó un estudio en base a una encuesta y el resultado mostró que la gran mayoría de los cazadores domésticos viven en lugares densamente poblados, son personas cuyo rango

de edad está entre los 35 a 49 años, con un alto nivel de ingresos y nivel educativo y participan en la caza una o dos veces por semana. Todo este resultado enfatiza la importancia y el aumento de la supervisión de las actividades de caza no autorizadas en esta región, tal como apuntaba Ege (1996) según una propuesta de modelo de viaje para el desarrollo del turismo de caza en Kirguistán. En este contexto, se ha sugerido la realización de algunos arreglos y estudios para convertir el turismo cinegético en una importante fuente de ingresos. Se propuso la construcción de hoteles, refugios y cabañas como también carreteras en áreas montañosas. También se hizo hincapié en que las regulaciones de infraestructura legal sean adecuadas para el desarrollo de una caza sostenible, todo esto unido a otros estudios de infraestructura.

La ciudad de Muğla, en la región del mismo nombre, situada al suroeste de Turquía, es parte de otro estudio de Ulusoy (2016), donde afirma que esta región tiene un rico potencial recreativo y es importante para el turismo de caza en términos de desarrollo rural. Se determina también que los cazadores no tan solo gastan en el alojamiento, sino que se interesan en compras y diversos eventos durante su viaje, lo que deriva a constatar que es necesario desarrollar tipos alternativos de turismo con una buena actividad promocional. El turismo de caza - se ha corroborado - que se acrecienta en personas que necesitan y desean deshacerse del estrés diario, vivir de forma saludable y estar en contacto con la naturaleza. A partir de este resultado, queda claro que quienes se incorporan al turismo cinegético se interesan por la naturaleza. Por otro lado, en Gaziantep, provincia ubicada en la región central del sur de Turquía, los empleados que llevan a cabo las actividades de caza no tienen experiencia. Por último, otros de los hallazgos de este estudio nos indican que - según la mayoría de los participantes - los eventos organizados para el turismo de caza son ineficientes y, por lo tanto, necesitan mejorarse (Olcay et al., 2019).

En el estudio realizado por Radder y Bech-Larsen (2008), se sugirió que la motivación más importante de la caza es socializar y, por ser una actividad al aire libre, también resalta la identidad masculina. Dentro del alcance de los hallazgos de la investigación de Shrestha (2012), se concluyó que las normas subjetivas tienen un impacto en la actividad de caza de ciervos en particular. Además, la falta de acceso y la insuficiente actividad cinegética están directamente relacionadas con la baja calidad de la experiencia. En el estudio propuesto por Tangeland et al. (2013), se muestra que los individuos poseedores de residencias secundarias tienen altas intenciones de comprar productos naturales y realizados en tiempos libres y, que sus intenciones de compra se ven directamente afectadas por las características sociodemográficas. El efecto de casa secundaria o segunda residencia en las zonas rurales ha desarrollado una reactivación de la economía rural en las regiones y también la habitabilidad de estas zonas. Los procedimientos, principios de caza y diversos decretos, han sido determinados por la Dirección General de Agricultura y Silvicultura. A modo de ilustración, las instrucciones de turismo de caza, durante el período 2021 -2022, incluyen la permisión de cazar animales que están inscritos según edad, género y tipo; las formas requeridas, las armas y la ropa necesaria, las cuotas de caza, las tarifas y las responsabilidades de las personas autorizadas, los primeros auxilios, las tarifas de caza fundamentales, las referencias y documentos que ofrecen la determinación de cuotas de cazadores locales y extranjeros para la medición individual, incluyendo la determinación de edad. Asimismo, se mencionan las ciudades donde se realiza la caza, que son Adiyaman, Konya, Antalya, Hatay, Giresun, Rize, Sivas, Bilecik, Denizli, Eskisehir, Afyon, Ankara, Kahramanmaras, Bingol, Erzurum, Erzincan, Artvin, Karaman, Nigde, Mugla Bolu, Corum, Sinop, Zonguldak, Kayseri, Mersin, Adana, Kastamonu, Karabuk, Duzce¹. Junto a toda esta información, se puede acceder también a las “Rutas

¹ Recuperado de: www.tarimorman.gov.tr

de Caza” en Turquía a través del sitio web de la Dirección General de Agricultura y Silvicultura.

Metodología

El turismo de caza contribuye en gran medida a las economías locales. Por otro lado, apoya el turismo rural en muchos países, especialmente en el ámbito de las actividades de turismo cinegético que se realizan en Turquía. Por lo tanto, el propósito de este estudio es examinar los estudios realizados en la literatura sobre actividades de turismo cinegético y llegar a los hallazgos relacionados con esta información. En el estudio se utilizó el método de investigación cualitativa y la técnica de análisis bibliométrico, la que cumple un rol importante en la determinación del estado actual de las publicaciones científicas en su campo, con sus deficiencias y efectividad (Şen, 2020). El proceso metodológico llevado a cabo se desarrolló en dos fases. La primera, es un mapeo científico del área a través de un análisis bibliométrico de la producción científica registrada en WoS y Scopus y, la segunda, un análisis de red que permite identificar los documentos más relevantes sobre turismo de caza y turismo cinegético, como también establecer los principales grupos en los que se encuentran actualmente las investigaciones de esta área (Duque, Meza, Giraldo y Barreto, 2021; Ormaza Cevallos y Guerrero-Baena, 2021; Tabares, Jaramillo, Arias y Arias, 2017).

No podemos dejar de hablar del término "sostenibilidad" que se encuentra entre los temas más importantes del Siglo XXI. Actualmente, las personas buscan la sostenibilidad uniéndose a las actividades turísticas, por ello, han surgido diversos tipos de turismo con diferentes nombres, tales como turismo rural, ecoturismo, agroturismo, entre otros. Todo ello tiene un efecto significativo en el equilibrio ecológico y, el turismo de caza es una actividad que agrega beneficios económicos a los países.

Resultados

En la Tabla N° 1, se examinan los estudios académicos relacionados con el turismo cinegético de acuerdo con el nombre del autor(es), año, nombre del artículo, método y el tema de los artículos.

Tabla N° 1: Análisis bibliométrico de estudios de turismo de caza

| Autor(es) | Año | Nombre del artículo | Método | Tema |
|------------------------------------|------------|---|---------------|--|
| Akkuş, G. & Şimşek, A. | 2019 | The Typology of Hunting Tourists Coming to Sinop-Boyabat. (Tipología de los turistas cazadores que llegan a Sinop-Boyabat) | Cuantitativo | En el estudio, se determinó la tipología de los turistas de caza que visitan el distrito de Sinop-Boyabat, una de las áreas importantes de turismo de caza de Turquía. |
| Alkan, U. M. | 2014 | Estudios sobre el turismo de caza en términos de vida silvestre en la región de Antalya (Reviews on hunting tourism in terms of wildlife in Antalya region) | Cualitativo | En este estudio, se examinaron los efectos sobre el potencial del turismo de caza y el turismo de caza en términos de vida silvestre en la provincia de Antalya |
| Demir, M & Caner, A. M. | 2016 | El efecto del turismo de caza en el turismo en la provincia de Erzincan en el campo del turismo alternativo (Effect Of Hunting Tourism For Tourism In Erzincan Under Alternative Tourism) | Cualitativo | Mediante el uso de los registros de 2013-2016 con respecto a las organizaciones realizadas en el campo del turismo cinegético en la provincia de Erzincan, se ha intentado revelar la situación actual del turismo cinegético en todo el país. |
| Ege, Z. | 1996 | Una propuesta modelo relacionada con el turismo cinegético como tipo de recreación y el desarrollo del turismo cinegético en Turquía (Hunting tourism as a type of recreation and a model proposal related to the development of hunting tourism in Turkey) | Cualitativo | La importancia del turismo de caza en Turquía, que tiene como objetivo emerger en este punto y ofrecer una ruta turística. |

| Autor(es) | Año | Nombre del artículo | Método | Tema |
|---|------|---|--------------|---|
| Korkmaz, M. | 2001 | Análisis económico de las actividades de turismo de naturaleza y turismo cinegético en recursos forestales (Economic Analysis of Nature Tourism and Hunting Tourism Activities in Forest Resources) | Cualitativo | En este estudio, se examinaron los aspectos económicos del turismo de naturaleza y las actividades de turismo cinegético. |
| Olçay, A., Dağlıoğlu, T. & Sürme, M. | 2019 | Una investigación dirigida a determinar las razones que llevan a los turistas al turismo cinegético (Research Aimed at Determining the Reasons That Lead Tourists to Hunting Tourism) | Cualitativo | En la investigación, se han revelado las razones por las cuales los turistas prefieren el turismo de caza. Además, se han presentado propuestas para el desarrollo del turismo cinegético. |
| Özer, O. | 2015 | Turismo de caza y medios visuales: los efectos de Yaban TV en las actitudes de los cazadores de turistas nacionales en Turquía (Hunting tourism and visual media: The effects of Yaban TV on the attitudes of domestic tourist hunters in Turkey) | Cuantitativo | El objetivo principal de la investigación es examinar los efectos de Yaban TV en las actitudes de los cazadores de turistas nacionales en Turquía. Además, es para determinar los efectos de Yaban TV en la caza y el turismo de caza en Turquía. |
| Özer, O. | 2019 | Una evaluación del potencial del turismo de caza de Turquía (Regarding Turkey's Hunting Tourism Potential Evaluation) | Cualitativo | El objetivo de la investigación es revelar el potencial del turismo de caza de Turquía y proporcionar sugerencias sobre la evaluación de las actividades de caza para aumentar los ingresos turísticos. |

| Autor(es) | Año | Nombre del artículo | Método | Tema |
|------------|------|--|-------------|--|
| Şafak, İ. | 2003 | Los efectos de las prácticas de turismo de caza en las empresas privadas de caza en Turquía (The Effects of Hunting Tourism Practices in Turkey on Private Hunting Enterprises) | Cualitativo | Se estudiaron los efectos de las prácticas de turismo de caza en Turquía en las empresas privadas de caza. |
| Ulusoy, H. | 2015 | Una investigación sobre el impacto del turismo cinegético en el desarrollo rural en términos de turismo rural (Examination of The Effects on Rural Development in terms of Rural Tourism of Hunting Tourism) | Cualitativo | En este estudio, se examina la importancia del turismo cinegético en términos de turismo rural y sus efectos en el desarrollo rural mediante la divulgación. |
| Ulusoy, H. | 2016 | Una investigación del impacto del turismo de caza en la economía y el desarrollo rural de la provincia de Muğla (Examination of The Additions on Rural Development and Economic of Muğla Provincence of Hunting Tourism in Muğla City) | Cualitativo | Se estudia la situación actual y potencial del turismo de caza, como una forma de turismo alternativo, en la provincia de Mugla, y su impacto en el desarrollo del turismo rural (su contribución a la economía de la provincia, la población local que vive en áreas rurales, el impacto socioeconómico, etc.). |

Fuente: Elaboración propia

En la tabla anterior se revisan los estudios escaneados de fuentes como Web of Science (Wos) y Scopus. El método más utilizado en este contexto es el cualitativo, con una frecuencia de diez (10) repeticiones. Observamos también que la mayoría de los estudios académicos (con tres (3) repeticiones cada uno), se publicaron en 2019. En este punto, se entiende que la pandemia de Covid-19 produjo una disminución en las actividades de caza.

Sin lugar a dudas, el turismo cinegético es un tema que se ha estudiado escasamente en la literatura, lo que se traduce que su número de estudios sea limitado. El número de autores de los estudios académicos es de uno, en ocho (8) ocasiones, y más de uno en tres (3). En cuanto a la finalidad de los estudios, su objetivo principal es el impacto económico del turismo cinegético, su contribución al desarrollo local, al turismo rural y a las rutas turísticas.

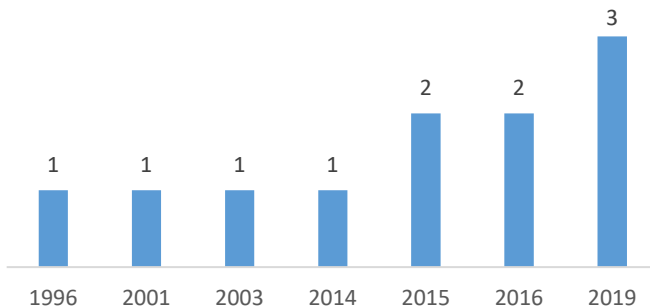
Figura N° 2: Análisis de relaciones por frecuencia de repetición de palabras y nube de palabras



Fuente: Elaboración propia en base a artículos

Arriba, las palabras más repetidas en el análisis en la nube de palabras se asociaron y se juntaron para revelar la Figura N° 2.

Gráfico N° 1: Gráfico de distribución de artículos por año



Fuente: Elaboración propia

En el gráfico anterior, se observan los años donde se desarrollaron más publicaciones, notando que la mayoría de los estudios sobre turismo de caza, se dieron a conocer en 2019. Cuando se examina el gráfico de las investigaciones según los años anteriores, el año máximo (3) de 2019 es seguido por los años de 2015 (2) y 2016 (2), respectivamente. Es de destacar que se publicó 1 estudio en otros años.

Limitaciones y futuras líneas de investigación

La primera limitación es el tiempo. Luego - dado que el turismo cinegético es un aspecto poco estudiado en la literatura - se utiliza el método cualitativo. Sin embargo, las investigaciones futuras pueden enriquecerse mediante el uso de métodos cualitativos y cuantitativos.

Conclusiones

Actualmente el consumidor sabe lo que quiere y además está abierto a las innovaciones; también otorga importancia a la calidad, tiene un alto nivel de educación, es consciente de sus demandas y de los cambios que puede solicitar respecto al servicio y producto ofrecido. Eso conlleva la necesidad de adaptar o renovar los alojamientos y la gastronomía en base a las demandas de los consumidores. Respecto al transporte mejorar los

principios y conceptos de gestión, sin olvidar una mejora continua, de las actividades de marketing. Evaluar cuidadosamente los ingresos, las tradiciones y los motivos de viaje de los turistas, debido a las diferencias existentes entre ellos, son todas medidas importantes que hay que tener presentes para así satisfacer las necesidades y deseos de éstos, al mismo tiempo que se garantice un alto nivel de satisfacción para cada tipo de público y una buena y correcta elección del desarrollo de producto turístico adecuado.

Evidentemente esta realización de oferta tiene resultados positivos a largo plazo, porque después de todo, el concepto de turismo varía con el tiempo dependiendo de los diferentes sectores y áreas. En este estudio, se mencionó la definición de turismo de caza, sus características con ejemplos principalmente en Turquía. Los resultados del análisis muestran que los estudios académicos son de un solo autor y sus publicaciones fueron entre 2016 y 2019. También observamos que se utilizó el método cualitativo mayoritariamente en comparación con el cuantitativo. Visualizamos también que los artículos se centraron en demostrar la contribución económica del turismo cinegético en las zonas rurales. Otro punto destacado es la contribución económica importante que este tipo de turismo desarrolla y que ha sido poco estudiado en la literatura.

Bibliografía y referencias

Agaliotou, C. (2015). Reutilization of industrial buildings and sites in Greece can act as a lever for the development of special interest/alternative tourism. *Procedia- Social and Behavioral Sciences*, 175, p. 291-298.

Akkuş, Ç. y Şimşek, A. (2019). Yöresel Yiyeceklerin Menülerde Yer Alma Düzeyleri: Kastamonu Örneği. (El Nivel de Inclusión de Alimentos Locales en los Menús: El Ejemplo de Kastamonu). 8 th International Vocational Schools Symposium UMYOS'19 SİNOP, 11-13 JUNE 2019.

Alkan, U. M. (2014). Antalya bölgesinde yaban hayatı açısından av turizmi üzerine incelemeler. (Estudios sobre el turismo de caza en términos de vida silvestre en la región de Antalya). Tesis doctoral, Universidad de Kahramanmaraş Sütçü İmam, Kahramanmaraş.

- Demir, M. y Caner, A. M. (2016). Alternatif Turizm Kapsamında Av Turizminin Erzincan İli Turizmine Etkisi. (El Efecto Del Turismo De Caza En El Turismo En La Provincia De Erzincan En El Ámbito Del Turismo Alternativo). Uluslararası Erzincan Sempozyumu (28 Eylül-1 Ekim), Bildiriler Kitabı, 2, 983-991, Erzincan.
- Douglas, N., Douglas, N. y Derrett, R. (2001). *Special interest tourism: Context and cases*. John Wiley & Sons Australia.
- Duque, P., Meza, O. E., Giraldo, D. y Barreto, K. (2021). Economía Social y Economía Solidaria: un análisis bibliométrico y revisión de literatura. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 138 (e75566), p. 1-25. <https://dx.doi.org/10.5209/reve.75566>
- Ege, Z. (1996). Bir rekreasyon türü olarak av turizmi ve Türkiye’de av turizminin geliştirilmesi ile ilgili bir model önerisi. (Una propuesta modelo relacionada con el turismo cinegético como tipo de recreación y el desarrollo del turismo cinegético en Turquía). Tesis Doctoral, Universidad de Dokuz Eylül, İzmir.
- González Arenas, F. J. (2000). *La Caza en Córdoba. Caracterización ambiental, económica y social de su gestión y desarrollo*. Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias, Universidad de Córdoba, España.
- Hofer, D. (2002). *The lion’s share of the hunt. Trophy hunting and conservation: a review of the legal Eurasian tourist hunting market and trophy trade under CITES*. TRAFFIC Europe.
- Komppula, R. y Gartner, W. C. (2013). Hunting as a travel experience: an auto-ethnographic study of hunting tourism in Finland and the USA. *Tourism Management*, 35, p. 168-180. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2012.06.014>
- Korkmaz, M. (2001). *Orman Kaynaklarında Doğa Turizmi ve Av Turizmi Etkinliklerinin Ekonomik Çözümlenmeleri. (Análisis Económico de las Actividades de Turismo de Naturaleza y Turismo Cinegético en Recursos Forestales)*. Tesis, Universidad de İstanbul, İstanbul.
- Mulero Mendigorrí, A. y Naranjo Ramirez, J. (1995). Caza y Desarrollo Rural en la montaña Andaluza: fuentes actuales para su estudio. *Actas del VIII COLOQUIO DE GEOGRAFÍA RURAL*. Jaca, 11, 12, 13 y 14 de junio.
- Olçay, A., Dağlıoğlu, T. y Sürme, M. (2019). Turistleri av turizmine yönelten nedenlerin belirlenmesine yönelik araştırma. (Una investigación dirigida a determinar las razones que llevan a los turistas al turismo cinegético). *Journal of Recreation and Tourism Research*, 6 (3), p. 285-293. <https://doi.org/10.31771/jtr.2019.31>
- Ormaza Cevallos, M. G. y Guerrero-Baena, M. D. (2021). Gestión de calidad y crecimiento empresarial: Análisis bibliométrico. *Revista Venezolana de Grencia*, 26(93), p. 318-333.
- Özer, O. (2015). *Av Turizmi ve Görsel Medya: Yaban TV’nin Türkiye’deki Yerli Turist Avcıların Tutumlarına Yönelik Etkileri. (Turismo De Caza Y Medios Visuales: Los Efectos De Yaban Tv En Las Actitudes De Los Cazadores Turísticos Nacionales En Turquía)*. Tesis, Universidad de İzmir Katip Çelebi, İzmir.
- Özer, O. (2019). *Türkiye’nin Av Turizmi Potansiyeli Konusunda Bir Değerlendirme. (Una Evaluación Del Potencial Del Turismo Cinegético De Turquía)*. *Journal of Gastronomy, Hospitality and Travel (JOGHAT)*, 3(1), 71-86
- Radder, L. y Bech-Larsen, T. (2008). Hunters' motivations and values: A South African perspective. *Human Dimensions of Wildlife*, 13(4), 252-262. Doi: 10.1080/10871200801986739
- Rojek, C. y Urry, J. (1997). *Touring cultures. Transformations of Travel and Theory*. Routledge.

Şafak, İ. (2003). Türkiye'deki av turizmi uygulamalarının özel avlak işletmelerine etkileri (Los efectos de las prácticas de turismo de caza en las empresas privadas de caza en Turquía). *Süleyman Demirel Üniversitesi Orman Fakültesi Dergisi*, A (2), p. 133-148.

Schroeder, S. A., Fulton, D. C. y Lawrence, J. S. (2006). Managing for preferred hunting experiences: a typology of Minnesota waterfowl hunters. *Wildlife Society Bulletin*, 34(2), p. 380-7.

Şen, Ö. (2020). Bibliyometrik Analiz Yöntemi ile Ağızdan Ağıza İletişim (Wom) Konusunun İncelenmesi. (Investigación del Tema de la Comunicación el Boca-oreja o WOM (Word of Mouth) por Método de Análisis Bibliométrico). *International Social Sciences Studies Journal*, 6(54), p. 1-10. <https://doi.org/10.26449/sssj.1919>

Shrestha, H. P. y Shrestha, P. (2012). Tourism in Nepal: A Historical Perspective and Present Trend of Development. (Turismo en Nepal: Una Perspectiva Histórica y Tendencia Actual de Desarrollo). *Himalayan Journal of Sociology and Anthropology* 5, 54-75. <https://doi:10.3126/hjsa.v5i0.7039>

Tabares, J. H., Jaramillo, J. C., Arias, M. B. y Arias, A. V. (2017). Tendencias en la investigación sobre gestión del riesgo empresarial: un análisis bibliométrico. *Revista Venezolana De Gerencia*, 22(79), p. 506-520.

Tangeland, T., Aas, Ø. y Odden, A. (2013). The socio-demographic influence on participation in outdoor recreation activities - Implications for the Norwegian domestic market for nature-based tourism. *Scandinavian Journal of Hospitality and Tourism*, 13(3), 190-207. Doi: 10.1080/15022250.2013.819171.

Trauer, B. (2006). Conceptualizing special interest tourism- frameworks for analysis. *Tourism management*, 27(2), p. 183-200. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2004.10.004>

T. C. Tarım ve Orman Bakanlığı Doğa Koruma ve Milli Parklar Genel Müdürlüğü. (2022). Yaban Hayatı İstatistikleri. (Estadísticas de Vida Silvestre). Recuperado de: <https://www.tarimorman.gov.tr/DKMP/Menu/19/Yaban-Hayati-Istatistikleri> [Consultado el 07 de julio de 2022].

T. C. Tarım ve Orman Bakanlığı. (2022). Yaban Hayatı İstatistikleri. (Estadísticas de Vida Silvestre). Recuperado de: <https://www.tarimorman.gov.tr/DKMP/Menu/19/Yaban-Hayati-Istatistikleri>, 2021 [Consultado el 04 de octubre de 2022].

Ulusoy, H. (2015). Av Turizminin Kırsal Turizm Açısından Kırsal Kalkınma Üzerindeki Etkisinin İrdelenmesi. (Investigación del Impacto del Turismo Cinegético en el Desarrollo Rural en términos de Turismo Rural). *Türk Bilimsel Derlemeler Dergisi*, 8(2), 74-80

Ulusoy, H. (2016). Muğla İli Av Turizminin İlin Ekonomisi ve Kırsal Kalkınması Üzerindeki Etkisinin İrdelenmesi. (Una investigación del Impacto del Turismo de Caza en la Economía y el Desarrollo Rural de la provincia de Muğla). *Uluslararası Sosyal ve Ekonomik Bilimler Dergisi*, 6(2), p. 52-57.

Vázquez, C. (2012). Valores y percepciones de la caza entre los cazadores españoles. Tesis de Maestría inédita. Instituto de Investigación en Recursos Cinegético, Universidad de Castilla La Mancha, España.

Walle, A. H. (1997). Pursuing risk or insight: marketing adventures. *Annals of Tourism Research*, 24, p. 265-282.



Revista de Turismo e Identidad
v4 n2 | dic 2023 - jun 2024 | Mendoza, Argentina
ISSNe 2718 – 8205 | CC BY-NC 4.0
<http://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/turismoeidentidad>
Recibido: 31/08/2023 | Aprobado: 24/10/2023 | pp. 73-104

Crecimiento urbano en un destino turístico de sierras. El caso de Villa de Merlo, San Luis, Argentina

Urban growth in a tourist destination in the sierras. The case of Villa de Merlo, San Luis, Argentine

 **María Azul Mateucci**

Facultad de Turismo y Urbanismo. Universidad Nacional de San Luis.
Villa de Merlo, San Luis, Argentina.
azulmateucci22@gmail.com

 **Adriana María Otero**

Instituto Patagónico de Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Centro de Estudios para la Planificación y el Desarrollo Turístico Sustentable
Facultad de Turismo
Universidad Nacional del Comahue
Neuquén, Argentina
oteroadrianamaria@gmail.com

RESUMEN

El presente artículo tiene como fin analizar la problemática actual del crecimiento urbano en el destino turístico de sierras de la Villa de Merlo, provincia de San Luis. El período abarcado es el comprendido entre la crisis económica del año 2000 y el 2020. El trabajo realiza una comparación de la Villa de Merlo con otros destinos turísticos de montaña y litorales del mundo para indagar acerca de las transformaciones sociales y territoriales que generan las continuas migraciones.

Se realizaron entrevistas semi-estructuradas a informantes claves y se analizó información estadística para evaluar el crecimiento urbano a lo largo del tiempo. Se reflejó la necesidad de combatir la especulación y privatización del suelo mediante un rol activo del Estado para controlar las dinámicas regresivas en estos procesos de reconversión de los destinos.

PALABRAS CLAVE: crecimiento urbano; destinos; migraciones; posturismo.

ABSTRACT

The purpose of this article is to analyze the current problems of urban growth in the tourist destination of Sierras de la Villa de Merlo, province of San Luis. The period covered is the one between the economic crisis of the year 2000 and 2020. The work makes a comparison of Villa de Merlo with other mountain and coastal tourist destinations in the world to inquire about the social and territorial transformations generated by the continuous migrations. Semi-structured interviews were conducted with key informants and statistical information was analyzed to evaluate urban growth over time. The need to combat land speculation and privatization through an active role of the State to control the regressive dynamics in these processes of reconversion of destinations was reflected.

KEYWORDS: urban growth; destinations; migrations; post-tourism.

Introducción

El destino turístico de Merlo ha experimentado un crecimiento urbano acelerado en los últimos años, tal como señalan Miranda, Casaretto, Flores, Zarate y Rosales (2019): “Uno de los hechos que realmente marcaron el crecimiento de la Villa de Merlo fue la promoción y difusión de la ciudad con el lema “tercer microclima del mundo” (p.28). José Alberto Mercau, comenzó a estudiar y a difundir a Merlo como joya climatológica basándose en las bellezas naturales del lugar. Aún hoy, continúan llegando migrantes por amenidad, aunque en menor medida que en la primera década del siglo (Miranda et al., 2019).

El microclima es un rasgo distintivo de Merlo como destino dentro de un imaginario común a las localidades serranas y de montaña compuesto por una lectura romántica y estetizante de la naturaleza y la vida rural (Miranda et al., 2019) Lo destacable aquí es que ese imaginario, esa apropiación simbólica del espacio, se convierte en un mecanismo de justificación para intervenciones urbanas, que además de facilitar la atracción para la llegada de nuevos turistas y flujos migratorios, promueve la radicación de inversiones inmobiliarias, de alojamiento y gastronómicas (Trivi, 2018, citado de Miranda et al., 2019).

Esta migración, se puede ver reflejada en el crecimiento poblacional de los últimos años que, de acuerdo con datos de INDEC (2010), la ciudad pasó de tener 11.159 habitantes en el año 2001, a 17.084 en el año 2010, lo que representa un 53,1% de aumento en menos de una década. También se evidencia en la oferta de servicios de alojamiento, que creció ininterrumpidamente hasta alcanzar las 11.472 plazas en 427 alojamientos en 2019. Esto implicó, en los últimos 12 años, un crecimiento total del 85% en plazas según los registros históricos con los que cuenta la Secretaría de Turismo y Cultura de la Villa de Merlo para el año 2019.

Este rápido crecimiento urbano, trajo aparejado problemáticas físico-naturales, socioeconómicas, y territoriales, que necesitan imperiosamente ser abordadas, por lo que el objetivo de esta investigación es indagar sobre el crecimiento urbano en distintos destinos turísticos de montaña y litorales del mundo con procesos de migración de amenidad, y su evolución en el tiempo, para su posterior comparación con lo que sucede en la Villa de Merlo.

Dadas estas problemáticas de crecimiento, se consideró relevante realizar un Trabajo Final Integrador en este tema, que es la base de este artículo. El mismo se titula “El crecimiento urbano y su incidencia en la competitividad turística sustentable del destino turístico de sierras de Villa de Merlo, San Luis”, aprobado en el año 2021 en la Facultad de Turismo y Urbanismo, de la

Universidad Nacional de San Luis, para acceder al título de Licenciada en Turismo.

Destinos turísticos y migraciones en el posturismo

Los destinos turísticos de montaña son lugares elegidos por migrantes de amenidad en todo el mundo. Este proceso de migración, según Moss (2006), citado en Conterno (2015, p. 1), refiere al “movimiento de personas provenientes principalmente de áreas metropolitanas, de forma tanto parcial como permanente, en busca de lo que perciben como condiciones medioambientales y culturales superiores en espacios rurales”. La decisión de migrar es “usualmente acompañada de la decisión de inversión en la construcción o adquisición de viviendas permanentes o segundas residencias donde iniciar una nueva vida - idílica en ese imaginario - en las montañas” (González, 2011, p. 5).

Uno de los impactos más importantes de este tipo de migración es el proceso de fragmentación de la tierra rural, lo que en general termina dando por resultado un modelo de ciudad difusa. Estos modelos separan y fragmentan las diferentes funciones de la ciudad, a diferencia de la ciudad tradicional, caracterizada por su carácter más compacto y diverso. En este esquema domina un patrón extensivo y autosuficiente, con procesos de fragmentación del suelo, loteos, y privatizaciones de los usos del suelo, hechos que favorecen que prevalezca un espíritu individualista, y poco sustentable (Souto González, 2006, citado en Sánchez y González, 2011).

Este tipo de cambio, producidos en los destinos turísticos, se da en el contexto del post-turismo, el cual es definido por Bourdeau (2009), citado en Salas (2014), como un proceso de transición residencial y reconversión de los destinos turísticos. Este enfoque incluye nuevas estrategias residenciales de la población activa y retirada que, en la forma de migrantes de amenidad o por estilos de vida, se esparcen en los destinos turísticos. Este fenómeno

plantea una calidad de vida imaginada y una sociabilidad de la vida de vacaciones como parte integral de la vida cotidiana.

La lógica inmobiliaria en destinos turísticos con segundas residencias

De acuerdo a De Mattos (2007), tres tendencias constitutivas de la nueva fase de modernización capitalista, que se configuró a partir de la crisis del fordismo, aparecen como la causa principal del desencadenamiento y el fortalecimiento de la mercantilización del desarrollo urbano: la incontenible financierización de la economía mundial que, con el estímulo de las políticas de desregulación, privatización y liberalización, cobró mayor impulso desde mediados de los 70. Esto generó un aumento de la oferta de capital, que se orientó hacia la inversión inmobiliaria. El abandono por promover una planificación urbana racionalista, normativa y centralizada, y su reemplazo por un enfoque en el que priman los criterios de neutralidad y subsidiariedad del Estado. Y la generalización de estrategias de competitividad urbana y city marketing, mediante las cuales las autoridades de las ciudades buscan atraer capitales externos.

De esta manera, la ciudad actual, se caracteriza por la creciente importancia del papel de la inversión privada. Como explica Brites (2017), el urbanismo neoliberal instala una lógica de mercado de costo-beneficio en la intervención y, realiza un ajuste en la planificación urbana, adaptándose a los intereses y funcionalidades de la especulación inmobiliaria del capital privado. Como punto de inflexión, la ciudad neoliberal se caracteriza por promover acciones gubernamentales concomitantes con el mercado.

En relación con el turismo, pareciera ser que la expansión urbana se incrementa en lugares donde se desarrolla el mismo, tal como afirma Pontes (2020), el capitalismo basado en la producción industrial generó un intenso proceso de urbanización. Muchos estudios revelan que los dos procesos

(industrialización y urbanización) estaban intrínsecamente relacionados. En la última fase del capitalismo, se verifica la enorme expansión de la urbanización y, particularmente, un proceso en que la actividad turística potencia de forma muy significativa la expansión urbana y la redefinición de áreas urbanas preexistentes, ya sea en su función, forma o significado. Es decir, industria, turismo y urbanización están íntimamente ligados.

Lefebvre (1972) y Harvey (1980, 2005), citados en Pontes (2020), observan al respecto que, en la medida en que la producción de bienes que caracterizó el régimen de acumulación fordista deja de ser rentable, parte del capital migra desde el sector industrial al inmobiliario.

Además, Harvey (2011), citado en Pontes (2020), ofrece pistas importantes para comprender la expansión del fenómeno de segundas residencias, cuando afirma que la producción urbana vinculada al sector inmobiliario ha sido estratégica para viabilizar nuevas inversiones. La construcción de espacios, como la creación de una vivienda segura llamada casa u hogar, tiene un impacto en la tierra en cuanto la acumulación del capital y la producción de tales lugares se vuelven un gran vehículo para la producción y absorción del excedente.

La dinámica del libre mercado crea desigualdades en las ciudades de todo el mundo, pero en los destinos turísticos con desarrollo residencial, estas desigualdades son aún más fuertes y notorias, en buena parte a causa de una marcada asimetría en la dotación de infraestructura y equipamiento social (Otero y González, 2014).

En estas zonas urbanas donde se concentra la demanda por parte de una actividad económica dinámica como es el turismo, y se capta la atención de familias de mayores ingresos, el suelo adquiere un valor inmobiliario que impide el acceso a la tierra a las familias de menores ingresos, o bien expulsa a las actividades económicas menos dinámicas, promoviendo

desplazamientos que en principios son físicos, pero luego también económicos, sociales, psicológicos (Otero y González, 2014).

Este doble proceso de convergencia de turismo y desarrollo residencial es mucho más que un simple indicador de la reconversión de las zonas turísticas o agrícolas. Constituye una recomposición profunda de los acuerdos a escala mundial construidos durante el siglo XX en relación con el espacio, el tiempo y las prácticas del "aquí" (la ciudad, lo cotidiano, el trabajo) y el "allá" (la naturaleza, lo no cotidiano, el ocio). Esta mutación es característica de la posmodernidad territorial, lo que produce múltiples intermediaciones y disuelve las fronteras mediante el establecimiento de continuidades e hibridaciones espaciales, temporales, culturales y funcionales que rompen las divisiones y la fragmentación que prevalecían anteriormente: la ciudad-naturaleza, cerca-lejos, dentro-fuera, natural y artificial, turístico-no turístico, trabajo-ocio, cotidianeidad-vacaciones, entre otros (Otero y González, 2014).

Ciudad y manejo del crecimiento

El desarrollo del turismo es uno de los tipos de desarrollo del suelo. Las comunidades locales han estado administrando la ocupación del suelo de varias maneras a lo largo del siglo. Las diferentes técnicas utilizadas se las conoce como "manejo del crecimiento" (Bosselman, Peterson y Mc Carthy, 1999, citado en Otero, 2001).

Otero (2001), toma el concepto líder de manejo del crecimiento, el cual es definido como "un programa gubernamental cuya intención es influir en el porcentaje, cantidad, tipo, localización y/o calidad del desarrollo dentro de una jurisdicción local" (p.4). Respecto a las estrategias que se pueden tomar con relación al crecimiento, la misma autora señala que pueden orientarse hacia tres objetivos: la calidad del desarrollo, generalmente con el objetivo de alentar emprendimientos que alcancen ciertos estándares; la cantidad de desarrollo, al regular el porcentaje de crecimiento o el límite de la capacidad

para crecer; y la localización del desarrollo, al expandir o limitar las áreas existentes que atraen el crecimiento o desviándolo a nuevas áreas.

El término “manejo” no implica una actitud negativa hacia el crecimiento. Algunas estrategias de crecimiento alientan que exista desarrollo, otras enfatizan la limitación al mismo. Este término intenta ser neutral, pero todas las estrategias de manejo del crecimiento enfatizan la necesidad de equilibrar el crecimiento económico con la protección ambiental (Otero, 2001).

En los destinos turísticos de montaña, donde se evidencia cada vez más un mayor número de loteos que producen la expulsión de algunos sectores de la población hacia la periferia, se necesita del análisis del proceso de su estructura, funcionamiento y morfología, para comprender los cambios y efectos del crecimiento a lo largo del tiempo. Pueden definirse tres fases en el proceso del desarrollo de las ciudades: extensión, consolidación y densificación (Garay, 1996, citado en Otero y González, 2014). Aunque en general, los centros turísticos de Argentina, como la mayoría de sus ciudades, se han desarrollado basados en el loteo. Los loteos o sus versiones modernas de productos urbanos, como lo constituyen los barrios cerrados o countries, dan cuenta de un crecimiento urbano con muy bajo nivel de políticas públicas y de regulación del suelo que generan una expansión extensiva de las currículas urbanas. Esta búsqueda por maximizar las ganancias lleva a los desarrolladores a elegir tierras lejanas al centro de la ciudad, donde la provisión de infraestructura se convierte en un desafío para el Estado (Otero y González, 2014).

Caracterización del caso de estudio: Villa de Merlo

La Villa de Merlo, ubicada en la ladera occidental de las Sierras Comechingones, en el extremo noreste de la provincia de San Luis, nuclea en forma pujante la actividad turística de toda la zona. Su ejido municipal, por la Ley provincial N°1213, está determinado por un círculo de 7,5 km de radio,

medido desde la Plaza Sobremonte, abarcando distintos barrios, que a lo largo del tiempo se dieron en llamar localidades como El Rincón, Cerro de Oro, Piedra Blanca, Barranca Colorada. Su posición geográfica es de 32° 21' latitud sur y 65° 02' longitud oeste, ubicada su zona céntrica a una altura de 800 metros sobre el nivel del mar (Costamagna, 2019).

Figura 1: Ubicación de la Villa de Merlo, provincia de San Luis. Año 2020



Fuente: elaboración propia a partir de Google Earth Pro. Año 2020.

Metodología

Se desarrolló una investigación mixta, con alcance exploratorio-descriptivo. La misma se basó en un estudio de caso de la ciudad de Villa de Merlo, provincia de San Luis, desde un abordaje diacrónico.

El enfoque cuantitativo comprendió un análisis de datos secundarios, tales como cantidad de habitantes, las construcciones realizadas, y la cantidad y tipo de plazas y alojamientos hoteleros y parahoteleros. Para el enfoque cualitativo, se realizó un relevamiento de información primaria, mediante entrevistas semi-estructuradas a actores claves, con un total de 22 entrevistas, de las cuales 12 correspondieron a agentes inmobiliarios, 5 a

migrantes, 3 a funcionarios del gobierno, 1 al Colegio de Ingenieros y Técnicos Delegación Merlo, y 1 a agrupación ambientalista. Las mismas se desarrollaron desde julio a octubre del año 2019.

La unidad de análisis de esta investigación ha sido el destino de la Villa de Merlo. Las unidades de relevamiento de la población local incluyeron a migrantes de distintas épocas de arribo a la ciudad, a una organización ambientalista, y al Colegio de Ingenieros y Técnicos. El sector público estuvo representado por funcionarios locales, y el sector privado se conformó en base a inmobiliarias que operan en el destino.

Las variables analizadas fueron el crecimiento urbano de destinos turísticos y la migración de amenidad. Para la primera variable se conformaron cinco categorías analíticas: factores determinantes del crecimiento; evolución histórica del crecimiento; características del crecimiento; transformaciones físicos-naturales; y transformaciones socioeconómicas. Mientras que para la segunda variable, las categorías utilizadas fueron: la variación en la cantidad de habitantes; los metros cuadrados construidos; la evolución de la cantidad de plazas hoteleras y parahoteleras; y la evolución de la cantidad y tipo de establecimientos hoteleros y parahoteleros, el tipo de oferta del suelo; y tipo de demanda del suelo. Para el análisis, se procedió a una triangulación de datos y metodológica.

Resultados

Crecimiento urbano de destinos

Para poder analizar el crecimiento urbano en distintos destinos turísticos de montaña y litorales del mundo, se estudiaron cinco casos que dan cuenta sobre las tendencias y comportamientos en estos lugares con procesos de migración de amenidad. Para cada caso se seleccionó un estudio que permite rescatar las siguientes categorías a analizar: evolución histórica del crecimiento, las características del crecimiento, las transformaciones físicos-

naturales y las socioeconómicas, para la posterior comparación de sus similitudes y diferencias con la Villa de Merlo.

España

Para evaluar la costa de la provincia de Alicante en España, se tomó el trabajo de Domínguez Martínez, Martí Ciriquián y Nolasco Cirugeda (2016), del cual se extraen datos que se detallan en los siguientes párrafos.

La costa de la provincia de Alicante ha experimentado una importante transformación territorial en el periodo 1990 y 2010 debido al crecimiento urbano y la considerable presencia de población del norte de Europa que se asienta en la zona costera con fines turísticos. Allí, surgen otras formas de turismo como es el caso del turismo residencial, cuya consecuencia directa es el consumo desmesurado de suelo.

Muchos de los que establecen su residencia, lo hacen atraídos por el clima, el sol y la playa, la familiaridad del destino, las relaciones familiares y sociales, así como la amplia oferta de alojamiento.

Alicante, es la capital administrativa y funcional de toda la provincia, es por ello que capta la atención de los migrantes que buscan empleo.

Los asentamientos escogidos para residir se encuentran preferentemente en municipios del prelitoral localizados en la franja entre 2 y 5 km de distancia de la costa y alejados de los núcleos tradicionales. Esta cuestión es un posible indicador de la prevalencia de factores económicos o sociales sobre la localización junto al mar.

Se constata la relación directa que existe entre la creciente actividad que se genera en base al turismo residencial y el incremento en la ocupación del suelo costero que no solamente se transforma con fines turísticos, sino que lo hace con una configuración característica en base a tipologías arquitectónicas de baja densidad y espacios libres privados.

Canadá

Para estudiar las cinco comunidades de montaña en Alberta (AB) y British Columbia (BC): Canmore AB, Fernie BC, Golden BC, Revelstoke BC y Whistler BC, en Canadá, se seleccionó el trabajo de Stefanick (2008), cuyos datos se detallan a continuación.

Las comunidades de Alberta y British Columbia se encuentran dentro de una distancia/tiempo de tres horas de los principales centros urbanos, que son los motores económicos de sus respectivas provincias (Calgary AB y Vancouver BC). Todos deben su existencia a las actividades de extracción de recursos, y están muy cerca de pistas de esquí y resorts de golf.

Históricamente, se sustentaron en la extracción de recursos. A fines del siglo XX, muchas se encontraban económicamente deprimidas debido a la declinación de la industria de la cual dependían, pero en los últimos años, se han convertido en imanes para quienes se sienten atraídos por sus bellezas naturales.

Los numerosos puestos de trabajo creados en el sector de los servicios atraen una gran cantidad de trabajadores temporarios provenientes de otras provincias y del extranjero, quienes usualmente terminan habitando viviendas precarias, en condiciones de hacinamiento.

La migración puede ser entendida en parte como resultado de dos fenómenos: los efectos del ciclo de vida y los efectos generacionales. En Canadá, se produjo un incremento tanto en la inmigración como en los nacimientos entre 1947-1966. La mitad del grupo de mayor edad de la población ya está jubilado/a o pensando en retirarse. La generación de posguerra, denominada Baby Boomers, que viven en los principales centros urbanos, han experimentado importantes aumentos en el valor de sus residencias primarias y pueden sacar provecho de la estabilidad económica para acceder a préstamos para la adquisición de segundas residencias. Por otra parte, esta generación está preparada para recibir herencias

importantes cuando sus padres mueran. Los que nacieron en las décadas posteriores a la segunda guerra mundial vivieron un período de crecimiento económico y prosperidad, que coincidió con los llamados “nuevos movimientos sociales”, en la década del ‘60 para articular un conjunto de nuevos valores. Y como esta generación se acerca a la jubilación, muchos están buscando salir de la gran ciudad en busca de un estilo de vida a ritmo más lento.

Los valores y comportamiento de los migrantes pueden ser diferentes de las normas locales y pueden presentar un limitado nivel de vinculación local. Dado que los servicios locales son a menudo inferiores a los de las comunidades de donde provienen, exigen más y mejores servicios que los que el gobierno local es capaz de proporcionar. Esto puede crear tensiones entre los inmigrantes y la población local.

La afluencia de migrantes crea oportunidades económicas, sin embargo, también puede conducir a la inflación de precios, perjudicando a antiguos residentes y a migrantes más pobres. También aparecen las preocupaciones por el acceso a la vivienda, cuyo costo tiende a incrementarse dramáticamente.

México

Para evaluar la situación de Malinalco, Estado de México, se consideró el trabajo de Escobedo Idelfonso, Osorio García, Cortes Soto y López (2015), del que se extrajo lo expuesto en los siguientes párrafos.

La riqueza de los atractivos de Malinalco no sólo es natural, sino también cultural. En la época prehispánica, fue asiento de las culturas teotihuacana, tolteca, matlazinca y azteca.

Ha tenido tres detonantes que han incrementado la corriente de visitantes: el primero fue en la década de los años 80 cuando se mejora el acceso a la zona arqueológica y se crea una piscicultura para el cultivo de trucha; el segundo fue la construcción en 1993 de la carretera que conectó a Toluca y

el Distrito Federal con motivo del desarrollo del Club de Golf Malinalco, lo que impulsó fundamentalmente la modalidad del turismo residencial; y el tercero corresponde al nombramiento de la localidad como "Pueblo Mágico" en 2005, bajo el programa impulsado por la Secretaría de Turismo federal para la mejora de la infraestructura, el equipamiento, la imagen urbana y el producto turístico, además de los apoyos promocionales.

El turismo residencial detona en su primera fase en la década de los años 90. El mencionado Club de Golf inició un proceso de desarrollo inmobiliario en el lugar. Los turistas residenciales que se instalaron en el poblado presentaron un perfil de intelectuales, y de políticos. Así, adquirió fama de ser un lugar de estatus entre distintos círculos de élite, cuya actividad principal era la convivencia social privada.

El costo del suelo aumentó durante la fase de despegue, concentrándose los mayores montos en los barrios que rodean al centro de la población. Al identificar el alto turismo residencial con poder adquisitivo, los lugareños optaron por incrementar el costo de sus terrenos y/o casas, alterando el mercado inmobiliario tradicional y limitando la adquisición de una propiedad a sus coterráneos.

Los empleos se presentan en dos rubros: la construcción o remodelación de la vivienda, y el mantenimiento, vigilancia y limpieza del domicilio. Los dueños de las propiedades contratan a profesionales en sus lugares de origen para elaborar los proyectos y/o dirigir las obras, dejando la contratación de los habitantes de Malinalco para la labor de albañilería.

El propio turista residencial ha emprendido el establecimiento de nuevos comercios de venta de ropa, artesanías, alimentos y bebidas, cafeterías y restaurantes, salones de fiestas y constructoras, pero abren los fines de semana y períodos vacacionales, lo que indica que son dirigidos a los visitantes más que a la población.

Respecto a los impactos ecológicos, se encontró que se han introducido nuevas especies de plantas ajenas a la vegetación del lugar, con la intención de embellecer los jardines de las casas.

Brasil

Para examinar lo que sucede en Polo Costa das Dunas, Rio Grande do Norte, en Brasil, se tomó la investigación de Pontes (2020), que se resume en los siguientes párrafos.

Una vez que la costa mediterránea española se encontró saturada y con precios muy elevados, a partir del año 2000 se inicia la llegada de inversores europeos del sector inmobiliario al nordeste brasileño, en busca de nuevas oportunidades de negocios sustentadas en cadenas hoteleras. La facilidad de obtención de créditos a bajo coste en el sector financiero, sumada a los bajos precios de los inmuebles en el mercado nordestino, atrajo inversores europeos.

En relación con la actuación del Estado, se constatan acciones destinadas a crear infraestructuras de accesibilidad (carreteras y aeropuertos) con el fin de viabilizar la atracción de inversiones.

Una consecuencia similar entre ambos destinos es la paralización de la construcción de complejos residenciales. En el caso español, debido al estallido de la burbuja inmobiliaria en 2008, muchas viviendas se quedaron a medio edificar o sin iniciar sus obras por la quiebra de las empresas constructoras. En lo que respecta al nordeste brasileño, se conjugaron dos factores: la dificultad para conseguir una licencia medioambiental para construir y la falta de liquidez de las promotoras europeas.

Se ha identificado una serie de procesos socioespaciales urbanos en España y en Brasil: diferenciación, es decir, los propietarios de los resorts suelen tener un mayor poder adquisitivo que la población local; homogeneización de las localidades turísticas, tendiendo a copiar productos con gran aceptación en el mercado; segregación, ya que ocurren procesos de

confinamiento y autosegregación espacial (resorts, urbanizaciones privadas, condominios y privatización de los espacios); fragmentación, porque las urbanizaciones se encuentran aisladas del núcleo urbano compacto; gentrificación, porque se corrobora un proceso de valorización de determinadas áreas que asumen la función turística, comúnmente patrocinada por el poder público, y se sustituyen determinados grupos sociales por otros, y también las actividades comerciales son reemplazadas por tiendas gourmet, fast foods y cadenas que comercializan productos similares en diversas ciudades del mundo; y la valorización de las áreas que participan en el sistema turístico y potencia las actividades inmobiliarias.

Patagonia Argentina

Conocer la realidad de San Martín de los Andes y Villa La Angostura, en la Patagonia Argentina, fue posible a través del trabajo de Nacayama, Diez y Rodríguez (2009), explicado posteriormente.

El fenómeno de la migración de amenidad a San Martín de los Andes tuvo sus primeras manifestaciones a partir de la década de 1960 con la construcción y compra de casas de verano en la zona de Quila Quina, un pequeño loteo ubicado en la margen sur del lago Lácar. En cambio, el crecimiento demográfico de Villa La Angostura se produjo recién a partir de la década de 1970.

Lo que más les atrajo de ambos destinos fue la belleza del paisaje con sus lagos y bosques nativos. Pero un factor muy importante fue la disponibilidad de empleo que presentaban ambas localidades en dependencias del sector público o mediante el desarrollo de un emprendimiento privado. En el caso de San Martín de los Andes, muchos profesionales se radicaron allí por la escasez de especialistas que tenía la localidad, lo cual favorecía con mejores salarios y hasta la posibilidad de contar con vivienda propia. Así, se incorporaron médicos, docentes, empleados municipales, artistas y muchas personas que emprendieron negocios particulares.

Durante el período las décadas de 1960 y 1970, ambas localidades comenzaban a desarrollar paulatinamente la oferta turística en términos de equipamiento e instalaciones para la temporada invernal (con el centro de esquí del Cerro Chapelco y del Cerro Bayo) y para la temporada estival.

En la década de 1980, la economía de San Martín de los Andes se dinamizó. Se realizaron inversiones a partir de una segunda etapa de créditos otorgados por la Provincia de Neuquén y el Banco Hipotecario Nacional para el desarrollo turístico a partir de inversiones orientadas principalmente al alojamiento. Además, tuvo gran importancia la difusión que ofrecía la empresa de turismo Sol Jet (por entonces el principal operador turístico del país) fomentando el producto nieve a nivel nacional e internacional.

Alrededor del año 2001 la migración hacia ambos destinos se vio intensificada. Por un lado, se debió a factores coyunturales como la inestabilidad política, financiera y social del país. Muchas personas decidieron invertir en inmuebles cuando se produjo el cese de la convertibilidad cambiaria y la actividad financiera perdió credibilidad. En estos destinos, se expandió considerablemente la oferta de alojamiento. Por otro lado, la vida en las ciudades era sumamente compleja debido a la inseguridad y al stress propio de los tiempos modernos.

A diferencia de los primeros inmigrantes radicados entre 1960 y 1980, los nuevos arribados a partir del 2001 presentan un espíritu más individualista. Traen consigo los estilos de vida y el ritmo de las ciudades y pretenden contar con las mismas comodidades y servicios que les provee la ciudad. Con el objetivo de obtener beneficios para sus propios negocios participan en distintas asociaciones e instituciones logrando influenciar en las decisiones políticas.

El aumento explosivo del valor de la tierra producto del incremento en la demanda de terrenos ha generado que sólo los sectores de mayor poder adquisitivo puedan acceder a la compra de tierras. En el caso de Villa La

Angostura, a su vez, existe un importante déficit de políticas tendientes a construir viviendas sociales lo cual ha generado el surgimiento de asentamientos ilegales, barrios marginales y pérdida de espacios naturales.

Otra seria problemática de ambas localidades es la falta de oportunidades y alternativas para los jóvenes. Vinculado a este hecho se evidencia mayor inseguridad, violencia, drogadicción y alcoholismo.

Desde el punto de vista ambiental se observan problemáticas comunes como la edificación en zonas ambientalmente frágiles como faldeos, la deforestación del bosque nativo y la contaminación de los lagos.

Por otro lado, existe un importante déficit de infraestructura urbana que se manifiesta en barrios destinados a sectores de población con menor poder adquisitivo que aún no poseen conexiones a la red cloacal, inconvenientes en el sistema de aprovisionamiento de agua, gas y energía eléctrica.

En el caso de San Martín de los Andes hay algunos inmigrantes que inician una nueva etapa migratoria, motivados por el deseo original de vivir en destinos o pequeñas localidades, con menor población y más naturalidad. Por su parte, en Villa La Angostura muchos de los nuevos pobladores han decidido emigrar porque no se adaptan a las condiciones climáticas, porque no pueden concretar proyectos de negocios y por la dificultad de conseguir una vivienda.

Villa de Merlo

Para analizar a Merlo se tomaron los trabajos de Costamagna (2019) y Ramé (2015), que se resumen a continuación.

En la década de 1932 a 1942 es donde comienza a difundirse la belleza y bondad de su clima. Estas características naturales han hecho que Merlo desde sus inicios haya definido su rol como turístico en la región.

Ya en la década del 20 se constituía como una villa serrana de veraneo. Los turistas llegaban principalmente desde Buenos Aires, en tren, para

hospedarse en hoteles en puntos alejados del centro, en un entorno meramente natural. En ese momento se destacaba por lo benéfico del clima serrano para la salud.

Durante la década de 1950, la Asociación Vecinal Amigos de Merlo promovió la visita a Merlo por medio de los primeros paquetes turísticos organizados y negociados con agencias de viajes, principalmente de Buenos Aires.

La instalación de un casino durante la década del sesenta marca un punto de inflexión. La casi inexistencia de salas de juego en el interior del país en aquella época intensificó la afluencia turística todo el año.

En las décadas siguientes se generalizan los casinos en el país, dejando de ser éste un factor de atracción muy relevante. Pero para entonces, Merlo estaba posicionándose como un destino turístico nacional. Durante este período se va afianzando el sello “Villa de Merlo, tercer microclima del mundo”, impulsado por dos familias terratenientes, tal como lo explica un entrevistado del Sector Público, del área de Medioambiente:

Hubo razones para el crecimiento, que fueron que la gente empezó a darse cuenta que sus terrenos valían porque había una demanda... ley de oferta y demanda, se lotea, no hay ley que lo impida, se venden esos terrenos, y crece (comunicación personal, 2019)

Al encontrarse los visitantes con un bello entorno paisajístico, fue surgiendo la construcción de viviendas en carácter de segunda residencia, principalmente para sectores socioeconómicos medio y medio altos.

Hacia fines de los noventa, la oferta de alojamiento turístico se había diversificado, lo que promovió el crecimiento de la actividad inmobiliaria, apoyada en los cambios coyunturales del contexto económico en el país.

Las nuevas urbanizaciones llevaron a la puja de intereses por el cambio en los usos del suelo y, consecuentemente, a ser considerado el mismo como un bien altamente rentable.

El incremento de la demanda turística atrajo a pequeños y medianos inversores. Muchos de ellos realizaron sus inversiones, sin prever la estacionalidad de la actividad turística, provocando un exceso en la oferta y dificultades para su propia sustentabilidad económica en períodos de baja temporada.

La última corriente migratoria estuvo integrada fundamentalmente por pequeños inversores cuentapropistas, cuyas actividades no generan puestos de trabajo para los desocupados locales.

La mayoría de las pequeñas empresas, son de carácter familiar, y se desenvuelven con altos niveles de informalidad y precariedad en las relaciones laborales.

Comparación de los cinco destinos con la Villa de Merlo

Analizando los casos mencionados, se evidencian patrones comunes y, a su vez, diferencias en el modelo de desarrollo llevado a cabo en estos destinos, y en la Villa de Merlo.

Se demuestra un rol principal de los negocios inmobiliarios en la reconfiguración de los destinos turísticos del mundo. Esto mismo sucede en Merlo, donde una de las problemáticas más notorias es el aumento de las inversiones inmobiliarias privadas, tal como afirma un entrevistado del Sector Público, del área de Gestión Territorial:

Obviamente el negocio inmobiliario responde a sus propios intereses, no a los intereses de la ciudad... Merlo creció de manera desordenada, consecuencias de eso estamos viviendo hoy en día (comunicación personal, 2019)

En los ejemplos analizados, se expresa de forma similar, cómo el negocio inmobiliario utiliza las bellezas paisajísticas y ambientales como excusas para realizar cada vez más construcciones, mientras a su vez desplaza a la población local hacia la periferia y aumenta el costo de vida para la misma,

por el aumento del costo del suelo que genera. Queda claro que es este sector quien maneja el crecimiento de las ciudades.

Los migrantes invierten en comercios destinados a turistas más que a los nativos, se aumentan los precios de los servicios, se ejerce presión sobre áreas naturales y el contacto entre la población y los turistas residenciales es mínimo o nulo. Al respecto se expresa un migrante de Merlo:

No solo hubo cambios ecológicos, sino también hubo una invasión en la parte social, los venidos de afuera querían imponer cosas, y el nativo con su vida tranquila, natural, se sentía invadido. Se veía que el que venía de afuera era más soberbio con el que era nativo y quería imponer cosas, modos, formas, por ejemplo, asfaltar las calles. A mí me costó años que la gente me conociera para empezar a ser parte de la comunidad. También se hacía poco cuidado del patrimonio [...] (comunicación personal, 2019)

Estas transformaciones físico-naturales y socioeconómicas se encuentran vinculadas al crecimiento de la actividad turística y a la disminución de la actividad agropecuaria tradicional de estos destinos.

Con relación a la motivación de los migrantes para elegir estos destinos, existen diferencias: en España, Brasil, México y Argentina, hay varios factores a examinar como el escenario financiero favorable, la vivienda como bien de inversión, la orientación del mercado de la vivienda en dirección a la propiedad y a la segunda residencia, el imaginario climático sobre estos destinos al considerarlos por la tranquilidad del lugar y la disponibilidad de empleo. Un agente inmobiliario explica al respecto:

A partir del 2001 hubo un crecimiento muy importante. Se mantiene, por ahí en época de crisis como ahora no es tan marcado pero el crecimiento sigue sostenido. Se debió en un principio a un tema de movilización de dinero cuando fue lo del corralito en el 2000, era una manera de girar el dinero de las cuentas y después, debido a la gente escapando de las ciudades (comunicación personal, 2019)

Mientras que un representante del Sector Público, desde el área de Gestión Territorial de Merlo, expone:

Deciden radicarse en Merlo creo que, por la cuestión de seguridad, de modo de vida, la mayoría de la gente viene de grandes ciudades donde todo esto es un condicionante y también las características que tiene la ciudad de Merlo en relación con lo constructivo...tiene potencial (comunicación personal, 2019)

En Canadá la motivación se vincula con factores de ciclo de vida y efectos generacionales, los migrantes de los demás destinos provienen de diferentes países, salvo Malinalco en México, y los destinos presentados de la Patagonia y Merlo, que presentan una migración mayormente interna.

La imagen que estos migrantes tenían sobre los destinos a los que migraron, luego se vio afectada por la misma migración. Esta radicación es en principio bien vista y fomentada por el Estado, y luego termina siendo un problema, tal como afirma un entrevistado del Sector Público, desde el área de Gestión Territorial de Merlo:

Recorrés un loteo y quizás tiene 100 terrenos y hay 10 casas, recorrés otro y está igual, y lo que genera eso es baja densidad de población con un alto costo del servicio público para el municipio, mucho mantenimiento de luminarias y de calles, para una baja densidad de población, con una baja recaudación, entonces desde el municipio se genera un problema para brindar un buen servicio (comunicación personal, 2019)

Migración de amenidad

A partir de los datos cuantitativos referidos a la evolución de los habitantes, construcciones realizadas, alojamientos construidos, y los productos urbanos destinados a migrantes, se puede dar cuenta de los impactos que han generado los mismos en la cuestión urbana y turística de la Villa.

Variación en la cantidad de habitantes

Con relación al incremento poblacional de la ciudad de Merlo, la misma contaba con 17.084 habitantes para el año 2010, de acuerdo con los últimos datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina [INDEC] (2010).

Tabla N° 1: Población según localidad, provincia de San Luis. Años 1869-2010

| Localidad | Censo | | | | | | | | | |
|-------------------------|--------|--------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|--|
| | 1869 | 1895 | 1947 | 1960 | 1970 | 1980 | 1991 | 2001 | 2010 | |
| TOTAL PROVINCIAL | 53.294 | 81.450 | 165.546 | 174.316 | 183.460 | 214.416 | 286.458 | 367.933 | 432.310 | |
| JUNÍN | 8.126 | 8.024 | 12.796 | 11.338 | 9.973 | 10.933 | 13.452 | 20.271 | 28.933 | |
| Santa Rosa | - | 868 | 3.564 | 2.880 | 2.609 | 2.878 | 3.232 | 4.489 | 5.511 | |
| Merlo | - | 235 | 727 | 1.220 | 1.613 | 2.580 | 6.079 | 11.159 | 17.084 | |
| Talita | - | - | - | - | - | 74 | 70 | 90 | 50 | |
| Carpintería | - | - | - | - | 179 | 347 | 325 | 560 | 1.788 | |
| Lafinur | - | - | - | - | - | - | 99 | 159 | 201 | |
| Los Molles | - | - | - | - | 129 | 183 | 272 | 497 | 732 | |
| Cerro de Oro | - | - | - | - | - | - | 187 | 314 | - | |
| Los Cajones | - | - | - | - | - | - | - | 388 | - | |
| Resto | 8.126 | 6921 | 8.505 | 7.238 | 5.443 | 4.871 | 3.188 | 2.615 | 3.567 | |

Fuente: Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de la provincia de San Luis, a partir del INDEC, Censos Nacionales de Población 1869, 1895, 1947, 1960, 1970, 1980, 1991, 2001 y 2010

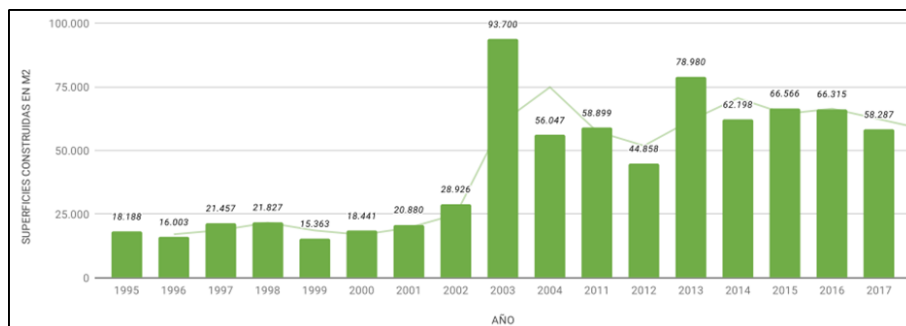
Se puede observar que desde el año 1895 la tendencia de crecimiento poblacional se mantiene, siendo el año 2010 el mayor porcentaje registrado (53,1%), respecto al censo anterior.

Este aumento poblacional también se refleja en datos brindados por el Registro Civil de la Villa de Merlo, donde se consta que para el año 2018 se realizaron 538 cambios de domicilios de personas oriundas de la provincia de San Luis, y 797 que corresponden a gente de otras provincias del país. Para el mismo año, se estimó un promedio de 111 cambios por mes, y 6 por día. Este aumento de población crea la necesidad de aumentar el área construida, tal cual lo expresa un representante del Sector Público, del área Gestión Territorial:

El mayor crecimiento poblacional viene atado a la parte de construcción, el mayor crecimiento poblacional estuvo también entre esos años, igual sigue ingresando gente todos los años de manera constante... Siempre el volumen de construcción viene atado a la cantidad de gente que se viene a vivir, aunque no es directamente proporcional (comunicación personal, 2019)

Metros cuadrados construidos

Gráfico N° 1: Superficies aprobadas para construir más las construidas efectivamente. Merlo, San Luis, años 1995-2017



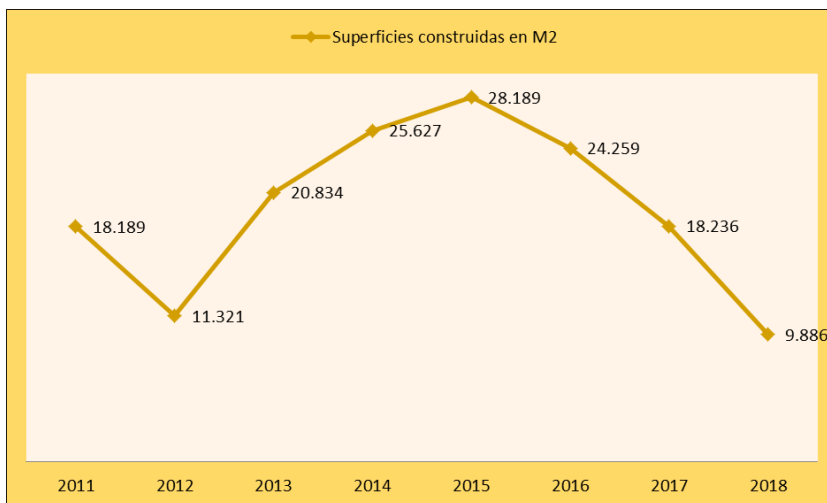
Fuente: Miranda et al. (2019)

El Gráfico N° 1 da cuenta de los proyectos aprobados, lo que no significa que se hayan construido todos. Además, tienen sumadas las superficies construidas relevadas. Si bien no permite saber con exactitud los metros cuadrados efectivamente construidos, nos permite tener una aproximación a los mismos.

Con los datos expuestos es posible constatar cómo, de manera paralela, se produce un considerable incremento de la superficie construida, a la vez que aumenta la población inversora. Con el advenimiento de la crisis del 2001, se dispara el número de construcciones, según afirma un representante del Sector Público, del área Gestión Territorial:

Después de la crisis del 2001, todos los que lograban sacar dinero del corralito, era para construir o comprar vehículos, entonces la construcción explotó por eso. Esos fueron los años de mayor cantidad de M2 de construcción. Esto continúa, pero en menor volumen (comunicación personal, 2019)

Gráfico N° 2: Superficies construidas en M2. Merlo, San Luis, años 2011-2018



Fuente: elaboración propia a partir de datos brindados por el área de Planeamiento y Gestión Territorial del Municipio de la Villa de Merlo, San Luis. Año 2019

Los datos obtenidos no discriminan la información respecto a qué metros corresponden a establecimientos vinculados al turismo o a residencias, comercios e industrias. Es por ello, que se analizan a continuación las construcciones relacionadas a la actividad turística de acuerdo con su evolución, cantidad y tipo de alojamientos.

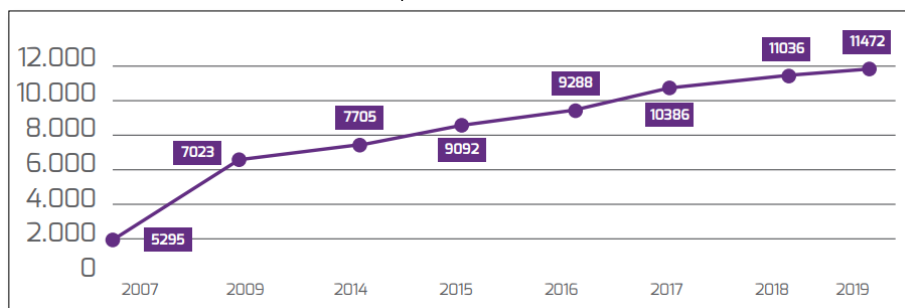
Evolución de la cantidad de plazas hoteleras y parahoteleras

Se puede observar en el Gráfico N° 3 que la oferta de alojamiento turístico de los establecimientos hoteleros y parahoteleros creció ininterrumpidamente, hasta alcanzar las 11472 plazas en 427 alojamientos en 2019. Esto

implicó, en los últimos 12 años un crecimiento total del 85% en plazas según los registros históricos con los que cuenta la Secretaría de Turismo y Cultura de la Villa de Merlo. Estos datos reflejan que la Villa de Merlo tuvo un incremento de 436 plazas en el plazo de un año. El área Gestión Territorial del sector público nota esta situación y lo expresa de la siguiente manera:

La plaza turística en Merlo yo considero que ya está saturada en cuanto a alojamiento, y por esto, se ha reducido notablemente a lo que solía ser, antes la aprobación de complejos de cabañas era enorme y ahora ya casi que no existen (comunicación personal, 2019)

Gráfico N° 3: Cantidad de plazas, años 2007-2019, Villa de Merlo

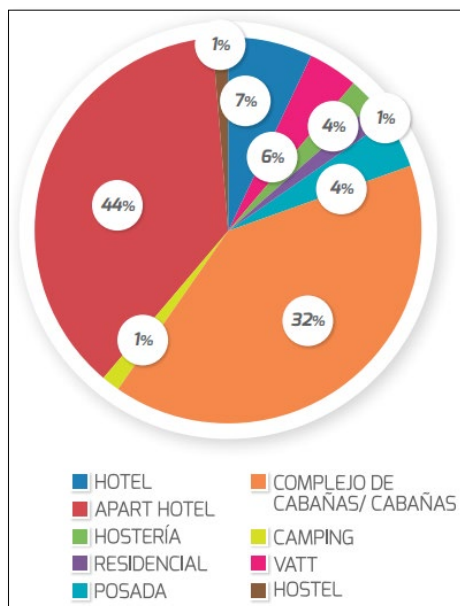


Fuente: Anuario Estadístico de Turismo 2018-2019. Secretaría de Turismo y Cultura. Villa de Merlo

Evolución de la cantidad y tipo de establecimientos hoteleros y parahoteleros

El Gráfico N° 4 muestra la distribución de los alojamientos que se encuentran habilitados según su tipología. Los datos que se exponen equivalen a 443 alojamientos turísticos que se encuentran activos comercialmente.

Gráfico N° 4: Porcentaje de la cantidad de alojamientos según tipología. Villa de Merlo. Año 2019



Fuente: Anuario Estadístico de Turismo 2018-2019. Secretaría de Turismo y Cultura. Villa de Merlo

Se puede ver a continuación (tabla 2) que predominan los alojamientos parahoteleros (77%) por sobre los hoteleros (23%), con una diferencia de 228 establecimientos habilitados para el año 2019.

Tabla N° 2: Oferta de establecimientos hoteleros y parahoteleros. Villa de Merlo. Año 2019

| TIPOLOGÍA | OFERTA HABILITADA | | |
|---------------|-------------------|-------------|----------------------|
| | CANTIDAD | CAPACIDAD | |
| | | Plaza | Unidades funcionales |
| HOTELERÍA | 97 | 4781 | 1859 |
| PARAHOTELERÍA | 325 | 5016 | 1197 |
| TOTAL | 422 | 9797 | 3056 |

Fuente: Anuario Estadístico de Turismo 2018-2019. Secretaría de Turismo y Cultura. Villa de Merlo

Tipo de oferta del suelo

Queda en evidencia que los migrantes de Merlo, invierten mayoritariamente en alojamientos. El sector inmobiliario, como promotor de ello, nos comenta al respecto:

Los lotes se ubican en todos lados, en el centro sale fortunas, compran en barrios cerrados, countries (comunicación personal, 2019)

En este momento es mayor la oferta que la demanda, pero de todas maneras acá se vende (comunicación personal, 2019)

Estos productos urbanos ofrecidos en Merlo son indicadores del cambio que atraviesan los destinos turísticos en el post-turismo. Se evidencia un turismo residencial desde la oferta. A continuación, se analizará la demanda.

Tipo de demanda del suelo

Resulta paradójico que en una ciudad con un elevado índice de construcción, lo que más se demanden sean los alquileres. Distintos agentes inmobiliarios lo confirman:

La demanda de alquileres es muy elevada, habiendo poca oferta, hay mucha gente que necesita alquilar, pero el otro tema son los valores (comunicación personal, 2019)

La demanda es altísima, no hay casa para alquilar y tengo una lista de espera hoy con 17 personas esperando casas (comunicación personal, 2019)

A partir del 2001 hubo un crecimiento muy importante. Se mantiene, por ahí en época de crisis como ahora no es tan marcado pero el crecimiento sigue sostenido. Se debió en un principio a un tema de movilización de dinero cuando fue lo del corralito en el 2000, era una manera de girar el dinero de las cuentas y después, debido a la gente escapando de las ciudades (comunicación personal, 2019)

Para poder conocer quiénes son las personas que invierten en Merlo, se cita a continuación testimonios de un funcionario del sector público, de un

profesional nativo y del sector inmobiliario, donde manifiestan características y demandas de sus clientes:

Los nuevos migrantes provienen generalmente de Buenos Aires, Santa Fe, Mendoza, pero en mayor número de Buenos Aires (Sector Público, área Gestión Territorial, comunicación personal, 2019)

El cliente es una persona mayor a los 40 años que viene a buscar tranquilidad y viene a hacer un cambio de vida, es un segmento de adultos mayores. Proviene de ciudades grandes, como Buenos Aires, Santa Fe (Agente Inmobiliario, comunicación personal, 2019)

...Piden buenas vistas y lotes amplios (Agente Inmobiliario, comunicación personal, 2019)

En Merlo se da el fenómeno que casi el 80% del inversor es de Capital Federal y Gran Buenos Aires, un 10% es del resto del país y un 10% de nativos que hemos quedado, que somos poquitos (Colegio de Ingenieros, integrante nativo, comunicación personal, 2019)

Hay mucho alquiler comercial, mucha oferta, y el residencial apunta a lo que no es compartido, si es cerrado mejor, sin vecinos, lejos de la avenida, la pileta no es excluyente y si es en una sola planta mejor (Agente Inmobiliario, comunicación personal, 2019)

A través de estas entrevistas, se puede interpretar que los nuevos residentes proceden de las grandes ciudades, y al llegar a la ciudad turística pretenden contar con las mismas comodidades urbanas. Es por eso, que muchas inversiones inmobiliarias se realizan en forma de barrios cerrados, aumentando así las diferencias sociales entre la población del destino turístico.

Conclusiones

Esta investigación se dedicó a conocer cómo el crecimiento urbano impacta en un destino turístico de sierras con migración de amenidad.

Partiendo de la comparación con otros destinos turísticos se evidencia que las continuas migraciones generan transformaciones sociales y territoriales, que inciden regresivamente en el desarrollo local. Estos destinos turísticos están siendo consumidos por la lógica capitalista de la expansión urbana, donde su naturaleza y paisaje es la excusa perfecta para el juego de los desarrollos inmobiliarios. Así, queda en evidencia que el sector inmobiliario lidera el crecimiento de la ciudad de Merlo, respondiendo a la demanda del suelo.

La migración de amenidad o por estilos de vida son procesos que ofrecen demanda genuina a los desarrolladores inmobiliarios para la constitución de este tipo de productos urbanos, son un resultado y un acelerador del proceso urbano. Producen espacios con servicios urbanos de baja calidad, baja densidad de población y muy débiles vínculos con el medio ambiente. Provocan también nuevos conflictos y nuevas formas de interacciones sociales.

En Merlo donde luego de la crisis del 2001, se vivió un boom de la construcción urbanística y turística, prevaleciendo las segundas residencias, las cuales ponen de manifiesto los usos postproductivos del suelo, al que se le exige servicios, equipamiento, exclusividad, conectividad, vida urbana y veraniega permanente, y paisaje natural. La demanda de tierras en zonas naturales privilegiadas por sus condiciones ambientales es su principal valorización.

El crecimiento exagerado de la construcción tensa la capacidad de provisión de servicios e infraestructura, se reduce el acceso público a arroyos y sierras, se incrementa el precio de viviendas residenciales, aumenta el costo de vida, aumenta la contaminación sonora y visual, y provoca una falta de servicios de esparcimientos que complementen la oferta turística.

Las sucesivas migraciones no solo han generado un crecimiento acelerado y espontáneo de la ciudad, sino que han contribuido a la exclusión social y a la

fragmentación espacial, donde se revalorizan las áreas rurales como áreas residenciales, y se restringe el acceso a gran parte de la población.

La radicación de personas en estos destinos continúa, por lo tanto, también la valorización inmobiliaria. El combate a la especulación y privatización dependerá si el Estado continúa en un rol facilitador o asume un rol activo en el manejo del crecimiento de estos procesos de reconversión de los destinos.

El problema además del crecimiento urbano es el orden elitista actual y excluyente. El capital construye un paisaje a su propia imagen: sectorizado, fragmentado, despersonalizado y homogéneo, invisibilizando las necesidades del nativo y las expectativas de mejora de calidad de vida de los propios migrantes.

El modelo productivo dominante es el inmobiliario y del sector de la construcción, y su crecimiento como motor de la economía evidencia los inconvenientes de la monoproduktividad y de la falta de innovación y el aumento de la desigualdad.

Bibliografía

Brites, W. (2017). La ciudad en la encrucijada neoliberal. Urbanismo mercado-céntrico y desigualdad socio-espacial en América Latina. *Urbe. Revista Brasileira de Gestão Urbana*, 9(3), p. 573-586. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1931/193153097014.pdf>

Conterno, A. C. (2015). Razones de la migración por amenidad en San Martín de los Andes (Trabajo final integrador). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Recuperado de: <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/147>

Costamagna, N. (2019) *Historia de la Villa de Merlo: siglos XVIII y XIX*. Ed. Nora Lilian Costamagna.

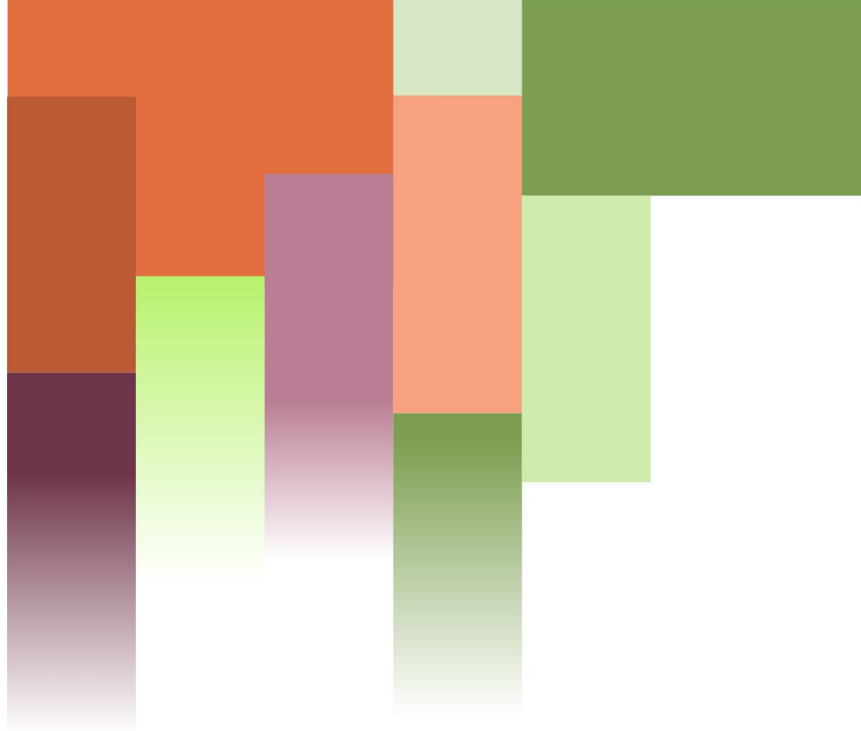
De Mattos, C. (2007). Globalización, negocios inmobiliarios y transformación urbana. *Revista Nueva Sociedad*. N° 212, p. 82-96. Recuperado de: <https://biblat.unam.mx/es/revista/nueva-sociedad/articulo/globalizacion-negocios-inmobiliarios-y-transformacion-urbana>

Domínguez Martínez, L., Martí Ciriquián, P. y Nolasco Cirugeda, A. (2016) Turismo residencial de noreuropeos en la Costa Blanca: su manifestación territorial y estudio de casos representativos. *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 20(547), p. 527-551. Recuperado de: <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/547/20035>

- Escobedo Idelfonso, V., Osorio García, M., Cortes Soto, I. y López, A. (2015) El turismo residencial en Minalco. Un destino rural del interior de México. *Teoría y Praxis*, 17, p. 37-70. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=456144902003>
- González, R. (2011) Los procesos de migración de amenidad y la competitividad de destinos turísticos de montaña del oeste canadiense y de la norpatagonia argentina. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 20(5), p. 1102-1122. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1807/180722704008.pdf>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos [INDEC] (2010). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010: censo del Bicentenario: resultados definitivos*. Serie B Nº 2. INDEC.
- Miranda, L., Casaretto, E., Flores, M., Zarate, V., Rosales, S. (2019). Caracterización del sector empresarial turístico de Villa de Merlo, San Luis, generado a partir de la migración de amenidad. Ponencia en el II Congreso Internacional de Turismo De Serranías. Investigación y Gestión del Patrimonio. Facultad de Turismo y Urbanismo, Universidad Nacional de San Luis, Merlo-San Luis, 16, 17 y 18 de mayo.
- Nacayama, L., Diez, R. y Rodríguez, M. (2009) Turismo y migración de amenidad. Percepción de los actores sociales en dos destinos turísticos de la provincia del Neuquén. Encuentro académico binacional "Turismo de montaña y grandes lagos: implicancias para la gestión territorial". Universidad de la Frontera en Pucón, Chile, noviembre.
- Otero, A. (2001) Manejo del crecimiento de destinos turísticos de montaña: Whistler, B.C. Canadá y San Martín de los Andes, Neuquén. Argentina. Centro de Estudios para la Planificación y el Desarrollo Sustentable del Turismo (CEPLADES TURISMO).
- Otero, A. y González, R. (2014). Más allá de la sombra del turismo. Innovación y cambios territoriales en destinos turísticos de montaña. Centro de Estudios para la Planificación y el Desarrollo Sustentable del Turismo [CEPLADES TURISMO]
- Pontes, M. (2020) Turismo, producción inmobiliaria y procesos espaciales: la difusión del modelo turístico español hacia Brasil. *EURE revista latinoamericana de estudios urbanos regionales*, 46(137), p. 135-156. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7185646>
- Ramé, M. (2015) El impacto físico funcional de los complejos turísticos en el territorio, en el Bio-Corredor Comechingones, provincia de San Luis. VII Simposio Internacional y XII Jornadas Nacionales de Investigación - Acción en Turismo CONDET. Congreso Internacional de Turismo – ANET. Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, octubre.
- Salas, B. (2014). Migración de amenidad e inversión inmobiliaria en destinos de montaña. Caso de estudio: Junín de los Andes, Neuquén. Tesis de grado. Facultad de turismo, Universidad Nacional del Comahue. Neuquén, Argentina.
- Sánchez, L. y González, R. (2011) DESTINOS TURÍSTICOS DE MONTAÑA CON MIGRACIÓN DE AMENIDAD. Implicancias en el desarrollo turístico local – Caso Caviahue, Argentina. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 20(2), p. 288-306. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180717607002>
- Stefanick, L. (2008) En busca del paraíso: migración por amenidad y la crisis de crecimiento de los pueblos de montaña del Oeste Canadiense. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 21(5), p. 1114-1141. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1807/180724156003.pdf>

Informes

Secretaría de Turismo y Cultura. Anuario estadístico de turismo 2018-2019. Villa de Merlo, San Luis.



RESEÑAS



Revista de Turismo e Identidad

v4 n2 | dic 2023 -jun 2024 | Mendoza, Argentina

ISSNe 2718 – 8205 | CC BY-NC 4.0

<http://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/turismoeidentidad>

Recibido: 16/10/2023 | Aprobado: 06/11/2023 | pp. 106-113

Destino Cafayate y Quebrada de las Conchas (Salta). Comunicación pública de la ciencia y turismo responsable: apuntes breves para guías de turismo

Destination Cafayate and Quebrada de las Conchas (Salta). Public Communication of Science and Responsible Tourism: Brief Notes for Tour Guides

 **Betina Campuzano**

Universidad Nacional de Salta
Salta, Argentina

ampuzanobetina@hum.unsa.edu.ar

RESUMEN

Destino Cafayate y Quebrada de las Conchas (Salta). Comunicación pública de la ciencia y turismo responsable. Apuntes breves para guías de turismo es un libro en formato electrónico de descarga gratuita, que invita a entender su lectura como un viaje desde el título mismo. Se trata de una compilación coordinada por Rossana Ledesma, que cuenta con un nutrido y transdisciplinar equipo de autores que produce en clave de comunicación de la ciencia. Sus seis capítulos señalizan diferentes estaciones desde distintas disciplinas: patrimonio cultural y turismo responsable, los actores patrimoniales (Estado, comunidades y turistas), el cuidado ambiental, los efectos contaminantes, la economía sustentable, las políticas de los Estados, el patrimonio cultural, el paradigma de la sustentabilidad, entre otros. Este libro invita a recorrer un territorio, una población, una historia

del norte argentino, pero también a transitar las formas de conocer, investigar, producir y comunicar conocimiento.

PALABRAS CLAVE: viaje; Cafayate; comunicación de la ciencia; turismo responsable.

ABSTRACT

Destino Cafayate y Quebrada de las Conchas (Salta). Comunicación pública de la ciencia y turismo responsable. Apuntes breves para guías de turismo is a book in electronic format for free download, which offers an invitation to understand its reading as a journey from the title itself. It is a compilation coordinated by Rossana Ledesma, with a large and transdisciplinary team of authors who generate knowledge about science communication. Its six chapters point out different stations from different disciplines: cultural heritage and responsible tourism, heritage actors (State, communities and tourists), environmental care, polluting effects, sustainable economy, State policies, cultural heritage, the paradigm of sustainability, among others. This book invites readers to explore a territory, a population, a history of northern Argentina, but also to travel through the ways of understanding, investigating, producing and communicating knowledge.

KEYWORDS: journey; Cafayate; science communication; responsible tourism.

Reseña

Destino Cafayate y Quebrada de las Conchas (Salta). Comunicación pública de la ciencia y turismo responsable. Apuntes breves para guías de turismo es un libro en formato electrónico de descarga gratuita, que invita a entender su lectura como un viaje desde el título mismo. Así, la memoria del lector, desde un primer momento y sin proponérselo, recorrerá los paisajes rojizos, las curvas del camino hacia los valles, la imagen de los Castillos y la figura imponente del Sapo, los ecos de voces en la Garganta del Diablo, las caminatas y las comidas en los poblados vallistas, siempre recorridos por soles ininterrumpidos y vientos cantores en el Noroeste argentino. Por eso, la precisa elección del sintagma “Destino Cafayate y Quebrada de las Conchas” y las asociaciones vinculadas con el viaje que despierta la idea de “destino”, invita a recorrer los valles calchaquies con una memoria que hunde sus orígenes en tiempos de larga duración que, durante los siglos y las

historias, se actualiza y se modifica en el presente, y se proyecta hacia políticas públicas y posiciones futuras.

Imagen N° 1: Tapa del libro



Fuente: Captura del autor

No despierta menos ecos el subtítulo —Comunicación pública de la ciencia y turismo responsable. Apuntes breves para guías de turismo— de esta compilación coordinada por Rossana Ledesma, que cuenta con un nutrido y transdisciplinar equipo de autores, entre quienes se hallan Elsa Mabel Mamaní, Samanta Fernández, Anabel Aguilera, Claudia Inés Galli, Enzo Landa Ramírez, María Jiménez Villarroel, Rodrigo Sebastián Cardozo, Telma Chaile, Andrés Vaca, Bárbara Aramendi, Claudia Macoritto Torcivia, Rodrigo Cardozo, Valentina Torres López, Florencia Ganam Campos y la propia Rossana Ledesma. Tampoco, resultan menos evocativos la fotografía de la

tapa que recupera la icónica imagen de unas manos ajadas tejiendo coloridas hebras en un telar y el nombre de la colección “Serie investigación participante y vinculación con el medio”, enmarcada en el proyecto editorial del Instituto de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades (ICSOH), dependiente del CONICET y la Universidad Nacional de Salta (UNSa). En estos elementos paratextuales —subtítulo, arte de tapa y nombre de la serie— se delinea, sin duda, la novedad de este viaje por las curvas de la comunicación de la ciencia: aportar un libro destinado a diversos actores de la ciencia y el turismo en clave de narrativa, desviándose de los encorsetados registros de la academia que dialoga sólo entre especialistas. Este libro abre de este modo arriesgadas y necesarias rutas que vinculan universidad con el medio, cuyo destino es la reflexión sobre la ciencia y la política en materia turística.

Como bien lo señala el equipo que firma el prólogo, esta escritura en clave de comunicación de la ciencia es el resultado de un proceso que se inicia con la Convocatoria a Proyectos Interdisciplinarios en temas estratégicos (PIE) llamada por el Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta (CIUNSa), que tuvo como objetivo “fomentar la investigación interdisciplinaria que permita el abordaje multidisciplinario del conocimiento aplicado y promover la investigación en temas estratégicos y/o de impacto regional” (Res. CI N°074-2020). A partir del Programa de Desarrollo Científico Tecnológico de la Secretaría de Políticas Universitarias, y con la aprobación del Consejo de Investigación, esta convocatoria pretendió promover el trabajo de diálogo entre diferentes disciplinas y facultades, al tiempo que propuso soluciones a problemas definidos a partir de los temas estratégicos investigados. Destino Cafayate y Quebrada de las Conchas, surge de este espíritu y realiza con creatividad y entusiasmo el añadido de otra de las líneas planteadas en el programa financiado por Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) que ha recorrido el camino del Consejo de Investigación Universidad Nacional de Salta (CIUNSa) en estos últimos tiempos: la divulgación de la ciencia.

Por eso, los subtítulos de las diferentes paradas que ofrece el texto recuerdan, sin duda, el trayecto que se realiza cada vez que se recorren las rutas que conducen a Cafayate o que, en la memoria ancestral, remiten al Qhapaq Ñam —el camino ancestral— y sus vías de comunicación en los Andes. Estos subtítulos sorprenden en sus apuestas lingüísticas, en laboratorios poéticos, en metáforas cotidianas que “enganchan” a los lectores. Me refiero, por ejemplo, “De ollas, recipientes y ceremonias”, “Manos que amasan la tierra y que cuentan historias” y “Morteros que miran al sol”, por nombrar sólo algunos apartados que conducen a las cerámicas y sus usos domésticos y ceremoniales, a las arcillas y los morteros, a las funciones en el mundo inca y en el vallisto. La coexistencia de cosmovisiones, las superposiciones de periodos y dominaciones territoriales, la observación de los astros, los usos festivos y rituales se superponen en las historias que eslabonan el camino ancestral. Así, otros apartados optan por mostrar las continuidades y las transformaciones cuando se subtítulan “El barro de ayer y de hoy” o “Hilando entre el presente y el pasado”, recurriendo al barro calchaquí y a los tejidos que, desde el arte de tapa, tejen el contenido del libro.

Seis capítulos componen el recorrido de Destino Cafayate y Quebrada de las Conchas, señalizando con claridad las diferentes estaciones del viaje: “Patrimonio cultural y turismo responsable” arroja no sólo la conceptualización de “patrimonio cultural” y de “turismo responsable” sino que avanza hacia su problematización y a las diferentes acciones de los actores patrimoniales, sean éstos Estado, comunidades y turistas. El cuidado ambiental, los efectos contaminantes, la economía sustentable, las políticas de los Estados se entrecruzan en la definición de un patrimonio cultural que se define de modo preciso y complejo en estas páginas. Otro tanto sucede con el concepto de turismo responsable en el que se vinculan los beneficios a la comunidad anfitriona y a los visitantes con el paradigma de la sustentabilidad. El capítulo, cada tanto, en apartados destacados arroja información e historias, ese cuento oral que tanto atrapa al lector, de sitios

arqueológicos y sus historias: la reina del Cerro en el Nevado del Chuscha, la Ciudad Sagrada de Quilmes o el Qhapaq Ñam completan el tránsito.

El capítulo dos “Interpretaciones del paisaje desde un punto de vista geológico: ambientes continentales actuales y pasado de la Quebrada de las Conchas”, casi como el registro fotográfico que se despierta en la memoria, trasladan al lector por aquellos sitios geológicos que muchos han visitado físicamente: Sinclinal de las Ranas, Puente Morales, Garganta del Diablo, El Anfiteatro, Mirador de las Tres Cruces, El Sapo, La Yesera, por ejemplo. El tercer capítulo “Poblaciones originarias del Valle Calchaquí”, propone otro recorrido: ahora, por los caminos de la agricultura, la alimentación, las ollas y los recipientes, los festejos y las ceremonias, las cerámicas y los morteros. Centrar la mirada en cada uno de ellos, al igual que ocurre cada vez que se transitan las calles de Cafayate, traslada al lector a la historia del territorio y sus poblaciones. Los depósitos culturales incaicos, diaguitas y españoles son las distintas capas que van inventariando las formas de vivir en los valles: desde el maíz, la algarroba y la quinoa, hasta las llamas, guanacos y quirquinchos, por nombrar sólo algunos casos, configuran ese paisaje vallisto que el legendario personaje Coquena administra y protege, como bien menciona Ledesma, al recurrir al consabido poema de Juan Carlos Dávalos. La arcilla y sus usos, la historia de los morteros en la sociedad inca y en la calchaquí, despiertan en el lector sabores, olores e, incluso, la misma invocación que las mujeres ancestrales realizaban antes de usar los morteros pidiendo no molese los dedos.

El cuarto apartado “Las poblaciones originarias del Valle Calchaquí y la construcción de un orden colonial (siglos XVI a XVIII)” introduce los ecos de la resistencia diaguita durante la colonia: desde la referencia al descubrimiento y la conquista, las estrategias de los pueblos para resistir las invasiones incas primero y españolas luego, el pasaje obligado para quienes partían desde el Perú colonial, la acción devastadora de Diego de Almagro y luego la de Diego de Rojas, nuevamente los mecanismos de las sociedades

calchaquí para alejarlos, hasta las guerras calchaquíes y las épicas figuras de sus líderes, Juan Calchaquí, Juan Chalemín y Pedro Bohorquez. Así, en pocas páginas, y con una prosa ágil y clara, quedan delineadas las complejidades de las resistencias de las heterogéneas poblaciones que genéricamente hemos llamado “diaguitas”. Sin duda, más allá de la relación histórica de Calchaquí de Torreblanca, y con los ecos de la voz de Víctor Heredia en Taki Oncoy o Poemas de la resistencia de Guillermo Plaza, este capítulo de Destino Cafayate y Quebrada de las Conchas resulta la punta del iceberg, deja a sus lectores con ganas de ahondar más en estos procesos históricos y en las distintas formas de habitar estos territorios y sus historias.

Por último, “Artesanías y diseños prehispánicos”, con contundencia y brevedad, vuelve sobre aquellas expresiones materiales de los saberes, las habilidades y las prácticas de las comunidades, que dan cuenta de procesos y técnicas, de continuidades entre el pasado precolombino y la actualidad de economías sustentables. Barros e hilados resultan las materialidades y, quizá, las metonimias del diálogo entre manos, pensamientos y saberes.

Destino Cafayate y Quebrada de las Conchas resulta, sin duda, un viaje que invita a recorrer un territorio, una población, una historia del norte argentino, pero también a transitar las formas de conocer, investigar, producir y comunicar conocimiento. Quizás, sea esta publicación y este proyecto una nueva forma de resistencia calchaquí, ahora, desde el paradigma de la sustentabilidad. Quizás, el “Coquena se enoja, me dijo un pastor”, “el mortero que mira al sol”, el programa Qhapaq Ñam, los relatos épicos de Juan Calchaquí o el del falso Inca se actualizan y se entretajan como aquellas hebras coloridas en el telar, como las imágenes del soñado paisaje que acompañan al lector, como las voces de los guías de turismo que acompañarán estos recorridos.

Bibliografía

Rossana Ledesma (Coord.) (2022) Destino Cafayate y Quebrada de las Conchas (Salta). Comunicación pública de la ciencia y turismo responsable: apuntes breves para guías de turismo, Salta: Instituto de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades- CONICET, 2022, 123 páginas.